

## RAE

- 1. TIPO DE DOCUMENTO:** Trabajo de grado para optar al título de MAGISTER EN TEOLOGÍA DE LA BIBLIA.
- 2. TÍTULO:** LA IDENTIDAD DE JESUS DESDE LA OPTICA DE MARCOS 8,27-30. La identidad de Jesús a partir de las respuestas a las preguntas ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y ¿Quién dicen ustedes que soy yo?
- 3. AUTORES:** Yolima Sánchez Bernal.
- 4. LUGAR:** Bogotá, D.C
- 5. FECHA:** Julio de 2017
- 6. PALABRAS CLAVE:** Identidad, Cristo, Hijo, Mesías.
- 7. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** El objetivo principal de esta investigación es mostrar mediante el análisis de Mc 8,27-30 como el evangelista desarrolla el aspecto de la identidad de Jesús, donde las respuestas dadas por los discípulos presentan las diversas imágenes y figuras de Mesías de la propia tradición judía existente en la época, pero también reflejan el nuevo sentido que el evangelista quiere darle a partir de las vivencias de Jesús.
- 8. LINEAS DE INVESTIGACIÓN:** Biblia, teología y hermenéutica.
- 9. METODOLOGÍA:** Análisis narrativo, sincrónico y hermenéutico teológico.
- 10. CONCLUSIONES:** El evangelio tiene dos grandes piezas divisorias que están marcadas por el antes de 8,27-30 y el después del mismo, mostrando como esta narración se convierte en una unidad bisagra que cierra y abre diferentes temáticas expuestas dentro del evangelio referentes a la identidad de Jesús.

**LA IDENTIDAD DE JESUS DESDE LA OPTICA DE MARCOS 8,27-30**

**La identidad de Jesús a partir de las respuestas a las preguntas ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y ¿Quién dicen ustedes que soy yo?**

**YOLIMA SANCHEZ BERNAL**

**MAESTRIA EN TEOLOGIA DE LA BIBLIA  
UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA  
FACULTAD DE TEOLOGIA  
BOGOTÁ, D.C.**

**2017**

**LA IDENTIDAD DE JESUS DESDE LA OPTICA DE MARCOS 8,27-30**

**La identidad de Jesús a partir de las respuestas a las preguntas ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y ¿Quién dicen ustedes que soy yo?**

**YOLIMA SANCHEZ BERNAL**

**Trabajo de grado para optar al título de Magister en Teología de la Biblia**

**Asesor: Dr. MILTON JOEL MARTINEZ M.**  
Docente – Investigador  
Director de la Maestría en Teología de la Biblia

**MAESTRIA EN TEOLOGIA DE LA BIBLIA  
UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA  
FACULTAD DE TEOLOGIA  
BOGOTÁ, D.C.  
2017**

Nota de Aceptación

---

---

---

---

Tutor

---

Segundo Lector

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar agradezco a Dios por su amor y misericordia que hasta el día de hoy siempre me han acompañado. También agradezco a mis Padres Alberto Sánchez y María Daisy Bernal que han sido y serán las personas más importantes en mi vida y son quienes siempre me apoyan en todos los proyectos que emprendo y aunque mi padre no alcanzo a verme culminar este logro, le agradezco porque con su ejemplo y amor me condujo por el camino del éxito. A mis hermanos, sobrinos y a mi querido John Javier Sánchez quienes han estado acompañándome desde el inicio hasta el final de este proceso.

A los docentes de la Maestría en Teología de la Biblia y al Profesor Milton J. Martínez mi tutor en esta investigación.

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	7
<b>CAPITULO I</b> .....	8
1.1 APROXIMACIÓN INICIAL .....	8
1.2 HACIA EL ESTADO DE LA CUESTION DE Mc 8,27-30 .....	9
1.3 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA NARRACIÓN .....	10
1.4 CONTEXTO SINOPTICO .....	11
1.5 CONTEXTO ESTRUCTURAL .....	13
1.6 ANÁLISIS NARRATIVO DEL EVANGELIO .....	18
<b>CAPITULO II</b> .....	21
2.1 MARCOS 8,27-30 .....	21
2.2 CONTEXTO .....	22
2.3 DELIMITACION DEL RELATO .....	25
2.4 APROXIMACIONES CRÍTICAS .....	29
2.5 ESTRUCTURA INTERNA.....	33
2.6 RESULTADOS DEL ANALISIS MORFOLOGICO Y SINTÁCTICO ....	35
<b>CAPITULO III</b> .....	41
3.1 SECUENCIA NARRATIVA .....	41
3.2 MARCO .....	42
3.2.1 Marco Geográfico.....	43
3.2.2 Marco Temporal .....	43
3.2.3 Marco Social .....	44
3.3 CUADROS DEL RELATO.....	46
3.4 NARRADOR .....	47
3.5 PERSONAJES.....	49
3.5.1 Los Personajes en 8,27-30: .....	50
3.6 CLASIFICACIÓN DE LOS ACTANTES .....	56
3.7 TRAMA .....	59
3.7.1 Situación Inicial .....	61
3.7.2 Nudo.....	62
3.7.3 Acción Transformante .....	62

3.7.4 Situación Final.....	63
<b>CAPITULO IV.....</b>	<b>65</b>
4.1 EL CRISTO.....	65
4.2 ORIGEN Y DESARROLLO DE LA NOCIÓN MESÍAS - CRISTO .....	66
4.3 TRADICIÓN MESIANICA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO .....	67
4.4 MESIANISMO EN EL NUEVO TESTAMENTO .....	68
4.5 LOS TITULOS HIJO DE DIOS E HIJO DE HOMBRE EN EL EVANGELIO DE MARCOS .....	69
4.5.1 Hijo del Hombre.....	69
4.5.2 Hijo de Dios.....	70
<b>CAPITULO V.....</b>	<b>72</b>
5.1 ANALISIS TEOLOGICO DEL RELATO .....	72
5.2 PERSPECTIVA TEOLOGICA DE MARCOS .....	76
5.3 PERSPECTIVAS HERMENEUTICAS DEL RELATO EN ESTUDIO ..	80
5.4 LA COMPRESIÓN CRISTIANA DE LA IDENTIDAD DE JESÚS .....	84
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>87</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>91</b>
ANEXO 1: contexto Sinóptico .....	91
ANEXO 2: Principales elementos en el análisis narrativo de un relato .	93
ANEXO 3: Análisis morfológico.....	94
ANEXO 4: Preguntas que se hallan en todo el evangelio de Marcos ...	99
ANEXO 5: Esquema de actantes dentro del relato .....	104
ANEXO 6: Cuadros que evidencia la trama del relato .....	105
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>107</b>

## INTRODUCCIÓN

La identidad de Jesús es un tema que recorre el evangelio de Marcos en forma transversal. Desde el inicio en Mc 1,1-13 se expone la cuestión del mesianismo de Jesús, indicando que este es el Cristo y por tanto hijo de Dios; la argumentación de esta tesis se irá dando a medida que transcurre la narración del evangelista, alcanzando su culmen en Mc 8,27-30 donde la confesión de Pedro, además de ser el eje central en la cuestión de la identidad de Jesús, permite la comprensión de por qué y en qué sentido Jesús es Mesías, un mesías que también recibe otros títulos como hijo de David e Hijo del hombre, hasta llegar al momento de la cruz Mc 15,39 donde se cierra la narración con la afirmación inicial de Jesús el hijo de Dios.

Mc 8,27-30 es la ficha central dentro del esquema propuesto por el evangelista para presentar el tema de la identidad de Jesús, ya que este recoge lo que en una primera sección el evangelista ha querido decir frente a quien es Jesús pero también abre paso para una segunda sección, donde luego de la confesión de Pedro se presenta las características que este Cristo ha de tener. Como lo indican la mayoría de estudiosos esta perícopa es una unidad bisagra que construye un puente entre una sección y otra.

Ahora bien, se podría indicar que la cuestión de la identidad de Jesús se puede resolver solo con la confesión de Pedro, sin embargo el aspecto más profundo de la perícopa de Mc 8,27-30 es el cuestionamiento hecho en las dos preguntas formuladas por Jesús, permitiéndonos observar que la clave está en el análisis a las respuestas dadas a estos interrogantes, pues son estas respuestas las que nos permiten comprender fundamentalmente la verdadera identidad mesiánica y todos los elementos que están en juego en la narración que nos presenta el evangelista Marcos.

El objetivo principal de esta investigación es mostrar mediante el análisis de Mc 8,27-30 como el evangelista desarrolla el aspecto de la identidad de Jesús, donde las respuestas dadas por los discípulos presentan las diversas imágenes y figuras de Mesías de la propia tradición judía existente en la época, pero también reflejan el nuevo sentido que el evangelista quiere darle a partir de las vivencias de Jesús.



## CAPITULO I

### 1.1 APROXIMACIÓN INICIAL

Se puede indicar que la narración de Mc 8,27-30 es la pieza divisoria de dos grandes partes del evangelio de Marcos, ya que culmina una serie de cuestionamientos que se presentan en la primera parte del evangelio, y da inicio a una nueva serie de temáticas que marcaran el camino de Jesús hasta llegar al momento de la cruz.

En 8,27-30 se cierran una serie de interrogantes ya iniciados en 4,41 sobre la identidad de Jesús, y se exponen las opiniones populares expresadas acerca de Jesús en 6,14-16, pero también es el punto de partida de una segunda sección que presenta nuevos temas y acontecimientos como son: el camino hacia Jerusalén, una serie de discusiones que Jesús tuvo con las autoridades Judías en el templo a partir de Mc 11,27 y en especial la de 12,35-37 que interroga sobre el origen del mesías, donde se presenta la polémica con algo que aparentemente era aceptado y defendido por los escribas de que el Cristo era hijo de David, pero Jesús lanza un desafío serio y público a los escribas de Jerusalén, su desafío está en relación con la identidad del mesías ya que según la enseñanza de los escribas el mesías es hijo de David, pero Jesús responde que no es así pues un hijo no puede ser mayor que su Padre recurriendo al Salmo 110, donde este le llama Señor, por ello David no puede ser su padre. Seguido esto en 14,61-62 Jesús ante el concilio acepta ser el Cristo y cerrando esta sección aparece la confesión del centurión en 15,39. Para el análisis de nuestro trabajo nos centraremos en las dos secciones con lo concerniente a la identidad de Jesús dejando a un lado las otras temáticas, no porque no sean importantes sino porque no son relevantes para esta investigación.

Ante este panorama lo primero que debemos observar, es cómo las respuestas dadas por los discípulos y por Pedro en 8,28 y 8,29b, nos permiten entender cuál es la óptica con la que el evangelista ve y presenta el tema de la identidad de Jesús y cómo a través del recurso metodológico de la narración nos presenta su punto de vista, no de una forma abierta, sino que es algo que el lector de Marcos debe ir descubriendo a través de la narración, hasta llegar a la confesión de Pedro, donde la respuesta a cuestionamientos anteriores se encuentra de forma explícita. Por otro lado Mc 8,27-30 no procura dar una respuesta definitiva y determinante del mesianismo, pero si presenta una ruptura con la enseñanza tradicional acerca del mesías y una re-significación del mismo.

También veremos cómo en Marcos los títulos referidos a Jesús, como: Hijo de Dios, Cristo, Hijo de Hombre van imbricándose, sustentando de

manera sutil la narrativa del texto, sin llegar a forzar o entorpecer la intriga que el propio evangelista le ha querido dar a su exposición doctrinal frente al tema de la identidad de Jesús.

## **1.2 HACIA EL ESTADO DE LA CUESTION DE Mc 8,27-30**

El autor Secundino Castro Sánchez cita: "el episodio de Cesarea de Filipo, constituye el centro literario y teológico del evangelio de Marcos"<sup>1</sup> resaltando así la importancia que tiene dicha narración, dentro de la estructura del evangelio.

También en los primeros estudios realizados sobre el evangelio se indica que 8,27-30 es una pieza fundamental dentro del llamado Secreto mesiánico descubierto por William Wrede quien subrayó que Marcos no era solo un escrito fiable que contenía una imagen del Jesús histórico, sino que también contenía tanta teología como los demás evangelios, afirmando que Marcos había incluido muchas referencias donde Jesús pide a los testigos de sus obras, que no digan que Él es el mesías<sup>2</sup>, y es así como aparece el "Secreto mesiánico" que fue diseñado para explicar porque tan poca gente lo reconoció como el Mesías mientras estuvo en la tierra. Aunque la tesis de Wrede ahora ya no cuenta con mucho apoyo su afirmación de que Marcos es tanto teólogo como historiador está ampliamente aceptada al igual que su afirmación sobre la vitalidad de 8,27-30 dentro del evangelio.

Se ha planteado que Marcos escribió esta narración para resolver varios conflictos teológicos que existían dentro de su comunidad, otros estudiosos en cambio consideran que esta es el fruto de un proceso dinámico radicado en el hecho de Jesús, donde se crea una catequesis narrativa en la que se expone teología por medio de tradiciones históricas sobre la persona de Jesús. De la misma manera que algunas corrientes citan que 8,27-30 representa un esquema teológico, donde a través de las preguntas hechas por Jesús, la tensión secreto-revelación representan una particular angulación que responde una serie de problemas que tenía la comunidad.

Al observar los estudios de esta narración se encuentra unidad en el hecho que para todos ellos 8,27-30 es el punto central en la comprensión de

---

<sup>1</sup> CASTRO Sánchez Secundino. El Sorprendente Jesús de Marcos. El evangelio de Marcos por dentro. Editorial Desclée de Brouwer. P. 220.

<sup>2</sup> WREDE William D. Das Messiasgeheimnis in den Evangelien; Zugleich ein Beitrag zum Verständnis des Markusevangeliums. Göttingen. Vandenhoeck. 1901. P. 22-81.

la figura de Jesús y da respuesta al cuestionamiento de quien es Jesús según el evangelio.

Por otra parte podemos indicar que a esta narración se le han dado otros matices, como que en ella se pone en boca los discípulos las preguntas que surgían a cerca de la persona de Jesús y su misión, siendo la confesión de Pedro en este contexto una verdad viva, pero peligrosa por las malas interpretaciones que se pueden dar en torno a ella, por ello a partir de la misma, Jesús plantea una nueva enseñanza sobre el mesianismo.

Es por aspectos como estos que se reconoce que en este relato, la declaración de Pedro es una confesión decisiva que se convierte en una leyenda de fe, del cual no se puede negar su carácter histórico, puesto que ella marcará la comprensión de toda la historia del cristianismo que está centrada en la persona de Jesús y su verdadera identidad.

### **1.3 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA NARRACIÓN**

De manera general existe un consenso que indica que la narración de 8,27-30 está luego de la sección introductoria 1,1-13, la cual a su vez se encuentra dentro de la primera sección 1,14 – 8,26, que tiene por centro el tríptico de Herodes y Juan bautista 6,14-29, precedido por el envío de los doce 6,7-13 y seguido por su vuelta 6,30-33. Este políptico constituye a la vez el centro de todo el período que va de 1,14ss a 8, 27-30, de hecho enlaza con 1,14 al narrar las circunstancias de la prisión y muerte de Juan el bautista y en el se abre la temática de la opinión popular sobre la identidad de Jesús que queda cerrada en la confesión hecha por Pedro, por ello la mayoría de autores plantean que 8,27-30 constituye en efecto una unidad-bisagra, ya que en 8,27-29 se cierra la inclusión abierta en 4,41 por la pregunta de los discípulos con ocasión de la primera travesía, y la abierta en 6,14 al exponerse la opinión popular acerca de la identidad de Jesús.

Por otro lado, esta narración abre una nueva temática que tiene que ver con el recorrido de Jesús hacia Jerusalén, es decir, que esta perícopa constituye un puente entre una sección y la otra y que la confesión de Pedro establece el culmen de la primera parte y el inicio de la segunda.

De acuerdo con todo lo anterior, se podría indicar que esta narración encierra y representa una ruptura con la enseñanza tradicional acerca del Cristo, pero es aquí donde nos surge un primer interrogante y es ¿Quién es ese Cristo? Y como las respuestas a las preguntas ¿Quién dicen los hombres? Y ¿Quién dicen ustedes? Ayudan a responder ese primer interrogante acerca de ese Cristo y de su identidad.

Para ello existen unas posibles respuestas, pero en primer lugar se debe analizar la óptica con que Marcos nos presenta desde el inicio hasta el final a este personaje tan relevante, y como a través de diferentes narraciones, pero sobre todo en los cuestionamientos hechos antes y después de 8,27-30, se va preparando el camino para encontrar esas respuestas en 28 y 29. También es importante identificar como el evangelista busca aclarar el concepto Cristo-Mesías dentro de la doctrina mesiánica que recibe de la tradición de su entorno.

Ahora bien, podemos indicar que esta narración de 8,27-30 tiene luego unas conexiones con 12,35-37 donde se trata el tema filial del Cristo y 14,61-62 donde es el propio Jesús quien acepta ser el Cristo frente al concilio y para finalizar 15,39 con la confesión del centurión. Todo esto encerrará de manera global nuestra narración en un gran segmento o macro relato como lo llamara Marguerat.

Todo lo anterior, nos permite observar como las respuestas dadas en 28 y 29 son la llave para acceder a la identidad de Jesús, según Marcos ya que en estas respuestas se recoge y se amplía el concepto del Cristo de manera general.

#### **1.4 CONTEXTO SINOPTICO**

La identidad de Jesús es una cuestión que atraviesa todo el cuerpo sinóptico. Cada evangelio comienza con ese asunto. El evangelio de Mateo propone una genealogía que le conecta con el rey David y con los patriarcas Mt 1,1-16. En el evangelio de Lucas, luego del prólogo se presentan una serie de relatos de anunciación y promesas del mesías Lc 1, 5-80; en los dos evangelios el nacimiento de Jesús lo relacionan directamente a la vinculación mesiánica con el linaje de David Mt 1,20b y Lc 2,4, sin embargo Lucas propone una genealogía más amplia hasta llegar a Adán dejando de manera más evidente la filiación divina de Jesús Lc 3,22-38. Por su parte Marcos en el prólogo proclama a Jesús como el Cristo, agregando además el título Hijo de Dios<sup>3</sup>, pudiésemos decir entonces que la identidad mesiánica en este evangelio ya empieza a vislumbrarse, donde el tema de la filiación del mesías va a ser fundamental en el trascurso del evangelio.

Ahora bien partiendo del análisis de los evangelios sinópticos podemos ver que nuestra perícopa tiene como paralelo a Mt 16,13-20 Y Lc 9,18-21 donde se pueden notar algunas similitudes entre los mismos con relación a

---

<sup>3</sup> Teniendo en cuenta que este título no se encuentra en el código Sinaitico, y por ello existen ciertas sospechas frente a esto, pero luego Marcos hace la inclusión en Mc 15,39 donde nuevamente se proclama a Jesús como el Hijo de Dios.

Marcos pero también se presentan grandes diferencias entre estos. (Ver anexo 1)

En cuanto a lo primero todos muestran que es un dialogo entre Jesús y sus discípulos de manera personal, sin que intervengan otros personajes, las preguntas y sus respectivas respuestas se manejan en el mismo orden. Ya en el segundo aspecto, las diferencias que allí se observan son mayores y nos permiten ver la óptica desde la cual cada evangelista manejó esta narración; por ejemplo el lugar de los hechos o marco espacial de la narración varía en Lucas frente a los otros dos evangelios, ya que éste no ubica el acontecimiento en un lugar determinado sino que, cita los hechos mientras Jesús oraba; también la primera pregunta y su respectiva respuesta hacen uso de diversos términos en cada uno de los evangelios, mientras que en Mc 8,27b la pregunta hecha por Jesús es ¿Quién dicen los hombres que soy yo? En Mt 16,13b aparece ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Y en Lc 9,18b ¿Quién dice la gente que soy yo? Mostrando esto los matices que cada evangelista va a darle a la pregunta hecha por Jesús, frente al contexto de cada evangelio. Otra diferencia que encontramos es la respuesta dada por Pedro, puesto que Marcos cita que este responde « tú eres el Cristo» 8,29b en Lc 9,20b se va ampliar con «el Cristo de Dios» y Mt 16,16b va citar «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente», permitiendo observar como Mateo y Lucas van a reforzar el termino Cristo con otros títulos dados a Jesús y que son característicos en cada uno de estos evangelios. Por ultimo podemos citar la gran diferencia que existe entre el final de esta narración en cada uno de los evangelios, donde Marcos y Lucas finalizan indicando que Jesús pide de manera enfática a sus discípulos no revelar lo citado por el apóstol, mientras que Mateo da un alargue a la narración introduciendo una bendición que Jesús da a Pedro y que ampliara el marco de la narración, mostrando un énfasis totalmente diferente frente al presentado por los otros dos evangelistas.

Además de lo anterior podemos indicar que cada uno de los evangelios sinópticos ubica el relato de la confesión de Pedro en lugares diferentes frente a la estructura narrativa de cada uno de ellos, lo que hace particular esta narración es que en Marcos esta cimentada en el centro del evangelio y es ella la que recoge y amplía el tema de la identidad de Jesús, no siendo de la misma forma en los otros evangelios ya que tanto en Lucas como en Mateo no tiene la misma finalidad y se encuentra inmersa en otros temas de interés para cada uno de los evangelistas, según su tendencia de redacción.

Es por ello que debemos tener claro que cada uno de los evangelios sinópticos manejan de manera diferente el tema de la identidad de Jesús, podemos ver que Mateo y Lucas hacen énfasis en la ascendencia davídica de Jesús pero que en Marcos esta filiación si genera un cierto problema como lo

muestra Mc 12,35-37. Algunos autores como P.M Head<sup>4</sup> plantea que en “Marcos el título Cristo a Jesús se encuentra en pasajes estructuralmente significativos” como en el prólogo 1,1 o en 8,29 que hacen una bisagra entre lo que muchos llaman el ministerio de Jesús en Galilea y el camino hacia Jerusalén, donde la confesión abre el camino que irá revelando el verdadero sentido de su identidad; puesto que Marcos quiere dejar claro que Jesús es el Cristo, el evangelista irá añadiendo con otros títulos, por tal razón la mayoría de expertos indican que más que un secreto mesiánico lo que el evangelista quiere lograr es nueva visión del Mesías teniendo en cuenta otros aspectos de su mesianidad como la cuestión de su filiación.

En conclusión podemos decir que la identidad de Jesús en Marcos a diferencia de los otros evangelios contesta a ciertas imágenes del contexto socio-religioso que se van dando a través de la tradición, donde el tener claro el porqué de las preguntas de Jesús y sobre todo la trascendencia de las respuestas dadas por los discípulos y por Pedro, en este evangelio, constituirán un elemento clave para acceder a la identidad de Jesús de acuerdo a la perspectiva de Marcos, conociendo de antemano la importancia del título Cristo en este evangelio. Ahora ubicando el foco en Marcos y en las dos respuestas dadas por los discípulos hallaremos la solución dada al planeamiento de nuestro problema sobre la identidad de Jesús en dicho evangelio.

## **1.5 CONTEXTO ESTRUCTURAL**

Los estudios que ya se han elaborado de la narración de Marcos, en su mayoría indican que el autor ha usado diversas técnicas narrativas para la construcción de su estructura, también que se ha dedicado a elaborar muy bien a los personajes y sus conflictos, creando dentro de la trama un suspenso deliberado para despertar ciertas intuiciones y algunas respuestas en el lector, respuestas que no siempre son muy sencillas ya que en algunas de ellas los personajes que se ven allí inmersos creen entender su situación, pero se ven confrontados con preguntas que desbaratan por completo sus expectativas. Es así como encontraremos que las preguntas son un factor vital en la construcción del relato de Marcos.

Por tanto el evangelio inicia con una pequeña introducción que prepara a Jesús para el ministerio 1,1-13. Sigue a esta introducción la actividad que realiza en Galilea 1,14-7,23. Tras un intermedio en Fenicia y Cesarea 7,24-

---

<sup>4</sup> HEAD Peter M. Christology and the Synoptic Problem: An Argument for Markan Priority .Society for New Testament Studies Monograph. Monograph Series 94. Cambridge: Cambridge university Press. 1997. P. 180.

8,26, sucede el cambio decisivo, con la confesión de Pedro, la transfiguración, el anuncio de la pasión y el camino hacia Jerusalén 8,27-10,52. En Jerusalén Jesús es presentado como profeta y Mesías 11-13, cuyos contenidos y características se desarrollan en el relato de la pasión y resurrección 14,1-16,8. Hasta aquí la obra de Marcos. Posteriormente según la mayoría de estudiosos alguien le añadió un apéndice 16,9-20 para ayudar un poco el final desconcertante del autor.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, examinaremos Mc 8, 27-30 desde la óptica del análisis narrativo y las herramientas que este método nos brinda para el estudio de los textos, en este caso el estudio de nuestra narración.

En primer lugar para analizar la delimitación de esta narración tendremos en cuenta las entidades narrativas máximas llamadas Macro-Relatos por Marguerat<sup>5</sup> y las entidades narrativas mínimas a las que él llama Micro-Relatos, las cuales nos permitirán encontrar los límites del relato pero también los hilos que se han ido tejiendo a través de estos.

En un primer momento de este análisis presentaremos la delimitación próxima y luego la de todo el Macro-Relato. En consecuencia a lo anterior primero indicaremos que el contexto próximo de 8,27-30 se encuentra enmarcado en dos episodios importantes; le antecede el Micro-Relato de la curación de un ciego en Betsaida, 8,22-26. Y le prosigue el Micro-Relato del anuncio de Jesús a cerca de su muerte, 8,31-38 y 9,1.

En un segundo lugar se puede decir que dentro de todo el Macro-Relato, encontramos que 8,27-30 es antecedido y precedido por un gran número de Micro-Relatos, como los son: la sección introductoria 1,1-13; el primer periodo 1,14; historia de Herodes y Juan el Bautista 6,14-29; precedido por el envío de los doce 6,7-13 y seguido por su vuelta 6,30-33 comprendiendo que esta primera parte de los Micro-Relatos va de 1,14s a 8,27-30, de hecho enlaza con 1,14 al narrar las circunstancias de la prisión y muerte de Juan el bautista y describiendo que en él se abre la temática de la opinión popular sobre la identidad de Jesús que queda cerrada en nuestra perícopa. Por lo tanto lo que caracteriza esa gran sección o macro-relato es Jesús, hijo de Dios, y ello se manifiesta en que hace milagros y enseña sobre el reino, pero aunque es el Hijo de Dios, no es identificado por la gente y los discípulos, podríamos concluir esta parte citando lo dicho por el profesor Hernando Barrios:

Esta primera parte del relato marca una clara trama de revelación. El objeto del narrador con las unidades literarias aquí ubicadas es conducir progresivamente

---

<sup>5</sup> Para Marguerat el Macro-Relato lo constituye todo la obra literaria en este caso será el evangelio de Marcos y el Micro-Relato es un episodio narrativo en particular, que en nuestro estudio será Mc 8,27-30. MARGUERAT Daniel, Bourquin Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Editorial Sal Terrae. P. 58.

al lector en el desvelamiento de la identidad de Jesús. Es la primera parte del secreto mesiánico: Jesús es el Mesías. Así, se puede probar en algunas unidades donde se ubican algunas preguntas retóricas que jalonan esta primera sección (1,14-8,30)<sup>6</sup>.

Pero a 8,27-30 también le sigue otro macro-relato que la mayoría de autores lo han llamado, “la sección del camino” ya que esta muestra el camino de Jesús hacia Jerusalén donde será su crucifixión, en esta sección se presenta un Jesús filial a David, que es el Cristo “Hijo del hombre” como lo indica 8,31; 9,12; 14,61-62; cerrando el relato<sup>15</sup>, 39.

Por lo expuesto anteriormente el siguiente esquema sintetiza lo expuesto:

Prologo:	Jesús Hijo de Dios	1,1-13
Primera Sección:	Manifestación de Jesús Hijo de Dios	1,14 - 8,26
<b>Unidad central:</b>	<b>TÚ ERES EL CRISTO</b>	<b>8,27-30</b>
Segunda Sección:	Manifestación de Jesús Hijo de Hombre	8,30 - 16,19

De acuerdo con J. Delorme si se toma como criterio el espacio se tendrían tres grandes partes<sup>7</sup>, en la primera se sitúa el ministerio de Jesús en Galilea y alrededores, en la segunda la subida a Jerusalén y en la tercera se presenta a Jesús en Jerusalén donde culmina su ministerio ya que es preso y condenado; mientras que si se parte de la perspectiva del desarrollo de la trama, podemos encontrar dos grandes temáticas una primera parte en la cual se pregunta ¿Quién es Jesús? (Mc 1,14- 8,26) y una segunda donde Jesús se revela (Mc 8,27-16,8) para nuestro análisis usaremos este desde la perspectiva de la trama.

Por ello es perentorio antes de citar alguna estructura de esta narración, registrar algunos presupuestos iniciales. La mayoría de autores proponen que toda construcción de una estructura, es artificial y de alguna manera fuerza el texto y que si se va a incluir, debe ser una que permita una lectura integral de la narración y deje por fuera la menor cantidad de elementos posibles<sup>8</sup>. Por ello considerar el evangelio de Marcos como un relato y desde esta mirada abordar su estructura se presenta como el camino más fecundo de abordar. Por ello a partir de lo expuesto con anterioridad

---

<sup>6</sup> BARRIOS Tao Hernando. La cristología de Marcos: Un acercamiento a partir del tejido narrativo. P.10.

<sup>7</sup> DELORME Jean El evangelio según San Marcos, Estella Verbo Divino. 1990. P. 17-23,33.

<sup>8</sup> GNILKA Joachim. El evangelio según San Marcos. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1999. P. 38.



presentaremos una estructura propia del evangelio de Marcos considerando la trama del evangelio a partir del problema de la identidad de Jesús:

1. ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
  - A. Hijo de Dios (1,1-15)
  - B. Sanidades y Milagros de Jesús (1,16- 4,40)
  - C. ¿Quién es este? (4,41-6,14-16)
  - D. Episodio de los panes y milagros de Jesús (6,16-8,28)
2. El Cristo(8,29-30)
  - A. Hijo del Hombre (8,31-10,52)
  - B. El Cristo en Jerusalén (10,53- 12,34)
  - C. ¿Hijo de David? Y el templo (12,35- 13,37)
  - D. Jesús, el Cristo Hijo de Dios (14,1-16,8)

Podemos indicar que ya desde el prólogo 1,1-15 el título Hijo de Dios se convierte en uno de los vértices narrativos de todo el evangelio, aunque no es el único como vimos ya en la estructura planteada anteriormente, luego de ello el anuncio de Juan el bautista es el preludio de un nuevo comienzo, por ello el bautista se convierte en el precursor de Jesús, seguidamente se podría indicar que aparece la inclusión de la presentación del Padre 1,9-11 el cual lo proclama como su hijo amado, quien va a realizar todas sus acciones guiado e impulsado por la fuerza del Espíritu. Inmediatamente inicia la actividad de Jesús 1,16-3,6 quien presenta una nueva enseñanza y es mostrado como quien tiene autoridad 1,22 y luego toda su labor de sanidades y milagros asombra a todos, pero tales cosas hacen que la gente se cuestione ¿Quién es este? Ya que aunque llama la atención también desconcierta porque es uno que come y bebe con pecadores y se declara el Señor del sábado y del templo, cuestión que hace que los fariseos no lo vean con buenos ojos y dentro de la trama del evangelio estas acciones se convierten en uno de los motivos para que ellos se confabulen para buscar su muerte 3,6; todo este movimiento narrativo suscita el cuestionamiento sobre la identidad de Jesús, tanto así que dentro de la trama narrativa un espíritu inmundo de manera casi que imprudente le reconoce pero Jesús inmediatamente le hace callar ante su precipitación ya que para el autor aún no es el momento de hablar dicho tema; ahora bien el accionar de Jesús despierta bastante asombro ya que son diversas las voces que quieren responder acerca de la identidad de este que hace tales maravillas: la familia cree que esta fuera de sí 3,21; los escribas dicen que esta poseído por los demonios 3,22 sus discípulos aún no pueden comprender quien es él 4,41 y la gente lo relaciona con algunos de los profetas del pasado 6,15 esta respuesta dada por la gente es la que citan los discípulos frente al primer cuestionamiento hecho por Jesús en 8,28 pero de manera lúdica y muy bien estructurada el evangelista Marcos va vislumbrando algunas pistas para comprender cuál es la identidad de Jesús y una de ellas es que se

debe ser de su círculo más cercano para poder responder a la pregunta de quién es Él.

A partir de 6,30 las acciones tan maravillosas de este Jesús dejan ver que ninguna de las respuestas anteriores es la correcta ya que este: alimenta a la multitud, camina sobre el mar, sana a los enfermos, presenta la diferencia entre lo que contamina y no contamina al hombre y realiza toda clase de prodigios y sanidades. Pero este accionar aún no permite que se vea claramente y por ello como el ciego deben ser abiertos los ojos 8,22-26 para ver la realidad. Es en este preciso momento cuando Jesús plantea las dos preguntas a sus discípulos sobre su identidad y en boca de Pedro se responde de manera abierta «Tú eres el Cristo» 8,29b; pero esta respuesta no va en consonancia con lo que Jesús desea que comprendan los discípulos, por ello debe mostrarles que tipo de Cristo es Él, y esto será lo que se mostrará en la segunda sección del evangelio.

Luego de la confesión anterior, Jesús insta a sus discípulos a no decir nada de lo expuesto por Pedro ya que esto es insuficiente y puede generar malos entendidos, por ello a partir de 8,31 Jesús anuncia en tres ocasiones que será entregado a las autoridades para morir 8,31; 9,30-32; 10,32-34 esto hace que se presente cierto grado de descontento y confusión en los discípulos porque no saben qué tipo de Cristo es este, para ayudarles en este proceso de comprensión Jesús les insta a tomar la cruz y seguirlo 8,34-38 acto que conlleva a realizar ciertos sacrificios como: poner sus riquezas al servicio de Dios 10,17-31 y tener siempre una actitud de servicio 10,35-45 ante los demás.

Todo esto desencadena en el camino hacia la pasión, donde se mostrarán esos otros vértices que ha construido el evangelista en la narración, es aquí donde se narra como un ciego le llama Hijo de David y esta declaración suscita una discusión acerca de la veracidad de dicho título, lo cual permite entender que este título no expresa claramente qué clase de Cristo es Jesús, porque no es el hijo de David en la forma como lo ve y entiende el pueblo, cuestión que aclararemos más adelante.

Desde el capítulo 14 hasta el 16 se presentara un Cristo perseguido, abandonado, torturado y sufrido, quien toma el camino de la cruz para salvación de muchos y que ante el Sanedrín responde abiertamente que si es el Cristo 14,62 pero que ante Pilato se muestra indiferente al título de rey cuando este le cuestiona si en verdad Él, es el rey de los judíos, pues su vocación va más allá que ser solo un rey, es entonces cuando luego de su muerte un centurión cita que en realidad este era, el hijo de Dios. Todo esto nos permite comprender como la trama del evangelio gira en torno a la identidad de Jesús.

## 1.6 ANÁLISIS NARRATIVO DEL EVANGELIO

Existe un total consenso en determinar el evangelio de Marcos, como un evangelio de corte narrativo, aunque algunos afirman que es de tipo biográfico, mientras otros citan que es de tipo histórico. Tanto los que dicen que es de tipo biográfico, como los que dicen que es de tipo histórico, concuerdan en la indicación que es un relato o narración, es por ello que nos centraremos en la cuestión del relato dejando a un lado las dos perspectivas mencionadas anteriormente, no porque ellas no sean importantes, sino que esbozaremos desde la visión narrativa que es la óptica con la cual analizaremos nuestro trabajo.

Se entiende como relato a una construcción literaria que no siempre es escrita, en la cual interviene un narrador quien formula una serie de acciones e interacciones, con un referente real o de ficción.

Pero este relato como indica Marguerat y Bourquin “está compuesto con el ánimo de producir un efecto en el lector”<sup>9</sup> y que para nuestro caso nos ayudara a comprender cuál es el efecto que las respuestas dadas en el relato de 8,27-30 tienen para su momento y para nosotros como lectores actuales del texto. Podemos encerrar esta parte diciendo, que el evangelio de Marcos es todo un relato vivo, con un estilo libre y espontáneo, donde una de las herramientas claves que nos ayudarán a estudiarlo y entenderlo es el análisis narrativo, la cual usaremos para la elaboración de nuestro trabajo.

Centrándonos más en la narración de todo el macro-relato iniciaremos indicando lo dicho por Carmona:

La obra está estructurada en pequeñas escenas, unidades generalmente completas en sí misma, que se van sucediendo una tras otra. Estas escenas están unidas en conjuntos, en general de forma vaga e imprecisa desde un punto de vista cronológico y topográfico, pues lo más frecuente es unir las escenas con un «y», «y en seguida», y +verbo de movimiento (cf. entra[n], sale[n], llega[n]...) «y de nuevo», palabras que a menudo van unidas a cambio de lugar y entrada de nuevas personas en la escena<sup>10</sup>

Lo que afirman estos autores nos permite comprender que todos estos recursos literarios le dan a la obra de Marcos un buen ritmo, donde la trama tiene un sentido global coherente, y se crea una catequesis narrativa en la que expone la buena nueva a cerca de Jesús Cristo. Además tan cercano está el autor de cada una de las cosas que narra, que pareciera que cuando leemos el relato nos encontramos observando cada una de las escenas, por

---

<sup>9</sup> MARGUERAT Daniel y BUORQUIN Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Colección presencia teológica. Editorial Sal Terrae. Santander. P. 12.

<sup>10</sup> RODRIGUEZ Carmona Antonio. Evangelio según San Marcos. Segunda parte. Editorial Desclée De Brouwer. P.107.

ello algunos autores afirman que estamos ante un evangelio que está más para ser contado que leído.

En este evangelio Marcos nos presenta la historia de Jesús, sus palabras y principales hechos, los cuales van dando pautas para una revelación, que se va moviendo en medio de una intriga la cual desde el primer momento logra captar la atención del lector. El evangelista ha creado una narración que es rica en cuanto a su trama ya que nos ofrece un mundo de conflictos y suspenso, de intrigas y extrañas ironías, donde su atención siempre está centrada en la persona de Jesús.

Algunos autores como W. Wrede afirman que uno de los motivos de la obra de Marcos es el famoso "Secreto Mesianico"<sup>11</sup> donde se plantea que Jesús impone diversos tipos de silencio para ocultar su mesianismo. También distintos sectores plantean que este secreto mesiánico proviene de la comunidad cristiana primitiva que mediante esta herramienta busco resolver varios interrogantes que surgieron en torno a Jesús, ya que después de la resurrección la comunidad cristiana proclama a Jesús como el mesías que es glorificado por el padre celestial y por ello surge el cuestionamiento ¿Por qué Jesús no fue reconocido durante su vida eterna como mesías, a pesar de todos los signos que mostro frente a su mesianidad?, ¿Por qué fue rechazado y muerto? Y la respuesta que se da frente a estos cuestionamientos es porque Jesús mantuvo su verdadera identidad oculta.

Más adelante, otro grupo de eruditos, han negado este planteamiento de que exista un secreto en Marcos, citando que Jesús no tenía una conciencia mesiánica, y que no presenta ninguna historicidad el secreto, además esta explicación es totalizante y negativa. La discusión ha sido finalizada determinado que no existe un secreto mesiánico, que es más bien un secreto de Marcos que lo usa como recurso para darle un desarrollo dramático a su trama.

Por lo anterior recientemente algunos estudiosos han indicado que Marcos escribió este evangelio para solucionar varios inconvenientes teológicos que se estaban presentando dentro de la comunidad ya que algunos pensaban que Jesús era un hacedor de milagros al estilo de los magos helenísticos, pero Marcos contrarresta este pensamiento, mostrando que él es el mesías pero no uno en el estilo de la tradición, sino que es un mesías sufriente que va en camino hacia la crucifixión.

---

<sup>11</sup> WREDE William, Das messiasgeheimnis in den evangelien. Zugleich ein beitrage zum verstandnis des Markusevangeliums. Gottingen 1901. En este libro, contra las explicaciones biográficas de la época este autor propone una explicación mítica según la cual se busca explicar cómo es posible que Jesús sea reconocido como mesías e hijo de Dios, si la tradición histórica desconoce esta realidad.

Por otra parte se conoce que el estilo literario de Marcos es muy sencillo pero que logra en cada una de sus narraciones una viveza única, donde a través de su desarrollo literario se refleja la tradición oral; es pues este evangelio un escrito con unas condiciones particulares ya que se hace pensando en una comunidad específica que se interroga sobre la vida y muerte de Jesús, donde todo está ordenado en un conjunto coherente, que en ningún momento se aparta de la realidad que viven la comunidad y que a través de ella invita a reconocer a Jesús, que solo se puede encontrar descubriendo su identidad, y es por ello que el autor proclama su obra como “el evangelio” que es la buena noticia de salvación, traída por Cristo y predicada por los apóstoles, donde conocerle se convierte en algo relevante ya que creer en el evangelio es reconocer y acoger a la persona de Jesús.

Se puede indicar que el texto entero es una dinámica de revelación, Jesús se manifiesta por sus acciones, comportamientos y los nombres que recibe. Como cita Josef Schmid “Un rasgo característico de Marcos es, la manera en que hace resaltar el misterio de la mesianidad de Jesús.”<sup>12</sup>

Jesús, pues, es el evangelio, esto es lo que debe comprender su comunidad y, como se trata básicamente de un problema de conocimiento, se dirige a ella con la categoría discipulado; los discípulos de Jesús se convierten así en tipo de los cristianos de su tiempo, puesto que el pasado es fundamento y tipo del presente, Marcos, al montar su catequesis sobre los datos básicos del hecho Jesús, estructura el conjunto de sus materiales en torno a la historia de la revelación de Jesús, Mesías, Hijo de Dios.

Por ultimo podemos plantear que la narración dentro de este evangelio tiene como fin la revelación de Jesús, quien de manera progresiva va revelando su identidad. Este planteamiento va en consonancia con lo que se expondrá durante el desarrollo del mismo, puesto que el tema de la revelación paulatina de Jesús es el vértice del evangelio y es quien soporta la narración de la confesión de Pedro, porque Jesús es el Mesías, capacitado por el Espíritu para vencer el mal que existe y es aquel que proclama el Reino de Dios. Su acción mesiánica está totalmente al servicio del Reino de Dios, puesto que él es un heraldo que lo proclama con palabras y con los signos de su presencia, además es el enviado con una misión especial la cual realiza en su persona, convirtiéndose en la personificación del Reino, que ya no es un proyecto o una teoría sino una realidad que se hizo persona en Jesús.

---

<sup>12</sup> SCHMID Josef. El evangelio según San Marcos. Editorial Herder. Barcelona 1967. P. 21.

## CAPITULO II

### 2.1 MARCOS 8,27-30

El evangelio de Marcos narra de la siguiente forma este relato:

Salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesárea de Filipo, y por el camino pregunto a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Ellos le dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas. Y él les preguntaba: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro le contestó: «Tú eres el Cristo» Y les ordenó que no hablasen en torno de él mismo a nadie.

En el presente capitulo se abordara el análisis de 8,27-30 a partir del ejercicio del análisis narrativo y teniendo en cuenta las principales herramientas que este nos puede brindar para la elaboración de nuestro estudio.

Al iniciar esta parte es importante tener como referencia las ideas básicas de la narratología. Lo primero que hay que comprender es el proceso de comunicación, donde una narración es transmitida desde el autor hasta el lector, y lo segundo que se debe tener en cuenta son los diversos elementos que constituyen ese proceso de comunicación en el relato, como son: la trama, límites, personajes, narrador, entre otros. (Para verlos en su mayoría observar los anexos el esquema presentado)

En nuestro estudio tendremos en cuenta todos aquellos que nos aporten elementos importantes para la consecución de nuestro objetivo.

Como se ha planteado en el capítulo anterior esta perícopa hace parte de una serie de narraciones que fueron construidas por el evangelista para ir mostrando la verdadera identidad de Jesús. 8,27-30 muestra como durante el camino Jesús pregunta a sus discípulos por quién le tiene la gente. Esta situación genera sorpresa ya que el hecho de que Jesús pregunte acerca de sí mismo es signo de volver la mirada y centrar toda la atención, pues hasta ahora en el transcurso del relato no se había presentado nada igual. Por el contrario, Jesús batallaba y se preocupaba por conservar su secreto. Pero es en este momento en tierras apartadas donde el evangelista busca plantear a sus lectores la pregunta de quién es Jesús, siendo allí al final de la primera sección del evangelio, el momento más oportuno para descubrir la verdad.

Esas preguntas y sus consecutivas respuestas se convierten en un tema explícito, pues quien pregunta es el mismo Jesús. Por ello, la respuesta que Pedro da como portavoz de los discípulos no puede pasar desapercibida por lo que en si misma encierra, y debe ser analizada y entendida de una forma correcta; es por esto que aunque sorprende que

Jesús prohíba rigurosamente a los discípulos que hablen o repitan a otros lo dicho por Pedro, en últimas es lo más coherente por todo lo que se ha mostrado en el transcurso del evangelio pero es un poco delicada por todo aquello que puede generar dentro del contexto del mundo judío.

La pregunta que Jesús hace a sus discípulos encuentra una cierta réplica en la que más tarde el sumo sacerdote le hace a Jesús 14,61. Pues, como Pedro confiesa a Jesús como el Cristo, luego el sumo sacerdote le pregunta si él es el Cristo y Jesús presenta una respuesta positiva ante este interrogante.

Es a partir de esta confesión en Cesárea de Filipo, que Jesús empieza a mostrar a sus discípulos cuales son las características de su mesianismo y de qué tipo es.

Dentro de esta segunda sección del trabajo nos permitiremos indicar que no se tratarán las generalidades del evangelio de Marcos, y solo remontaremos en aquellas que sean significativas para el análisis narrativo del texto.

## 2.2 CONTEXTO

Como hacíamos mención en la unidad anterior, el relato del evangelista es marcadamente unitario y coherente; como citan Rhoads, Dewey, Michie:

El punto de vista del narrador es consecuente. La trama es coherente: los acontecimientos que se anticipan ocurren más tarde; los conflictos se resuelven; las profecías se cumplen. Los personajes son consecuentes de una escena a la siguiente. Técnicas literarias de narración, esquemas recurrentes, patrones que se solapan y motivos entrelazados interconectan el relato en toda su extensión. Hay también una descripción consecuente de la condición humana, de la fe, de la soberanía de Dios, de las opciones éticas y de las posibilidades de cambio en el ser humano. La unidad de este evangelio es patente en la integridad de la historia que cuenta, lo cual proporciona un potente impacto retórico en su conjunto<sup>13</sup>

Y dentro de todo este conjunto hallamos a 8,27-30 que no va en contravía con lo planteado por Marcos sino que, es el centro de su trama, es lo que recoge en sí, todas las cuestiones suscitadas antes y después de este sobre la identidad de Jesús, además es el puente que nos permite comprender todo el drama del relato, debido a que por su ubicación dentro de toda la unidad del evangelio, es pieza fundamental para el conocimiento de lo que el evangelista pretende contar; permite que el lector se sienta también

---

<sup>13</sup> RHOADS David, DEWEY Joanna, DONALD Michie. Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio. Biblioteca de estudios bíblicos. Editorial Sígueme. Salamanca 2002. P. 17.

cuestionado por Jesús y se encuentre a la espera de esas respuestas que los discípulos han de dar.

En esta narración se llega a un momento decisivo, que ha sido preparado cuidadosamente, y presenta varios aspectos importantes: el primero tiene que ver con el lugar geográfico donde acontecen los hechos; Cesarea de Filipo<sup>14</sup> un territorio pagano, donde Jesús plantea sus cuestionamientos y se dan las respuestas de sus discípulos, algunos atribuyen que la narración se ubique en este lugar porque es el sitio estratégico donde Marcos va a presentar la culminación de toda la labor hecha en Galilea, donde Jesús ha dado pistas de su identidad, pero además es el punto de partida para iniciar unas nuevas coordenadas mesiánicas.

En segundo lugar reaparece el nombre de Jesús que no había sido mencionado desde 6,30 cuando la vuelta de los enviados, esto hace que Él como personaje sea situado dentro de la narración de forma más cercana a la historia y por ende las respuestas que den los discípulos serán atendidas por Jesús de una manera más directa, es decir se dan en un momento de intimidad entre Jesús y sus discípulos, en un territorio pagano y alejado de toda la presión social y psicológica que pueden llegar a tener los discípulos en medio del territorio Judío y por ello dará más tranquilidad a los discípulos responder los dos interrogantes planteados por Jesús, en un territorio alejado. Es decir se trata de una narración de dialogo donde los personajes: Jesús, discípulos y Pedro exponen sus propias perspectivas, frente al interrogante ¿Quién soy yo?

Un tercer aspecto tiene que ver con la relación existente entre 8,22-26 y 27-30 donde la curación del ciego se da en dos momentos, frente a dos respuestas que dan los discípulos a los dos cuestionamientos hechos por Jesús. En la narración de 8,22-26 el ciego veía a esos hombre de manera distorsionada y en 8,28 la respuesta de los discípulos muestra que esos mismos hombres también tienen un concepto distorsionado acerca de quién es Jesús, luego en el segundo momento de la curación, Jesús toca nuevamente al ciego y este ve claramente lo que hay a su alrededor, en la segunda respuesta de Pedro éste de una manera clara identifica quien es Jesús, esto nos permite distinguir como las respuestas dadas en 28 y 29 van en concordancia con lo que se narra antes y después de ellas, siendo elemento fundamental para la comprensión narrativa propuesta por Marcos.

Podemos finalizar englobando todo el contexto narrativo de esta perícopa, indicando que Jesús empieza por preguntar a sus discípulos quién piensa la gente que es Él, y esta pregunta de cierta forma resulta casi necesaria después de todo lo que en el transcurso de la narración se ha dicho

---

<sup>14</sup> Para distinguirla de las otras Cesareas como la Marítima, se cita de Filipo.



sobre Él, ya que en diversas ocasiones se ha presentado las reacciones de la gente ante Jesús y sus hechos; pero hasta el momento esa información no es tan satisfactoria, ya que si vemos por lo general se habla de que todos reaccionaban de manera diversa, unos se quedaban llenos de estupor 1,27, otros se quedaban atónitos 1,22; 6,2; 7,37, mientras que algunos estaban maravillados 2,12; 5,42 o se admiraban 5, 20. Pero ninguno de estos tiene una respuesta determinante y clara frente a quien es Jesús, por eso observamos como la primera respuesta de los discípulos transcriben los rumores que circulaban entre el pueblo 6,14s, y allí se hace evidente que tales opiniones no eran claras ni insuficientes, puesto que esta respuesta coincide casi literalmente con aquellas malas interpretaciones hechas por los hombres.

Así pues, Marcos nos deja ver que las opiniones del pueblo no han cambiado, a pesar de las grandes obras de milagros y curaciones hechos por Jesús, los hombres no tienen un juicio claro y al parecer son incapaces de llegar a una confesión decidida. Pero esto no significa que ellos no lo admiren como ese gran benefactor, taumaturgo y antiguo profeta que consideran es, por ello Jesús no adopta ninguna postura frente a tales opiniones públicas, sino que resuelve entonces preguntar a sus discípulos de forma más directa ya que esta respuesta es más importante para Él, debido a que proviene de aquellos que le han acompañado en todo momento y son, a los que Él de manera íntima les ha develado algunas verdades y les ha explicado muchas de sus enseñanzas, son aquellos de su círculo más íntimo y directo, los que escogió para que le siguieran; son su familia Subrogada como lo cita el autor Bruce Malina<sup>15</sup> y es por ello que su respuesta se hace tan trascendental, pues esta respuesta, al contrario de la anterior logrará captar el interés de Jesús.

Al parecer los discípulos no saben que responder y la narración nos presenta un gran silencio por parte de los ellos. Se creería que están confundidos y no saben que contestar, entonces aparece Pedro que de manera resuelta responde tú eres el Cristo, pero inmediatamente Jesús les ordena categóricamente no contar a nadie esto, y es entonces que surgen una serie de preguntas: ¿Por qué Jesús les pide que callen? ¿No es correcta la afirmación de Pedro? ¿Se opone Jesús a ser el Cristo? Pareciera entonces que esta respuesta no es tan importante como ya habíamos citado anteriormente y porque no, es tan trivial como la otra; pero en eso mismo radica su importancia esta respuesta encierra varios aspectos que el

---

<sup>15</sup> Este autor plantea que en la antigüedad la familia subrogada es lo que los antropólogos denominan grupo ficticio de parentesco que podía tener las mismas funciones que la familia de origen. MALINA Bruce J. ROHRBAUGH Richard L. Los Evangelios Sinópticos y la cultura Mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra. P. 351-352.

evangelista quiere denotar y además amplía el horizonte teológico que hasta acá ha llevado el evangelio, puesto que en si misma confina una verdad pero a la vez abre la puerta para encontrar otras verdades.

Podríamos indicar que la rápida sucesión de ambas preguntas debe, pues, tener un sentido para el evangelista, y además de ello sus consecutivas respuestas. Algunos plantean que la escena de Cesárea de Filipo no puede haber tenido un sentido negativo ni siquiera para Marcos, puesto que ya en citas anteriores otras veces nos han dado pautas no muy alejadas a lo que plantea Pedro, ya en 1,1; 3,11 y 5,7 se presenta como el Hijo de Dios, mientras que en 1,24 santo de Dios, pero entonces cual es el motivo para el categórico silencio que pide Jesús, ya que en cierta forma esta respuesta pareciera ser lo que Jesús esperaba que sus discípulos respondieran.

Para la mayoría de estudiosos la pregunta de Jesús no hubiera tenido sentido si él mismo se hubiera revelado con anterioridad como Mesías, por ello no se contesta con un claro sí, a la respuesta de Pedro, además que este silencio va en consonancia con lo que Jesús siempre ha hecho frente a las afirmaciones de su identidad, pedir la más absoluta reserva, para evitar malos entendidos dentro del contexto socio cultural en el cual se encontraba.

Por el momento dejaremos abierta esta cuestión ya que solo estamos determinando el contexto de 8,27-30 pero en el siguiente capítulo profundizaremos ya con las ayudas que nos brindan el análisis narrativo y el estudio de la concepción tradicional respecto a la categoría Cristo.

### **2.3 DELIMITACION DEL RELATO**

Para delimitar específicamente la narración de 8,27-30 tendremos en cuenta como ya hemos indicado la trama y además de ello, el criterio de lugar y personajes que son claves, según Marguerat, para una clara delimitación, por ello tendremos en cuenta que nuestro relato se encuentra enmarcado en un primer momento en medio de dos Micro-relatos 8,22-26 y seguido por 8,31-38; 9,1.

Además de esto es importante observar algunas características significativas para delimitar el relato como lo es el lugar en el que se desarrollan los acontecimientos ya que en el relato que narra la curación del ciego el escenario es Betsaida mientras que en nuestra narración se da en camino por las aldeas de Cesarea de Filipo, lo cual presenta un cambio de lugar entre uno y otro, siendo el cambio de escenario un elemento fundamental para la delimitación. Otro de los criterios son los personajes quienes varían entre los Micro-Relatos, en el primero los personajes son

Jesús y el ciego y en los siguientes son Jesús y los discípulos, reflejando otro elemento fundamental dentro de la delimitación presentada en este análisis.

Para comprender mejor estas características y lograr un mejor análisis de la delimitación de nuestro micro-relato, presentamos las narraciones que se encuentran antes y después de 8,27-30:

#### 8,22-26 (Biblia de Jerusalén)

Llegan a Betsaida. Le presentan un ciego y le suplican que le toque. Tomando al ciego de la mano, le sacó fuera del pueblo, y habiéndole puesto saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntaba: ¿Ves algo? El, alzando la vista, dijo: Veo a los hombres, pues los veo como árboles, pero que andan. Después, le volvió a poner las manos en los ojos y comenzó a ver perfectamente y quedó curado, de suerte que veía de lejos claramente todas las cosas. Y le envió a su casa, diciéndole: Ni siquiera entres en el pueblo.

#### 8,27-30

Salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo, y por el camino hizo esta pregunta a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Ellos le dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas.» Y él les preguntaba: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro le contesta: «Tú eres el Cristo.» Y les mandó enérgicamente que a nadie hablaran acerca de él.

#### 8,31-38 y 9,1

Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar a los tres días. Hablaba de esto abiertamente. Tomándole aparte, Pedro, se puso a reprenderle. Pero él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro, diciéndole: ¡Quítate de mí vista, Satanás! porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres. Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? Pues ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles. Les decía también: Yo os aseguro que entre los aquí presentes hay algunos que no gustarán la muerte hasta que vean venir con poder el Reino de Dios.

Es importante comprender, que esta delimitación, nos permite observar como el autor ubica el micro-relato 8,27-30 en un lugar importante dentro de la narración, ya que este como lo analizaremos posteriormente, no solo responde a preguntas abiertas anteriormente, sino que presenta un cambio de escenario que genera un puente entre la primera parte del evangelio con la segunda. Podemos usar las palabras de Juan Mateos y Fernando Camacho quienes sintetizan la opinión de la mayoría de los autores frente al relato de 8,27-30 indicando que:

Existe un notable consenso entre los autores en la perícopa 8,27-30, donde se narra la declaración mesiánica de Pedro en nombre del grupo de discípulos, marca la línea divisoria entre dos grandes partes de la obra de Marcos, pero prácticamente la totalidad de los comentaristas hacen de 8,27-30 el principio de la segunda parte o periodo del evangelio, sin embargo esta perícopa presenta características peculiares. Si con toda razón puede considerarse como punto de partida de los episodios que siguen, con la misma razón que puede verse en ella la culminación de los que le preceden.<sup>16</sup>

También se indica dentro de los estudios del evangelio de Marcos que el Micro-Relato de 8,27-30 constituye una unidad-bisagra, ya que en 8,27-29 se cierra la inclusión abierta en 4,41 por la pregunta de los discípulos con ocasión de la primera travesía, y la abierta en 6,14s al exponerse la opinión popular acerca de la identidad de Jesús. También se dice que este relato inicia el tema “el camino” debido a que en la primera parte del evangelio el escenario constante de la actividad de Jesús es Galilea, pero a partir de 8, 27 se inicia el trayecto hacia Jerusalén donde Jesús será arrestado y crucificado, y recorrerá el camino hacia la cruz, es por esto que se le atribuye este título a la nueva temática que a partir de esta se va a presentar.

Esta gran construcción narrativa de los micros relatos que anteceden y siguen a 8,27-30 van cerrando la óptica para que podamos llegar a ese momento culminante de las preguntas hechas por Jesús y las respuestas dadas por los discípulos, pero este encuentro no se da de forma abrupta, sino por el contrario el evangelista que durante toda la narración ha ido construyendo el camino, nos prepara llevándonos por un sendero lleno de pistas, que nos permitan relacionar y entender las respuestas dadas por los discípulos dentro de su contexto, es así como 8,22-26 nos presenta una curación, donde fuera del pueblo, Jesús le pone saliva en los ojos y le impone las manos a un ciego en dos ocasiones y en medio de las imposiciones, le pregunta, si ve algo, las respuestas dadas por el ciego son la antesala para la comprensión armónica de 8,28 y 29b ya que este milagro de la curación acontece en dos tiempos: en el primero el ciego ve confusamente, y luego de la segunda imposición de manos distingue nítidamente las cosas. Para

---

<sup>16</sup> MATEOS Juan, CAMACHO Fernando. El evangelio de Marcos. Comentario lingüístico y comentario exegético. Vol. II. Ediciones El almendro. P. 251.

algunos autores esta curación es simbólica, en el sentido que refleja el entendimiento gradual de los discípulos que en un inicio no ven claramente quien es Jesús pero que luego ya de manera nítida en la declaración de Pedro, pueden hallar la verdad y la claridad; la novedad de esta narración tiene que ver con el accionar del ciego, quien en un inicio ve algo difuso, de la misma forma como los discípulos ven algo de Jesús, pero no con claridad, mientras en el segundo momento el ciego ve perfectamente, lo cual es consecuente con la situación de Pedro quien logra ver con claridad quien es Jesús.

La narración de 8,31-38 y 9,1 de la misma forma que la anterior se presenta consecuente con la idea que el evangelista nos ha planteado en 8,29: *Jesús es el Cristo*, pero como sus discípulos no entienden la profundidad de tal revelación, al igual que con el ciego, intentará ayudarles con una clara comprensión de su persona para que logren entender quién es Él.

Por todo ello se puede decir que la primera respuesta se encuentra amarrada con la primera sección del evangelio donde de manera gradual unos y otros van intentando descubrir quién es Jesús a través de una serie de cuestionamientos, pero también existen ya algunas voces que tratan de resolver este asunto y que en medio de la intriga parecieran no ser consecuentes en sus afirmaciones, además que pudiese decirse que son callados por el suspenso aparente que se genera entorno a la identidad de Jesús, es por esto que se puede afirmar que esta primera respuesta expone en primer lugar los interrogantes hechos en esta primera sección y además sintetiza la concepción general de los hombres quienes en medio de dudas ya se han hecho un concepto de la identidad de Jesús.

Ya en la segunda respuesta «Tu eres el Cristo» se presenta la asociación entre 1,1; 1,11; 3,11 y 8,29b y además se plantea una nueva óptica desde la cual se puede ver a Jesús, que es única y que hasta el momento no ha sido planteada por ningún personaje, además una concepción que aunque ya era conocida por la mayoría de los personajes, no se daba en asociación con Jesús, es decir ningún hombre hasta el momento ha relacionado a Jesús con el Cristo, por ello aquí ya aparece una novedad, pero también se plantea un nuevo título para Jesús ya que no solo es el Hijo de Dios, ahora es el Cristo, pero no en la perspectiva colectiva, puesto que esta se encuentra matizada por un marco histórico que no va en línea con la historia de Jesús, y que por ello este se encargará de reformular y vivificar.

Por todo lo anterior podemos acoger la concepción general que existe frente a este macro relato, cuando se indica que es una construcción narrativa que ha sido estilizada armónicamente por el evangelista para la consecución de su proyecto narrativo, en donde 8,27-30 no solo es la unidad bisagra del

evangelio, sino que en esta sección se muestra cómo el episodio de Cesarea de Filipo constituye el centro literario y teológico donde se plantea y se responde con claridad quien es Jesús y de qué forma debe comprenderse su identidad.

## 2.4 APROXIMACIONES CRÍTICAS

Daremos inicio a esta sección realizando una aproximación al texto desde el análisis de la crítica textual:

- En el V.27 se sustituye la expresión τὰς κώμας Καισαρείας *tas kōmas kaisareia* «Las aldeas Cesáreas» por la palabra Καισαρείαν *kaisareian* «Cesáreas» en el código Beza Cantabrigensis (s. V) al igual que en todos los códigos de la *Vetus Latina*.”
- “En el v.28 se sustituye la preposición expresión εἶπαν αὐτῷ λέγοντες *eipan auto legontes* «dijeron a él diciendo» por el término ἀπεκρίθησαν *apekritesan* en los códigos Alejandrino (s. V); Cyprius (s. IX), N (s. VI); Oxford (s. IX); *f*<sup>1</sup>.700. 1241. 1424. 2542; texto mayoritano y en versión Peshitta. Otra alternativa que diverge de otros códigos por pequeñas variaciones en la variante ἀπεκρίθησαν αὐτω *apekritesan auto* «respondieron a él» sustenta en el código Washingtoniano (s. V) y ἀπεκρίθησαν αὐτω λεγοντες *apekritesan auto legontes* «respondieron a él diciendo » en el manuscrito 33 y en los códigos Beza Cantabrigensis (s. V); Washingtoniano (s. V); (s. X); Oxford (s. IX); en el manuscrito 0143 en la *f*<sup>13</sup> 28.33. 565 y en la versión Latina. Otra posibilidad de lectura es εἶπαν αὐτω *eipan auto* «dijeron a él» en el grupo en el segundo grupo del texto Cesariense. El texto está atestiguado por los códigos Sinaítico (s. IV); Vaticano (s. IV); en la primera mano del código mayúsculo Efremerescriptuum (s. VI); Regio (s. VIII); Oxford (s.VII) y en los papiros 579 (s. XIII). 892 y en 579.
- En este mismo v.29 se sustituye la preposición ὅτι *hoti* «que» por la variante οἱ μὲν οἱ μὲν *oi men oi men* «por un lado» en la segunda mano del código Efremerescriptuum (s. VI); Washingtoniano (s.V); Oxford (s.VII); en la *f*<sup>13</sup> 579. 1241. 1424 y en la versión Vulgata sixtina y la versión Sahídica de cualquier versión. También se distinguen otras alternativas de este mismo versículo en los códigos Sinaítico de segunda mano (s. IV); en el Alejandrino (s. V); Cyprius (s. IX); Regius (s. VIII); N (s. VI); Oxford (s. IX); Cambridge (s. VI); en los manuscritos 0143; en la *f*<sup>1</sup> 28. 33. 565. 7. 892. 2542; en el texto mayoritano y en todas versiones siríacas harclense. La variante del texto está sustentado en los códigos de lectura original del Sinaítico (s. IV) y el Vaticano (s. IV); Efremerescriptuum (s. VI).

- “En el v.29 se sustituye la palabra αποκριθεις apokritheis «respondiendo» por αποκριθεις δε apokritheis de «respondiendo y» en códices Sinaítico (S. IV); en el Efrem rescriptuum (s.VI); en el Beza Cantabrigensis (s. V); Cyprius (s. IX), Washingtoniano (s. V); Oxford (s.IX); Korideto (s. IX); Cambridge (s. VI);  $f^1$ .  $f^{13}$ . 28. 565. 700. 2542; en el texto mayoritano en las familias  $f^1$   $f^2$  y en todas versiones sahídicas. Otra posibilidad de lectura es και αποκριθεις και apokritheis «y respondiendo» en los códices Alejandrino (s. V) en el N (s. V); en los manuscritos 33. 892. 1241. 1424 y en casi todos los códices de la Vetus Latina. El texto está atestiguado por los códices Vaticano (s. IV); Regius (s. VIII); en el manuscrito 579 aur; en los leccionarios; en la Vulgata; en la versión Peshitta; en la Sahídica de cualquier versión y en la versión Bohairica”.
- “Después del término χριστός Christos «Ungido» se agrega ο υιος του θεου ho uios tou Theou «el Hijo de Dios» en los códices Sinaítico (s. IV); Regius (s. VIII) y en la versión  $r^1$ . En este mismo versículo después de la palabra χριστός Christos «Ungido» se agrega ο υιος του θεου ζωντος ο υιος του θεου «el Hijo del Dios viviente» en el código Washingtoniano (s. V); en la  $f^{13}$  Y después se agregó en la versión Peshitta y en la Sahídica de cualquier versión”.

De acuerdo con lo anterior podemos indicar que el texto no presenta grandes problemas en su aparato crítico y que las diferentes variantes no generan una gran transformación dentro del contenido del texto, pues estas variantes que se presentan van en consonancia con el objetivo que el evangelista busca desarrollar.

Como cita Joachim Gnllka “la primera parte es una unidad narrativa cerrada que presenta, contrastadas entre sí cuidadosamente, las opiniones del pueblo y la confesión de los discípulos y donde se han armonizado estilísticamente las dos preguntas de Jesús.”<sup>17</sup>

Analizando entonces en primer lugar las preguntas hechas por Jesús, se puede notar el paralelo que existe entre las dos, notándose el mayor énfasis que se presenta en el vosotros. Algunos estudiosos indican que en la pregunta ¿vosotros quien decís que soy yo? el pronombre personal Ὑμεῖς *Hymeis* «vosotros»; es superfluo en griego pero que su presencia aquí en esta narración es más enfática, lo cual hace que le dé más relevancia a esta pregunta, permitiéndonos comprender que esta segundo cuestionamiento tiene un carácter relevante dentro de la trama que este micro-relato busca presentar.

---

<sup>17</sup> GNILKA Joachim. El evangelio según San Marcos. Mc 8,27- 16,20. Vol. II. Cuarta edición. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2001. P.11.

27. Τίνα με λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι εἶναι *Tina me legousin hoi anthrōpoi einai*  
**27. ¿Quién dicen los hombres que soy?**

29. Ὑμεῖς δὲ τίνα με λέγετε εἶναι *Hymeis de tina me legete einai*  
**29. Y vosotros, ¿quién decís que soy?**

Podemos observar que se hace la distinción entre vosotros es decir los discípulos y los hombres; donde este término “los hombres” denota a gente que no hace parte al círculo de Jesús y donde esta clasificación nos lleva a recordar el relato anterior donde “hombres” son como árboles que no oyen ni ven.

La respuesta que dan los discípulos a esta primera pregunta es muy parecida a la de 6,14-15 donde todos identifican a Jesús como una figura profética, todo esto nos permite comprender la dinámica narrativa que el evangelio va llevando y como el autor va entrelazando cada una de estas preguntas con otras que el evangelio ha venido presentando desde el inicio del ministerio de Jesús, donde son los hombres mismos quienes se preguntan: ¿quién es Jesús, este que hace todo tipo de señales nuevas?

La segunda pregunta presenta algunas diferencias con la primera, como por ejemplo, que ésta es más para el círculo cercano que son los discípulos, pues son aquellos en quienes Jesús tiene mayor esperanza y de los cuales espera una mejor respuesta, ya que estos le han acompañado y han visto sus obras, entonces, podrán dar una respuesta correcta a la pregunta realizada por Jesús, de ahí que el autor le de tanta relevancia a esta respuesta dentro del relato, y además durante el transcurso de la narración, ha venido dando las pistas para que el lector sepa cuál es la respuesta que los discípulos deben dar a este cuestionamiento.

Ante esta diferenciación Secundino Castro indica:

“Jesús opera una neta separación entre la opinión popular y la de los discípulos, puesto que lanzaban diversas hipótesis a propósito de su identidad, decían que era Juan el Bautista, y también Elías o algunos de los profetas. En los libros sagrados del judaísmo tardío se hablaba a menudo de la reaparición de los grandes personajes que habían dejado una huella en la historia religiosa de Israel”<sup>18</sup>

Con esta afirmación Castro nos permite comprender porque motivos se daba esta identificación de Jesús con los antiguos profetas, es decir que existen unos criterios históricos que permiten realizar dicha concepción frente a la identidad de Jesús.

Teniendo claro entonces la relevancia de estas dos preguntas debemos acercarnos a las respuestas dadas por los discípulos, tratando de comprender cuál es el verdadero objetivo que está planteado en ésta narración puesto que

---

<sup>18</sup> CASTRO Sánchez Secundino O.C.D. El sorprendente Jesús de Marcos. El evangelio por dentro. Universidad Pontificia Comillas. Editorial Desclée de Brouwer S.A. 2005. P. 221.



como ya hemos indicado las preguntas establecen unas pautas para comprender la estrategia narrativa del autor, pero también brindan elementos teológicos importantes para conocer cuál es el verdadero sentido del título Cristo y la forma como este debe ser comprendido. Por ello debemos mirar con detenimiento estas preguntas pero sobre todo sus respectivas respuestas.

28b. οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ λέγοντες ὅτι Ἰωάννην\* τὸν Βαπτιστὴν,  
καὶ ἄλλοι Ἠλίαν, ἄλλοι δὲ ὅτι εἶς τῶν προφητῶν.  
Y entonces diciendo ellos que Juan el Bautista, y otros Elías, otros  
que uno de los profetas

29b. ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ Σὺ εἶ ὁ Χριστός  
Respondiendo Pedro dijo él: tú eres el Cristo.

Como hemos indicado ya anteriormente esta narración es una unidad bisagra y la razón por la cual es vista de esta forma es que estas respuestas cierran inclusiones y clausuran temáticas abiertas en textos anteriores y al mismo tiempo abren otras que se cerraran en lo que sigue, además de ello efectúan un cambio y producen un avance en la temática, dejando atrás una etapa para comenzar otra, estas respuestas dadas por los discípulos ponen de manifiesto esto ya que en la primera respuesta se recoge las opiniones que la gente tenía de Jesús especialmente citada en 6,14-16 y también da solución a las preguntas que se han hecho frente a Jesús con cuestionamientos como ¿Quién es este? 2,7; 17 y 4,41 y se cierran algunas temáticas como la de los panes y las travesías de Jesús por Galilea, adicional a esto se abre con la segunda respuesta la temática de qué clase de Cristo es Jesús, y porque ha de llamarse hijo del Hombre.

Pero de manera central lo que nos permiten observar estas respuestas es que desde 6,14-16 hasta el momento no ha habido progreso de los hombres frente a la identidad de Jesús ya que como lo muestra lo dicho por los discípulos aún se sigue considerando a Jesús como uno de esos profetas anteriores que ha regresado. A pesar de los milagros y las diferentes acciones de Jesús, el pensamiento de estos hombres no ha evolucionado, puesto que para ellos Él es Profeta, un personaje eminente enviado por Dios para llevar a cabo todas sus expectativas, y por ello Jesús no atenúa más en dicha respuesta puesto que su identidad no corresponde a dicha expectativa, sin embargo lo que si le interesa saber es, como lo identifican esos que han estado con él y que lo han acompañado hasta el momento y han visto su accionar de manera directa, ese círculo cercano ya que estos no pueden pensar como los hombres de afuera, puesto que tienen un trato más íntimo con Él. Pero lo que nos muestra el relato es que hay un silencio entre estos a la segunda pregunta hecha por Jesús y que solo Pedro como un portavoz del grupo le identifica como el Cristo, pero no desde la perspectiva de seguidor y por ende conocedor de Jesús sino desde la perspectiva del pueblo Judío de la época, por ello Jesús les pide no cuenten a otros lo dicho por Pedro, evitando así malas

interpretaciones, ya en los versículos siguientes, él se encargara de evidenciar que clase de Cristo es.

La respuesta de Pedro aunque presenta un avance frente a la visión de los hombres, no refleja la integración del sentido de las obras realizadas por Jesús y si evidencia un fuerte apego a la tradición Judía que espera un rey liberador del pueblo y triunfador sobre todos los paganos.

Puntualizando esta parte de las respuestas dadas por los discípulos, podemos indicar que toda la trama del evangelio se encuentra sintetizada en estas dos respuestas debido a que, en todo el macro-relato, se presenta un problema y es la identidad de Jesús, por lo tanto las dos preguntas reflejan la estructura organizacional de todo el evangelio. La pregunta que recorre la primera unidad del evangelio es ¿Quién es Jesús?, la cual se va respondiendo paulatinamente y de manera silenciosa en los 8 primeros capítulos del evangelio hasta llegar 8,27-30 donde ya se responde de manera abierta; y la segunda pregunta recoge todo lo que va ser expuesto en la segunda parte del evangelio frente a ¿Qué tipo de Cristo es Jesús? Por ello podemos concluir indicando que son estas dos respuestas la clave central del evangelio, por todo lo que encierran en ellas mismas.

## **2.5 ESTRUCTURA INTERNA**

La mayoría de autores coinciden al indicar que la narración inicia en 8,27 ya que el componente geográfico aquí es determinante. Mientras que la escena anterior sucede cuando llegan a Betsaida 8,22 aquí se indica un nuevo comienzo cuando Jesús con sus discípulos van hacia los pueblos de Cesarea de Filipo 8,27; la escena se enmarca pues en un nuevo escenario geográfico. Los personajes también aquí, son determinantes. Para la organización en la narración inmediatamente anterior los personajes principales, sin duda alguna son Jesús y el ciego que es curado, mientras que los discípulos no aparecen. De tal manera que la reaparición de los discípulos en 8,27 contribuye a pensar en una nueva escena.

También la forma del relato es un elemento a tener en cuenta, luego de la introducción se sitúa la acción, la cual se construye en forma de diálogo así: Pregunta de Jesús, respuesta de los discípulos, nueva pregunta de Jesús, nueva respuesta de los discípulos, específicamente Pedro, y luego se da la orden de callar, de tal manera que 8,27 muestra la ambientación de este diálogo.

Por último la temática también permite pensar en 8,27 como un nuevo comienzo, debido a que la escena anterior, que nos muestra a Jesús sanando a un ciego, cierra la primera parte; a partir de 8,27 de lo que se trata es de averiguar por la identidad de Jesús, que como ya indicamos en repetidas

ocasiones es el trasfondo de toda la primer parte del Evangelio; pero allí son otros los que se han cuestionado sobre la identidad de Jesús y los que han intentado responder esa pregunta, mientras que ahora en 8,27-30 es Jesús mismo quien propone la cuestión a sus discípulos.

Podemos indicar que el texto de manera interna presenta la siguiente estructura:

Introducción 8,27<sup>a</sup>

Primera pregunta de Jesús 8,27<sup>b</sup>

Primera respuesta de los discípulos 8,28

Segunda pregunta de Jesús 8,29<sup>a</sup>

Respuesta dada por Pedro 8,29<sup>b</sup>

Mandato de callar 8,30

Esta estructura nos permite representar una unidad de sentido, ya que de manera clara se puede entender el dialogo que se da entre Jesús y sus discípulos, el cual presenta una idea que define un claro objetivo y además es determinante. Y aunque 8,31- 33, amplía y enriquece el sentido de 27-30, como lo hace el contexto anterior, 22,26. Esta estructura nos permite leer el texto de manera unitaria y tener el sentido completo de lo que se desea plantear.

Dentro de la sencillez de la estructura, podemos observar cómo ha sido elaborada para que las respuestas dadas por los discípulos cumplan el objetivo que se ha trazado el evangelista: mostrar cual es la identidad de Jesús, de tal forma que la primera respuesta agrupa todas esas preconcepciones existentes en torno a la persona de Jesús, y además en la línea de la revelación, y la segunda respuesta representa su culmen o el ZITZ IM LEBEN<sup>19</sup> de la narración si de alguna forma es posible llamarle así.

Entonces la primera respuesta además de recoger lo expuesto ya en las primeras narraciones nos permite entender el contexto que se vive en la época, puesto que ella pone de manifiesto cual es esa concepción social del momento frente a la identidad. Por ello se puede decir que el hecho de que

---

<sup>19</sup> Término alemán que se traduce como Situación en la vida, creada por el teólogo Hermann Gunkel. Que indica una situación sociológica y teológico-litúrgica en cuyo ámbito toma forma y adquiere una función propia un texto o expresión lingüística determinada. A través de él es posible captar el referente de los textos, la situación que contribuye a la inteligibilidad de los mismos y el contexto dentro del cual se entrecruzan los diversos géneros literarios.

Marcos no cite abiertamente la identidad de Jesús sino que lo manifieste paulatinamente hasta llegar a 8,30 se da por esas concepciones antiguas de la identidad que el evangelista en esta primera respuesta pone de manifiesto, aunque no de manera explícita.

Según Malina y Rohrbaugh “como Jesús rechazó su estatus de honor adscrito al abandonar a su familia y dedicarse a viajar de un lado para otro, y su conducta se desviaba de la que se podía esperar por su nacimiento, había que proponer otros medios de identificar su poder y estatus.”<sup>20</sup> De ahí la importancia de la respuesta a esta primera pregunta ya que pone de manifiesto la escala de honor en la cual ya se encontraba Jesús y no por su condición social, si no que a pulso con sus hechos y acciones había logrado alcanzar, aunque no era la correcta o mejor dicho la que se esperaba que fuera, si muestra una transformación de su identidad dentro del colectivo social de la época y una aclaración de su estatus.

Recogiendo todo lo expuesto anteriormente podemos decir que la estructura interna de esta narración pone de manifiesto varios rasgos y características del entorno social que el evangelista desea evidenciar.

También que las respuestas se fueron dando de esta forma porque muestran esa evolución no solo teológica que se da en el momento sino la social frente a la persona de Jesús y la forma como sus coterráneos fueron identificándolo.

## 2.6 RESULTADOS DEL ANALISIS MORFOLOGICO Y SINTÁCTICO

Para realizar nuestro análisis partiremos del texto griego que presenta la narración de Mc 8,27-30 de la siguiente manera:

27. Καὶ ἐξῆλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ εἰς τὰς κώμας Καισαρίας τῆς Φιλίππου· καὶ ἐν τῇ ὁδῷ ἐπηρώτα τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ λέγων αὐτοῖς τίνα με λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι εἶναι; 28. Οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ λέγοντες ὅτι Ἰωάννην τὸν Βαπτιστὴν, καὶ ἄλλοι Ἠλείαν, ἄλλοι δὲ ὅτι εἶς τῶν προφητῶν. 29. καὶ αὐτὸς ἐπηρώτα αὐτοὺς Ὑμεῖς δὲ τίνα με λέγετε εἶναι; ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ Σὺ εἶ ὁ Χριστός. 30. Καὶ ἐπέτιμήσεν αὐτοῖς ἵνα μὴ δενὶ λέγωσιν περὶ αὐτοῦ.

El análisis morfológico nos permite entender que el texto en griego posee 75 palabras dentro de las cuales 14 son verbos. (Ver en anexo análisis morfológico)

---

<sup>20</sup> MALINA Bruce J. ROHRBAUGH Richard L. Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales. Editorial Verbo divino. P.179.

Lo primero que podemos indicar es que este texto es una unidad narrativa cerrada que presenta contrastadas entre sí cuidadosamente, las opiniones del pueblo y la confesión de Pedro. Se han armonizado estilísticamente las dos preguntas de Jesús en 27b y 29a. Así parece reforzarse aún más la unidad del conjunto. Existe una coincidencia esencial entre las opiniones del pueblo recogidas en 28 y en 6,14b.15 este hecho plantea la posibilidad de que exista una dependencia entre ambos lugares. Los estudiosos indican que en 28 sorprende no solo lo escueto de las respuestas de los discípulos, sino también la secuencia de dos acusativos y de un nominativo. La última información comienza con ὅτι; en la segunda esta partícula falta, de la misma forma indican que con toda probabilidad se suprimieron aquí informaciones expresadas con mayor detalle originalmente y es de suponer que la abreviación fue elaborada por Marcos.

Otro aspecto es que se considera es que esta narración originalmente era un texto independiente y que su autor lo unió con un sencillo Καὶ, kai, «y» para hacerlo parte importante del texto anterior y posterior.

El texto inicia con un verbo de movimiento ἐξῆλθεν *exēlthen* «salió» a pesar de encontrarse en singular hace mención a un doble sujeto. Es también conocido como verbo de auto-movimiento que significa cambio de lugar desde un punto de partida, tiene casi siempre como sujeto a un ser vivo, este verbo es importante dentro de la narración no solo porque la inicia, sino porque nos dará una de las claves para la delimitación, ya que permite comprender que estamos ubicándonos dentro de un nuevo escenario.

Además de este verbo, encontramos otros como son: ἐπηρώτα *epērōta* «preguntar»; λέγετε *legete* «decir»; εἶναι *einai*, «ser»; ἀποκριθεὶς *apokritheis* «responder» y estos se repiten con cada una de sus declinaciones correspondientes de acuerdo a su contexto. Es por ello que podemos citar que los verbos son una clave fundamental ya que nos permiten entender el movimiento de los personajes y de la narración, podríamos entonces citar que 8,27-30 es una narración en movimiento y con movimiento. Con movimiento debido a que los personajes que se trasladan a Cesarea de Filipo, pero también es de movimiento porque las circunstancias se dan en medio del decir, preguntar y responder de cada uno de los personajes.

Otras dos características importantes dentro del relato son: El verbo que más se presenta con sus diferentes declinaciones gramaticales es λέγω *lego* «Digo», que dentro de la narración aparece seis veces, lo cual nos muestra como dentro de la estructura narrativa la acción “decir” tiene una trascendencia importante en la trama que el autor del evangelio desea presentarnos en este relato. De la misma manera encontramos una oposición constante de algunos verbos: Decir - Callar que lo podemos ver al inicio cuando Jesús pide que los discípulos digan que dicen los hombres, pero al

final pide que callen lo que Pedro ha dicho frente a su segunda pregunta. También aparece en su contraposición Preguntar – Responder- Callar.

De acuerdo con este análisis de los verbos podemos indicar que 8,27-30 es una narración donde prevalece el accionar ya que los personajes se mueven de manera física, van de camino a Cesarea de Filipo pero en el ámbito interno de la narración, en el dialogo: Jesús-discípulos-Pedro también evidencia un continuo movimiento ya que cada uno de los personajes citados, se mueven dentro de un accionar dialógico, entonces pudiésemos decir que conocer a Jesús indica un continuo y profundo accionar, ese que hasta este punto los discípulos habían llevado con Jesús, moviéndose con él a todos lados y en todo momento, por eso su respuesta debía ir en concordancia con lo que ellos habían visto de Jesús en su diario trasegar, de ahí el énfasis que se presenta en Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Mostrado la relevancia que se le va a dar a esta respuesta, ya que ella reflejará como identifican los discípulos el accionar de Jesús en comparación a como lo hacen los hombres.

Por ello podemos indicar que el texto utiliza figuras lógicas que son usadas para poner de relieve una idea. Esa idea manifiesta allí, es que a través de las acciones, los discípulos puedan reconocer la verdadera identidad de su maestro, por eso el hecho de que 8,29-30 tenga una notable marcación de los verbos tiene que ver con el ánimo que Marcos posee de que Jesús sea identificado en y por sus acciones, además que descubrir esa identidad lleva consigo su propio accionar.

Ubicándonos en el centro de la narración encontramos, las dos respuestas dadas por los discípulos luego de los interrogantes hechos por Jesús:

28b. οἱ δὲ εἶπαν αὐτῷ λέγοντες ὅτι Ἰωάννην\* τὸν Βαπτιστήν, καὶ ἄλλοι Ἠλίαν, ἄλλοι δὲ ὅτι εἷς τῶν προφητῶν.

Y entonces diciendo ellos que Juan el Bautista, y otros Elías, otros que uno de los profetas.

29b. ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ Σὺ εἶ ὁ Χριστός

Respondiendo Pedro dijo él: tú eres el Cristo

Como indicamos con anterioridad estas respuestas son el centro de la narración pero realizando su análisis podemos denotar que las dos respuestas buscan un mismo objetivo y es responder al mismo cuestionamiento ¿Quién es Jesús? Ya que hasta el momento la narración ha presentado algunos indicios sobre esto que se pudiera indicar apuntan a una respuesta correcta, por ello podemos ver que estas dos respuestas están unidas a una serie de preguntas retóricas que ya se habían formulado desde el inicio del evangelio como son:

1,27 ¿Qué es esto? Una enseñanza nueva con autoridad.

4,41 ¿Quién es este? Que el viento y el mar le obedecen.

6,2 ¿De dónde le vienen a este, tales cosas?

Todas estas al igual que nuestra narración abordan la misma cuestión y es saber cuál es la identidad de Jesús, por ello podemos indicar que estas preguntas están entrelazadas unas con otras y buscan alcanzar el mismo fin.

En la primera respuesta “Y entonces diciendo ellos que Juan el Bautista, y otros Elías, otros que uno de los profetas” nos permite en primera instancia observar que son las mismas opiniones populares citadas 6,14-15 y que están mencionadas en el mismo orden, en esta respuesta los hombres identifican a Jesús como una figura profética y del pasado, es decir que tiene una misión divina. Ver en él a Elías es hacer de él el mayor de los profetas, el que tiene que preceder directamente al final de los tiempos, para restaurarlo todo. Por consiguiente, las gentes han llegado a una conclusión importante, que no hay que minimizar. Pero Marcos nos permite ver que esta respuesta no es suficiente y que aunque no se debe despreciar, si se debe replantear, pues al principio del evangelio, el proyecto mesiánico de Jesús había sido desencadenado por la voz de Dios que le decía en el Jordán: «tú eres mi Hijo» 1,11. Por lo tanto confinarlo solo a un profeta antiguo no está dentro de los planes del evangelista, no porque estos no sean importantes, sino que por su accionar Jesús es más que eso, y aunque en 6,4 Jesús mismo se considera un profeta, Con esta respuesta el evangelista quiere dar a entender que él es más que eso, ya que para la época, el pueblo consideraba el regreso de algunos de estos profetas grandes en la antigüedad para que pusiera en marcha los planes escatológicos de los últimos tiempos, porque ellos consideraban que ya se encontraban en esos momentos finales debido a toda la opresión romana que se encontraban viviendo, y en su pensamiento colectivo, Jesús era identificado como ese profeta que había vuelto para cumplir el mandato divino de los últimos tiempos.

Pero aunque estas respuestas que dan los hombres acerca de Jesús, se podría decir que contienen algunos elementos de verdad, desde el punto de vista de Marcos no representan la verdad completa. Por ello aunque algunos autores citen como incorrecta esta primera respuesta dada por los discípulos, podemos indicar que esto no es del todo cierto ya que sí muestra una faceta de Jesús, y es la de profeta, pero lo incorrecto allí es creer que esta faceta determina su identidad.

Es así que saber cuál es la identidad de Jesús no tiene que ver solo con definirlo a través de sus facetas, puesto que estas se quedan cortas en el momento de identificarlo, para ello es necesario vivir en su accionar, por esto la respuesta se debe dar entonces en aquellos que están más cercanos a él y es ahí cuando el Señor plantea su segundo cuestionamiento pero ahora a los de su grupo más cercano los discípulos, porque es en ellos que se hallara la verdad completa, que hasta el momento no ha sido posible alcanzar, aparece entonces la segunda

pregunta, ¿y vosotros quien decís que soy yo? Y aunque pareciera que la respuesta va ser más fácil, el texto mismo nos permite ver que no es así puesto que la demora de los discípulos para responder ya denota en sí un problema, pero luego la respuesta de Pedro también pone de manifiesto otros inconvenientes.

De manera inicial podemos precisar que el término ὁ Χριστός *ho Christos* «el Cristo» dentro del evangelio de Marcos se presenta de diferentes maneras:

- Sin artículo: 1,1 Título del evangelio; 1,34 En estilo directo;<sup>21</sup> 9,41 En boca de Jesús refiriéndose a él mismo.
- Con artículo: 8,29 Texto que analizamos, 12,35 En boca de Jesús refiriéndose al Mesías de la tradición; 13,21 Como en el caso anterior, identificado en 13,22 como uno de los falsos mesías; 14,61 En boca del Sumo Sacerdote, pero completado por el Hijo del Bendito, en paralelo con 1,1; 15,32 En boca de los letrados, sinónimo del rey de Israel.

El termino Χριστός *Christos* «Cristo» es la forma como se tradujo al griego la palabra hebrea מָשִׁיחַ *mashiah* «ungido» o de la forma aramea מָשִׁיחַ *mashiah*, «untar». Que era usado para denotar a una persona o cosa que era untada con aceite sagrado para que llevara a cabo una labor o misión especial.

Frente al uso de este término el Cristo, hecha por Pedro en su declaración algunos exegetas han realizado las siguientes postulaciones: Cullman<sup>22</sup> y Dunn<sup>23</sup> han indicado que el relato de Marcos es históricamente exacto y que Jesús prohibió que los discípulos hicieran pública la confesión, porque esta se encontraba basada en un mal entendido nacionalista del mesías. Otros estudiosos como Weeden<sup>24</sup> sostienen que no era Jesús quien tenía prevenciones sobre el uso de este título sino que es el evangelista Marcos quien las tiene, pero todos ellos coinciden en que sea por un motivo o por el otro, el hecho de que aparezca allí citado tiene que ver con la importancia de ir desvelando este secreto de quien es Jesús poco a poco, ya que la confesión de Pedro puede ser el eco de una confesión cristiana primitiva que el evangelista ya conocía dentro de su contexto y que busca reafirmar o aclarar a través de esta narración.

Pero entonces nos surge la pregunta y ¿Por qué si esta afirmación de: el Cristo, hecha por Pedro es correcta, recibe como respuesta un mandato de silencio por parte de Jesús? Como ya lo habíamos indicado anteriormente en el análisis del

---

<sup>21</sup> Algunos codd. Lo ponen articulado.

<sup>22</sup> CULLMAN Oscar. Peter: Disciple, Apostle, Martyr. Editorial Meridian Books. P. 178-180.

<sup>23</sup> DUNN J.D.G. The messianic secret Mark. P. 126-128.

<sup>24</sup> WEEDEN Theodore J. Mark: Traditions in conflict. Editorial Philadelphia 1971. P. 64-69.



primer capítulo esta respuesta en si misma encierra muchos matices y entre ellos encontramos el hecho de que lo expresado por el apóstol no es rechazado directamente por Jesús sino que como plantean la mayoría de autores lo que Jesús busca es que no se propague, porque puede ser mal entendida en la concepción popular de Mesías y además porque se trata de una cuestión de la cultura basada en honor-vergüenza donde la confesión podría ser mal interpretada como una usurpación dentro del estatus de honor en el que se encontraba Jesús.

Dentro de los planes de Jesús se encontraba enseñar que clase de Cristo era; en primer lugar dentro de su círculo más cercano, por eso empieza de manera muy pedagógica a mostrarles, a sus discípulos, cuál debe ser la verdadera concepción que ellos deben tener de este mesías.

## CAPITULO III

### 3.1 SECUENCIA NARRATIVA

Este análisis nos permite observar cómo funciona el texto, también conocer la unidad narrativa del mismo y como se debe analizar a partir de su trama los diversos aspectos desde los cuales se va construyendo su entretejido narrativo, con una estrategia organizada por el narrador, que además nos permite observar cómo va sucediendo la transformación en el texto y de los personajes.

Para dicho análisis partiremos teniendo en cuenta el siguiente esquema:

SITUACIÓN INICIAL	TRANSFORMACIÓN	SITUACIÓN FINAL
Y Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo.		
Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?	Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy	Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.
ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas	Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo	

Lo anterior nos muestra en primer lugar el camino lógico del funcionamiento del texto y el momento de transformación del mismo.

También podemos ver que en esta sección al inicio se hace la famosa pregunta acerca de la identidad de Jesús, quién interroga a sus discípulos sobre que se dice de él, o más propiamente quién dicen los hombres que es Él.

Según la respuesta de los discípulos los hombres identifican a Jesús con uno de los profetas ya sea de los de antaño como Elías o los más contemporáneos como Juan el Bautista en cualquiera de los casos no piensan que Jesús sea una novedad, es un hombre del pasado vuelto a la vida o un profeta como los del pasado.

Pero el momento de transformación de la narración es la pregunta específica que Jesús realiza a sus discípulos ya que esta tiene que ver más con la intención de Jesús y con la que Marcos desea revelarnos, es por esto que a la respuesta de Pedro, tu eres «el Cristo» pudiésemos indicar que Jesús acepta esta confesión y no la rechaza, solo encarece a los discípulos el más estricto silencio sobre ello.

En esto podemos ver que el deseo de Marcos en irnos revelando esa verdad cristológica de Jesús paulatinamente, que la lleva hasta el momento culmen para que se le pueda dar la trascendencia con la que se deba tomar, porque si bien es cierto Jesús pide a sus discípulos que callen ante esta revelación, el motivo de ello tiene dos objetivos: primero uno de carácter pedagógico ya que le enseñará a los discípulos qué clase de Cristo es, y el segundo tiene que ver con el significado que el busca darle a este término, Por otra parte Marcos también tiene un objetivo con esto de hacer callar a los discípulos tan maravillosa confesión, y es el hecho de que busca que el lector vuelva nueva mente sus ojos hacia la respuesta de Pedro, no solo por capricho, sino para que este note esa acción transformadora que con lleva conocer quien es Jesús y que no puede pasar desapercibida, por ello si Marcos solo citase la confesión de Pedro y de manera inmediata pasara a el anuncio de la muerte de Jesús, omitiendo la orden de silencio, perdería el sentido de revelación que tiene el evangelio, puesto que es en este preciso momento que todas esas dudas que trae el lector frente a la persona de Jesús le son resueltas, y entonces todo cobra un sentido, el antes y después.

Por ello organizar el marco narrativo de 8,27-30 de esta forma nos permite observar cada uno de esos momentos claves dentro del texto, y sobre todo nos permite comprender la importancia de las dos respuestas dadas por los discípulos, no solo por todas aquellas particularidades que hemos citado con anterioridad, sino porque nos permite evidenciar como estas han sido ubicadas por el autor de manera casi perfecta, usando como herramienta, una estrategia narrativa para poder revelarnos en el momento preciso quien es Jesús y que estas respuestas nos lleven a la reflexión y a la transformación de nuestras acciones y pensamientos como lo muestra el texto.

Para finalizar podemos indicar que este texto si bien es cierto es una unidad narrativa cerrada se encuentra constituido por diferentes elementos ensamblados coherentemente los unos con los otros, y esto constituye un sistema dinámico en el desarrollo del relato, es por esto que es importante que podamos identificar donde radica la fuerza transformadora del mismo que nos ayudara a entrelazar de manera muy especial la información ya adquirida hasta este momento con los diferentes análisis que hasta aquí hemos podido desarrollar.

### **3.2 MARCO**

Se puede indicar que el marco narrativo es la primera parte de un relato y es éste el que sitúa los hechos y los personajes de forma espacial, temporal y social proporcionando algunas pistas dadas por el narrador, como cita Marguerat:

Las indicaciones proporcionadas por el narrador para constituir el marco de la historia contada no revisten siempre el mismo valor. A veces el marco despliega,

de manera neutra, un medio social donde evolucionan los personajes; desempeña el papel de los adverbios en la estructura de la frase, señalando cuándo, dónde y cómo se desarrolla la acción: sucede por la mañana o por la tarde, en la ciudad o en los campos, con una mujer o un obrero. Pero al lado o más allá de esas indicaciones fácticas, el marco puede estar cargado de valor metafórico: la historia se desarrolla al alba (instante de la promesa y de la creación), o en una sinagoga (lugar de encuentro entre Dios y su pueblo); puede implicar a un fariseo, dando lugar a una confrontación con la ley. El marco participa desde ese momento en la comprensión simbólica de la acción<sup>25</sup>

De acuerdo con lo anterior podemos indicar que el marco juega un papel muy importante dentro de la narración, ya que nos permite conocer el ambiente que se da y además nos ayuda a ubicarla de manera específica.

En el relato de Mc 8, 27-30 se aprecia la acción de cada actor dentro de un marco de espacio específico, en un tiempo bien delimitado y en un entorno social concreto. Cada uno de estos tres indicadores, se encuentran diseminados a lo largo de todo el relato.

### **3.2.1 Marco Geográfico**

La narración nos muestra que Jesús sale con sus discípulos ubicándolos en las aldeas de Cesarea de Filipo, esto ya nos da un marco de referencia y un punto donde ubicaremos todo lo sucedido dentro de la narración.

De este lugar se puede indicar que fue llamada de Filipo para distinguirla de las otras Cesareas como la Marítima, que fue reconstruida por el tetrarca Filipo, hijo de Herodes el grande y hermano de Herodes Antipas, que la llamo así en honor de Cesar Augusto, Este le había transformado en una importante ciudad, antiguo centro de culto helenístico, el santuario de la fuente Panéade (gruta del dios Pan), en el nacimiento del Jordán, dedicado a Pan y a las ninfas. Se encuentra al norte de Betsaida, al lado del monte Hermón, en los nacimientos del rio Jordán. Hoy es la ciudad de Banias, y es en este lugar donde se va a presentar la narración de 8,27-30.

### **3.2.2 Marco Temporal**

Marguerat en su obra, *Cómo leer los relatos bíblicos*, afirma que el marco temporal corresponde al tiempo que se encuentra al interior de la historia contada. Este tiempo puede distinguirse de dos maneras: El primero, es el llamado tiempo mortal que informa sobre el momento en que se ha desarrollado la acción, o sobre

---

<sup>25</sup> Ibíd. p. 128.

la duración de un proceso. Este tiempo mortal, también puede designar el género de tiempo en el interior del cual, tiene lugar el desarrollo de la acción, como por ejemplo, por la mañana, en el invierno, el día sábado, etc. El segundo, es el tiempo monumental que comprende el tiempo de los orígenes y del final, es decir, el tiempo escatológico, el cual, todo relato puede encarnar cierta visión de dicho tiempo, por la misma razón que anuncia una visión del mundo particular<sup>26</sup>.

En el relato de 8,27-30 se puede apreciar el tiempo mortal aunque no está descrito con exactitud el día o la hora, el verbo ἐξῆλθεν *exélthen* «salió» junto con la denotación que se encontraban en las aldeas de Cesarea de Filipo permite conocer que es en un momento determinado cuando se llevan a cabo las acciones que se desarrollan dentro del relato.

### 3.2.3 Marco Social

Después de haber presentado el marco temporal y geográfico de Mc 8, 27-30 con la ayuda de la sincronía, ahora se presentará el marco social haciendo uso de los recursos que brinda la crítica histórica, la cual es una herramienta indispensable para la reconstrucción de dicho marco social. Según el autor Marguerat:

El análisis del marco social recurre a una cultura nacida principalmente de los campos de la antropología, la historia social, la historia de las instituciones, el derecho político y el derecho económico y por ello el análisis narrativo necesita conocer de toda esta cultura histórica ya que el narrador realiza una composición del mundo de la historia contada, que es precisamente a imagen de su propio mundo<sup>27</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede indicar que el relato de 8,27-30 se encuentra inmerso en una sociedad donde predomina el esquema cultural “Honor – Vergüenza” que plantea el autor Bruce Malina, donde “el honor es el estatus que alguien reclama en la comunidad, y este honor sirve como indicador de la posición social<sup>28</sup>” es así como se puede conocer que en el contexto cultural de la época el tema del honor jugaba un papel vital dentro de la sociedad.

El autor Malina<sup>29</sup> describe que el honor podía ser Adscrito o Adquirido, donde el primero se daba por nacimiento y el segundo debía ser luchado para conseguirlo en el interminable juego “Desafío- Respuesta” pero no solo se luchaba por conseguirlo sino que se debía hacer público, ya que toda la comunidad debía

---

<sup>26</sup> MARGUERAT Daniel, Bourquin Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Editorial Sal Terrae. P. 127-128.

<sup>27</sup> *Ibíd.* p.135.

<sup>28</sup> MALINA Bruce J. ROHRBAUGH Richard L. Los Evangelios Sinópticos y la cultura Mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra. P. 404.

<sup>29</sup> *Ibíd.* p. 405.

ser testigo de su adquisición, por ello el honor estaba determinado en gran parte por la opinión pública, puesto que el modo como otros percibían el estatus era tan importante como poseerlo y este era un bien limitado ya que si alguien ganaba, algún otro perdía.

Por ello se esperaba que la gente actuase de acuerdo al estatus de su honor públicamente reconocido, es por esto que las personas que no actuaban así, eran acusadas de desvíos al menos que pudieran justificar su acción, ya que reclamar un honor no reconocido por la comunidad era actuar como un loco.

También el pretender más honor que el que le otorgaba el nacimiento o el que socialmente se le había reconocido, suponía una amenaza para otros y podría provocar algunos intentos por bajar los humos a tal pretendiente que estaría menoscabando el honor de otro.

Por ello podemos ver que los interrogantes que se plantean en la narración van en la línea de conocer cuál es el estatus y puesto en la escala de honor que poseía Jesús, por ello es importante lo que cita Malina:

La respuesta que se podía esperar a la pregunta sobre quien era alguien estaba en relación con la identidad de su familia o de su lugar de origen, en esta identificación estaba codificada toda la información necesaria para situar adecuadamente a la persona en la escala de honor.

Como Jesús rechazo su estatus de honor adscrito al abandonar a su familia y dedicarse a viajar de un lado a otro y como su conducta se desvía de la que se podía esperar por su nacimiento había que proponer otros medios de identificar su poder y su estatus<sup>30</sup>.

Todo esto nos permite observar que aunque la respuesta de Pedro, al designar a Jesús como el Cristo, es una altísima declaración de honor que podría resultar codiciosa en extremo, ya que este pertenecía a un estatus social bajo propio de un artesano rural. Además de ello una declaración de honor requiere de un público que dé el visto bueno, de lo contrario carece de sentido y si puede ser visto como algo totalmente negativo.

Todo esto permite comprender que más que un secreto mesiánico lo que el evangelista ha estado evidenciando es todo un esquema cultural existente en la época donde el honor juega un papel importante en la identidad de cada persona. Pero la identidad no era vista desde un punto individualista sino que como lo cita Malina se trataba de una personalidad Diádica es decir la comprensión del yo a partir de la mirada o concepto de otros, Malina indica que:

En el mundo mediterráneo de la antigüedad no existía tal punto de vista individualista sobre el individuo. Cada persona estaba implicada en otras y su identidad solo se podía explicar

---

<sup>30</sup> MALINA Bruce J. ROHRBAUGH Richard L. Los Evangelios Sinópticos y la cultura Mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra. P. 143.

en relación con esos otros que integraban un grupo fundamental. Es decir gente orientada hacia los otros que dependían de los demás para llegar a comprender quiénes eran<sup>31</sup>.

Por todo ello 8,27-30 permite observar que Jesús desea descubrir cuál es su estatus de honor, tanto a los ojos de la gente como entre los discípulos que eran su nueva familia, ya que como se indicó anteriormente la identidad solo es aclarada y confirmada por otras personas significativas dentro del grupo. Por ello la designación final de Cristo es una clara definición de estatus, pero para que tan audaz pretensión, no llegue a oídos de la gente, Jesús pide silencio.

### 3.3 CUADROS DEL RELATO

El relato de 8,27-30 se encuentra constituido por cuadros sucesivos, en la forma de un montaje cinematográfico. En este caso el cambio de un cuadro a otro se encuentra determinado, no por el cambio de los personajes, ya que solo actúan 3, sino por el cambio de una pregunta a otra, que se pueden ver claramente por el uso de la conjunción coordinativa *Kai kai* «y», «también», «entonces», y la conjunción *ἔ* de «y», «entonces». Podemos organizar los cuadros menor así:

- Cuadro 1 (8,27<sup>a</sup>) **Inicio del relato:** Y Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo.
- Cuadro 2 (8,27<sup>b</sup> y 28) **Primer Pregunta y respuesta de los discípulos:** Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.
- Cuadro 3 (8,29) **Segunda pregunta y respuesta de Pedro:** Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.
- Cuadro 4 (8,30) **Mandato de Jesús:** Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno

Con la anterior organización se puede observar que el cuadro cambia cuando el narrador hace ver las diferentes posturas de cada uno de los personajes en este caso las respuestas proporcionadas ante los interrogantes de Jesús permitiendo otra imagen de conjunto.

---

<sup>31</sup> *Ibíd.* p. 376.

### 3.4 NARRADOR

Teniendo en cuenta los planteamientos de Marguerat uno de los principios del análisis narrativo es el narrador quien “es la voz que cuenta la historia y guía al lector en el relato”<sup>32</sup> que si bien no siempre es el autor histórico, si se puede indicar que es parte fundamental dentro del relato, o como lo indican David Rhoads, Joanna Dewey y Donald Michie:

Es el conductor del discurso que está inserto en el propio relato. Es un recurso retórico que el autor usa para contar la historia y narrarla de forma que tenga ciertos efectos en el lector. En realidad, el narrador es más una función que un personaje, incluso se puede pensar en el narrador como una figura con estrategias y convicciones que dirige a los lectores<sup>33</sup>

Es por ello que conocerlo es muy importante, porque al hacerlo nos conducirá a extraer al lector ideal a quien se ha dirigido el macro-relato ya que entre estos dos se crea un espacio de confianza y complicidad puesto que quien lee asume y acepta la omnisciencia y fiabilidad de quien cuenta la historia.<sup>34</sup>

En el estudio del evangelio de Marcos algunas investigaciones indican que este narrador del evangelio aparece en tercera persona y que rara vez surge como personaje en los sucesos del mundo narrativo, también se afirma que:

Tal narrador no está atado por el tiempo o el espacio y es, por tanto, capaz de ser en cada escena una presencia insinuada, invisible, capaz de estar en cualquier lugar para «narrar» la acción. El narrador de Marcos es además totalmente omnisciente, pues muestra los aspectos íntimos de los pensamientos, los sentimientos y las percepciones de los personajes. A veces el narrador se desvía de la historia para dirigir «aportes» a los lectores y de este modo es capaz de guiarlos dándoles información privilegiada. Examinando estas características revelaremos cómo el narrador omnisciente del relato de Marcos conforma e influye al lector en la experiencia de la lectura.<sup>35</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior podemos indicar que en nuestro relato de 8,27-30 el narrador es quien informa el cambio de escenario, su presencia es sutil, este no evalúa los hechos, ni brinda comentarios frente a las respuestas entregadas por los discípulos. Podríamos indicar que es un relator que se conforma con describir los sucesos sin hacerse partícipe de ellos.

---

<sup>32</sup> MARGUERAT Daniel, Bourquin Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Editorial Sal Terrae. P. 22.

<sup>33</sup> RHOADS David, DEWEY Joanna y MICHIE Donald. Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio. Ediciones Sígueme. Salamanca 2002. P. 59.

<sup>34</sup> *Ibíd.* p.24.

<sup>35</sup> PETERSEN N.R. «Point of View» in Mark's Narrative: Semeia 12 (1978) P. 97-121 y T. E. BOOMERSHINE, Mark the Storyteller, tesis doctoral 1984. CITADO POR: RHOADS David, DEWEY Joanna y MICHIE Donald. Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio. Ediciones Sígueme. Salamanca 2002. P. 64.



Pero aunque su presencia es sutil, presenta una perspectiva cercana de los hechos, ya que es este, quien conoce el recorrido que traen los personajes, puesto que él está al tanto de su movimiento, sabe que salen de Betsaida, que van por las aldeas de Cesárea de Filipo, y está siempre describiendo lo que sucede en esta conversación Jesús- discípulos. Presenta una mirada cercana de los acontecimientos, pero sin intervenir en estos, ello lo realiza para evitar que el lector asuma que el narrador se inmiscuye en el desarrollo de la trama, dando la idea que lo que él realiza es una descripción neutra de los acontecimientos.

Según Marguerat esta estrategia narrativa ideada por el evangelista, en el cual se presenta como imparcial ante los acontecimientos puede llegar a ser más efectiva para transmitir valores en los lectores que si lo hace de manera directa, ya que cuando proyecta una imagen de neutralidad puede tener mayor eficacia en el lector.

Por otro lado, es necesario determinar el lugar temporal o punto de partida de la historia (lugar donde se sitúa el narrador para contar la historia). En nuestro relato se puede indicar que es en simultáneo (relato en presente contemporáneo a la acción) es decir, parece que la narración se está llevando en el mismo momento de la lectura.

En conclusión podemos indicar que el narrador de 8,27-30 está sumergido en la escena y presenta el relato de tal forma que el lector sienta que los hechos se están dando frente a sus ojos, por ello se puede indicar que esa actitud de neutralidad le sirve para hacer que ese lector actual se haga las mismas preguntas que le fueron hechas a los discípulos, y, ¿por qué no? Pueda saber de antemano que es lo que ellos deben responder, también logra que este lector, se introduzca en ese mundo de valores propuestos por la narración y que con ello éste la interiorice para que saque sus propias conclusiones, luego que, el narrador del evangelio fundamentalmente presenta los personajes al lector a través de la acción y el dialogo para lograr que lo que estos hagan, sea más importante que cualquier descripción que se pueda realizar de cada uno de ellos. Por ello hoy nosotros como lectores actuales estamos llamados a ser conscientes de esto y ser más eficaces en la lectura de este relato. También podemos indicar que en este relato el narrador de manera discreta induce al lector a que pose sus ojos sobre las respuestas dadas por los discípulos y por Pedro ya que estas le permitirán resolver todos los interrogantes que hasta el momento la lectura del evangelio le han generado, y sobre todo que pueda observar que en ellas encontrara la respuesta verdadera acerca de cuál es la identidad de Jesús.

Todo esto se ve recogido en las palabras de Aletti:

El punto de vista de Mc es muy cristológico, en el sentido en que el narrador deja toda iniciativa a Jesús: sus incesantes desplazamientos, secretos y nunca explicados (o tan poco) por el propio Jesús (Cf. Mc 1,37-38) dejan desconcertados no sólo a los demás actores, sino también al lector: al insistir en la movilidad de su héroe, querida por él, el narrador actúa de manera que todos, actores y lector vayan a la búsqueda de ese Jesús, inasible en todos los aspectos.<sup>36</sup>

### 3.5 PERSONAJES

El universo del relato adquiere una forma viva y singular con la aparición y el movimiento de cada uno de los personajes. Se podría decir que ellos, son como los colores en una bella obra de arte, puesto que transforman de forma mágica todo lo que aparece en el relato. Ellos son el instrumento para transferir el mensaje, puesto que son estos quienes se convierten en el puente para introducir al lector en esa magna obra llamada relato. Por tal motivo es de vital importancia tomarse el tiempo para realizar el análisis de sus características, movimientos y acciones, ya que los sentimientos que estos proyectan despiertan en el lector una serie de sensaciones y pasiones, que como indica Marguerat influyen en el lector: “Las acciones realizadas por ellos generan empatía o simpatía en el lector, el cual no puede pasar desapercibido ante sus figuras.”<sup>37</sup> La mayoría de estudios en cuanto a los personajes indican, que en la medida que estos sean más parecidos a los seres reales, más atracción ejercerán en el lector.

Ya adentrándonos en el estudio del evangelio de Marcos, podemos iniciar mencionando lo que indica el libro “Marcos como relato” en cuanto a los personajes:

Un análisis de los personajes en el relato de Marcos coincide con el análisis de los conflictos, porque los personajes están íntegramente relacionados con la trama. Por un lado, los personajes son los agentes en una trama, un personaje persigue un objetivo, es el objeto de una acción, otros personajes lo ayudan para alcanzar metas o llegan a ser obstáculos para ellas, etc.<sup>38</sup>

La mayoría de los estudios del evangelio de Marcos coinciden en la premisa de que en éste, se pueden encontrar de manera general cuatro personajes importantes: el primero es Jesús, quien es para ellos el protagonista principal, en segundo lugar están las autoridades, que muchos también los llaman como antagonistas, puesto que estos por lo general están en contra de las acciones de Jesús, el tercero son los discípulos y en cuarto lugar están los personajes

---

<sup>36</sup> ALETTI Jean Noël. Jesu-Cristo, ¿Factor de unidad del nuevo testamento? Secretario trinitario. F. Villalobos, 80-37007. Salamanca. P. 177.

<sup>37</sup> *Ibíd.* p. 96- 97.

<sup>38</sup> RHOADS David, DEWEY Joanna y MICHIE Donald. Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2002. P. 137.

secundarios que los estudiosos indican pueden llegar a ser las gentes, multitudes, o personajes que aparecen momentáneamente por alguna circunstancia en particular. Una de las características importantes de los personajes en el evangelio de Marcos es que el narrador los presenta a través de la acción y el dialogo, siendo esta presentación gradual, controlando que saben los lectores y cuando lo saben.

Además como indica Rhoads, Dewey y Michie los lectores hacen deducciones sobre los personajes, se dan cuenta de quienes son, escuchan lo que dicen, miran lo que estos hacen y contemplan lo que los demás dicen de ellos, también el narrador de Marcos, describe a los personajes por comparación y contraste con otros personajes del relato<sup>39</sup>

### 3.5.1 Los Personajes en 8,27-30:

Dejando un poco de lado el concepto general de los personajes en Marcos, centraremos nuestro estudio en los personajes de nuestro relato 8,27-30, lo primero que diremos es que en este relato los personajes presentados son dos: Jesús y los Discípulos.

- a) **Jesús:** En palabras de Marguerat es un personaje redondo ya que posee muchos rasgos dentro de la descripción que se hace de él en todo el recorrido del evangelio<sup>40</sup> también como citamos anteriormente es el personaje principal. Pero en nuestro relato, Jesús no solo es el protagonista, sino, es quien lleva los hilos conductores de la trama, puesto que es él, quien toma la iniciativa y en el camino decide hacer las dos preguntas a sus discípulos. Es quien tiene el deseo de saber que dicen los hombres, esos οἱ ἄνθρωποι *hoi anthrōpoi* «los hombres» como lo cita el texto, ya que la respuesta de estos hombres es el puente para conocer lo que realmente a él le interesa, que es el concepto que tienen de él sus discípulos. Las dos preguntas que Jesús plantea a sus discípulos han rotado de forma diversa entre un relato y otro, en boca de diversos personajes, como en 4,41y en 6,14-15; pero es aquí en 8, 27 cuando Jesús recoge lo que hasta ahora el evangelio nos ha mostrado que se han preguntado otros, y pudiésemos decir que la primera respuesta de los discípulos es el sumario de lo que esos otros han indicado. Como expresamos anteriormente a Jesús no le interesa tanto dicho, razón por la cual interpela nuevamente a sus discípulos. Es en este momento donde nuestro personaje principal, Jesús, toma más relevancia de la que ya tenía, puesto que al interpelarlos, también logra interpelar al lector

---

<sup>39</sup> Ibíd. p.139.

<sup>40</sup> Ibíd. p. 99.

actual, quien gracias a lo que ya ha leído en la primera parte de la narración puede dar una respuesta, pues desde el inicio del evangelio se está presentando a Jesús como hijo de Dios, además que en los relatos sucesivos describe quien es ese Jesús a través de sus hechos y acciones.

Entonces conocemos a Jesús como el personaje principal de la trama, quién no solo conduce la historia y hace que el sentido de la conversación gire en torno a él, sino que logra trascender las páginas del texto, superando la distancia cronológica y espacial que lo separa del lector actual, logrando que este también se sienta cuestionado al igual que los discípulos, acerca de quién es Jesús.

- b) **Juan Bautista, Elías o algunos de los profetas:** Los personajes cordeles o secundarios normalmente están cargados de simbolismo<sup>41</sup> Juan Bautista, Elías y los profetas, no intervienen, no están caracterizados por ninguna acción, y podrían ser considerados como elemento decorativo del marco, en ese sentido serían figurantes; sin embargo esto no es acertado porque su presencia sirve para que resalte la respuesta correcta a la pregunta que importa: La identidad de Jesús como el Cristo. En el contexto, 6,14-16, la acción de Jesús en su patria 6,1 llega a oídos de Herodes y éste se interroga sobre quién es Jesús y lo que oye es exactamente la misma respuesta que dan los discípulos a la primera pregunta de Jesús en 8,28: “Juan Bautista, Elías o uno de los profetas”. El hecho que estos personajes aparezcan juntos se podría decir que es un juego, ya que la pregunta en realidad es ¿quién es Jesús? Más aún si se acepta lo que plantea Gnilka quien afirma que Juan Bautista para Marcos es precursor de Jesús y comparte con Elías los mismos rasgos y es aquel de quien, el judaísmo del tiempo de Jesús, esperaba su regreso.<sup>42</sup> Indicio de la expectativa en torno al regreso de Elías es Mc 9,12-13, donde incluso Jesús sugiere que Juan Bautista es Elías revivido. Todo esto lleva a pensar que la función simbólica fundamental de

---

<sup>41</sup> MARGUERAT Daniel, Bourquin Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Editorial Sal Terrae. P. 98.

<sup>42</sup> GNILKA Joachim, El Evangelio según San Marcos, 36. Con respecto a la expectativa mesiánica en torno a la figura de Elías, Cf. César Carbullana, “Estudio del paradigma mesiánico de Elías. Historia de su interpretación”, Teología y Vida 47 (2006): 423 – 442. Allí se plantea que el profetismo del judaísmo tardío y los comienzos del Cristianismo comparten la expectativa de la llegada de un ser celestial caracterizado como Elías o un profeta que inicia los tiempos definitivos. Desde la exégesis sociológica Cf. Archivald Mulford Woodruff, “Galilea como clave de la lectura para Marcos”, Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana 64 (2009): P.35 – 42. En donde se afirma que en tiempo de Jesús, en Galilea, Elías es prácticamente un héroe nacional, y utiliza este dato para situar el lugar de redacción de Marcos.

estos cordeles es la de presentar el elenco de expectativas de los hombres con respecto a la acción de Jesús, como el profeta escatológico de los últimos tiempos; expectativas que se muestran insuficientes para expresar su identidad ya que el evangelio de Marcos tiende a identificar a Juan Bautista con Elías y no a ninguno de los dos con Jesús. La pregunta que hace Jesús a sus discípulos tiene también ese sentido de poner en evidencia la insuficiencia de la respuesta que dan los hombres a la cuestión de quién es Jesús.

A la respuesta de los hombres es ahora necesario contraponer lo que dicen los discípulos que han compartido todo el camino con Jesús. En este sentido se impone concluir que Juan Bautista, Elías o uno de los profetas, es una especie de personaje colectivo, que apunta a una expectativa concreta de los hombres con respecto a Jesús. Identificarlo como profeta escatológico es algo insuficiente como lo muestra el relato.

Con respecto a la posición del lector frente a estos personajes, no existe un indicador narrativo mediante el cual el narrador induzca una actitud frente a ellos. Lo que sí es evidente en el relato es la forma como Jesús repregunta: ¿Y vosotros que decís?, se construye para el lector un cierto rechazo de la identificación de Jesús con Juan Bautista, Elías o uno de los profetas, y por tanto se hace necesario una nueva pregunta pero ya de carácter puntual y directo, que pueda brindar la verdad frente a la cuestión de la identidad de Jesús.

- c) **Los Discípulos:** Al referirnos a estos, es importante aclarar que en el texto se llama discípulos a los doce hombres que Jesús escoge para que lo acompañen, también se pueden categorizar como personajes redondos. Algunos autores afirman que estos personajes pasan en los ojos del lector, del amor al odio, puesto que tienen rasgos contradictorios; como lo mencionan Rhoads, Dewey y Michie:

*La caracterización de los discípulos es compleja, lo que los discípulos hacen, revela su lealtad a Jesús como seguidores y ayudantes. Pero lo que hacen, igual que lo que dicen, deja ver sus dificultades para seguir a Jesús. Las muestras que el narrador ofrece de los pensamientos y emociones internas de los discípulos, son casi siempre negativas, y el protagonista Jesús, regularmente las corrige y llama la atención sobre ellas. Así, el narrador los describe como discípulos que están de parte de Jesús, pero que fallan al no satisfacer del todo las expectativas de su maestro<sup>43</sup>*

---

<sup>43</sup> RHOADS David, DEWEY Joanna y MICHIE Donald. Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2002. P. 170-171.

No obstante, dentro de la narración los discípulos tienen un lugar privilegiado ya que son el círculo próximo de Jesús, su grupo de confianza, son estos, a quien él enseña de forma privada, las cosas que no son claras de entender, Jesús se toma el tiempo de ayudarles a comprender para que entiendan, asimilen, vean y oigan, lo que para otros es difícil conocer. Pero en muchas ocasiones el narrador nos deja ver que estas explicaciones no alcanzan y son presentados como personajes con falta de fe, entendimiento y temerosos ante las circunstancias.

En nuestro relato de 8,27-30 tienen un lugar importante ya que es a estos a quien Jesús interpela, son los destinatarios de sus cuestionamientos tema fundamental en la narración, es en su boca que el narrador pone las diversas respuestas que se han dado frente a la identidad de Jesús, pero también son sobre quienes el autor pone la responsabilidad de responder, de forma correcta acerca de la identidad de Jesús.

Sin embargo la narración nos muestra nuevamente, su falta de comprensión y aunque el relato no lo expresa de manera explícita si deja ver un silencio por parte de ellos, frente a la segunda pregunta, hecha por Jesús; lo cual lleva al lector a pensar que no saben que responder y que nuevamente el miedo y la confusión no les permite ver con claridad, pero en un momento estratégico dentro de la secuencia narrativa aparece uno de esos discípulos (Pedro) como su vocero quien logra dar una respuesta, la cual Jesús acepta pero que en el relato siguiente busca aclarar.

- d) **Pedro:** Aunque hace parte del personaje discípulos, lo tomaremos de manera individual, ya que debido a su función dentro de la trama de la historia, debe ser abordado de manera individual. Pedro es un personaje dinámico, en el sentido de que su caracterización evoluciona dentro del relato. Pero además es quien lleva sobre sus hombros la carga de revelar lo que durante el evangelio ha sido manifiesto por los hechos, pero que de manera tácita, nadie ha expresado.

En todo el transcurso del evangelio podemos observar que el evangelista presenta a este personaje como un prototipo de discípulo o del discipulado tanto en su generosidad pero también en sus fallas, como discípulo había sido llamado a ser pescador de hombres, junto con su hermano quienes dan un ejemplo dejando de manera inmediata las redes y siguiendo a Jesús, hasta tal punto que después él puede hablar en nombre del grupo diciendo «Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido» pero en los momentos críticos también su retractación represento un modelo del grupo de los discípulos, como fue en el momento de la pasión de Jesús, por ello desde la óptica marcana Pedro es el discípulo modelo porque evidencia las

exigencias del discipulado y también la humanidad del discípulo que en muchas ocasiones le juega malas pasadas y por ello está siempre de la mano de Jesús. Por ello para el autor de Marcos este personaje representa las particularidades del discipulado, con momentos únicos y también con acciones imprudentes y desacertadas en muchos momentos, todo ello mostrando siempre la particularidad e importancia de este personaje.

Él puede abiertamente decir, quien es Jesús y lo manifiesta de la mejor forma: Σὺ εἶ ὁ Χριστός *Sy ei ho Christos* «Tú eres el Cristo» es en este momento cuando en boca de este personaje se llega al culmen de la revelación que Marcos ha trazado paulatinamente y es aquí con Pedro que todos los cuestionamientos que se han dado durante el desarrollo del evangelio cobran sentido, pero es también aquí donde se tomara esta confesión como punto de partida para indicar qué clase de Cristo, es Jesús, no como la tradición lo expresa sino como Jesús quiere enseñarlo a partir de todo aquello que ha de venir, por ello muchos autores plantean que Pedro hace una confesión cristológica errada.

El relato no nos da una indicación clara de lo que pueda significar la palabra Cristo para Pedro, o para ninguno de los oyentes. Ni siquiera los otros discípulos expresan su acuerdo o desacuerdo con lo expresado por Pedro. Al relato no le importa si los discípulos están de acuerdo o no con la respuesta que da Pedro, si se identifican o les molesta la respuesta de éste. Este silencio narrativo implica que lo que realmente importa a continuación no es la actitud de los discípulos con respecto a la respuesta de Pedro, sino la actitud de Jesús, quien con una orden de silencio, evidencia su pensamiento y en esa reacción no permite darle contenido a la palabra, solamente se puede comprender que no es oportuno hablar de esto con nadie.

El que el relato no de indicios de qué contenido tiene la palabra se evidencia como una estrategia narrativa que apunta a la continuación del macro relato. La segunda parte del evangelio deberá aclarar de alguna manera esto. Todas las veces que en el evangelio de Marcos se hace la confesión de la identidad de Jesús, hay una orden de callar o sólo es escuchada por Jesús, como en el bautismo 1,9-11. Sólo en la cruz, cuando el centurión confiesa a Jesús 15,39, no existe orden alguna de silencio. Es allí donde se puede se reafirma nuevamente lo que ya al inicio se planteaba de Jesús.

La reacción del lector frente a este personaje apunta a la identificación con él, sin embargo hay que considerar varias cosas al respecto: Es cierto que Pedro, como ya se señaló cuando se le caracterizó, en la primera parte del Evangelio tiene una caracterización positiva.

Pero la estrategia narrativa produce un efecto desconcertante en el lector, a la acción inesperada de Pedro de contestar en nombre de todos, debería

seguir, un reconocimiento, un aplauso, una felicitación, por parte de Jesús; pero Jesús no valora de ninguna manera la respuesta de Pedro y su única reacción es la orden de callar. Esa estrategia narrativa produce en el lector una sensación de que algo anda mal, y se genera la expectativa de qué va a pasar con Pedro. Expectativa que va a encontrar una primera respuesta en 8,31-33; y que se va a desarrollar con la caracterización de Pedro en la segunda parte del Evangelio.

En 8,28 Pedro desempeña el primer papel de una forma positiva, al ser el portavoz de los discípulos en su reconocimiento de Jesús como Cristo. Luego de esto ya en la segunda sección del evangelio, representa ese papel de una forma negativa; puesto que la narración nos muestra en 8,32 y 33 como este personaje luego de que Jesús anuncia que clase de Cristo es, le toma aparte para decirle: ¡No digas eso! No es cuestión de que vayas a sufrir...", y Jesús le hace regresar ya que Pedro lo había tomado aparte, y se vuelve a los discípulos respondiendo a Pedro y por consiguiente, se dirige también a ellos: "Ὑπαγε ὀπίσω μου, Σατανᾶ, ὅτι οὐ φρονεῖς τὰ τοῦ Θεοῦ ἀλλὰ τὰ τῶν ἀνθρώπων *Hypage opisō mou Satana hoti ou phroneis ta tou Theou alla ta tōn anthrōpōn* «¡Quítate de mí vista, Satanás! porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres». Y aunque suena duro lo que responde Jesús, la traducción no nos permite ver la relevancia del actuar de Pedro ya que esto que él hace es tomar un lugar que no le corresponde como nos permite ver la expresión ὀπίσω μου *opsisō mou* que significa «vuelve atrás de mí», y aunque Pedro, hace la confesión más gloriosa del evangelio, luego se pone en el lugar que no le corresponde porque como hemos indicado su conocimiento esta sesgado y quiere tomar el lugar de Jesús para responder como él considera, es correcto. El discípulo pone de manifiesto su incompreensión frente a la misión del Cristo y aún no le es claro el mensaje de la cruz, es por esto que intenta corregir a Jesús porque considera que este se encuentra equivocado y que no es eso lo que debe decir, ni lo que la gente desea escuchar frente a lo que es y debe ser el Cristo. Pero es tan erróneo su concepto que Jesús le compara con Satanás ya que quiere tomar el lugar que no le pertenece, considerando incorrectas las palabras de Jesús y esto nos muestra como es influenciado por su pensamiento humano que le lleva a creer que puede tomar el lugar de Jesús y por eso el Señor tiene que llamarle la atención y pedirle que se ubique en el lugar que le corresponde, porque él aún no conoce los pensamientos de Dios y no discierne correctamente que significa ser el Cristo a la luz del Padre, debe tomar el lugar de seguidor y no de maestro. Además de todo ello en la escala social Honor-Vergüenza, el discípulo está ocupando un lugar que no le ha sido dado, y es el lugar de Jesús por ello, se le debe recordar cuál es ese estatus que él tiene dentro de la escala de honor. Podemos indicar entonces que 8,30 es el mejor momento de Pedro como eje importante dentro de la revelación de la identidad de Cristo pero que



luego de ello no sucederá lo mismo en otras narraciones del evangelio, como lo evidencia su negación, luego del arresto de Jesús.

### 3.6 CLASIFICACIÓN DE LOS ACTANTES

Para ultimar esta parte nos permitiremos abordar otra forma de catalogar los personajes, la consideramos importante porque nos aportara varios elementos fundamentales dentro del análisis de la trama, esta forma es la propuesta por Greimas<sup>44</sup> en su modelo actancial. Según este el actante es quien realiza o el que amplía el término del personaje y el esquema se aplica al análisis de un relato.

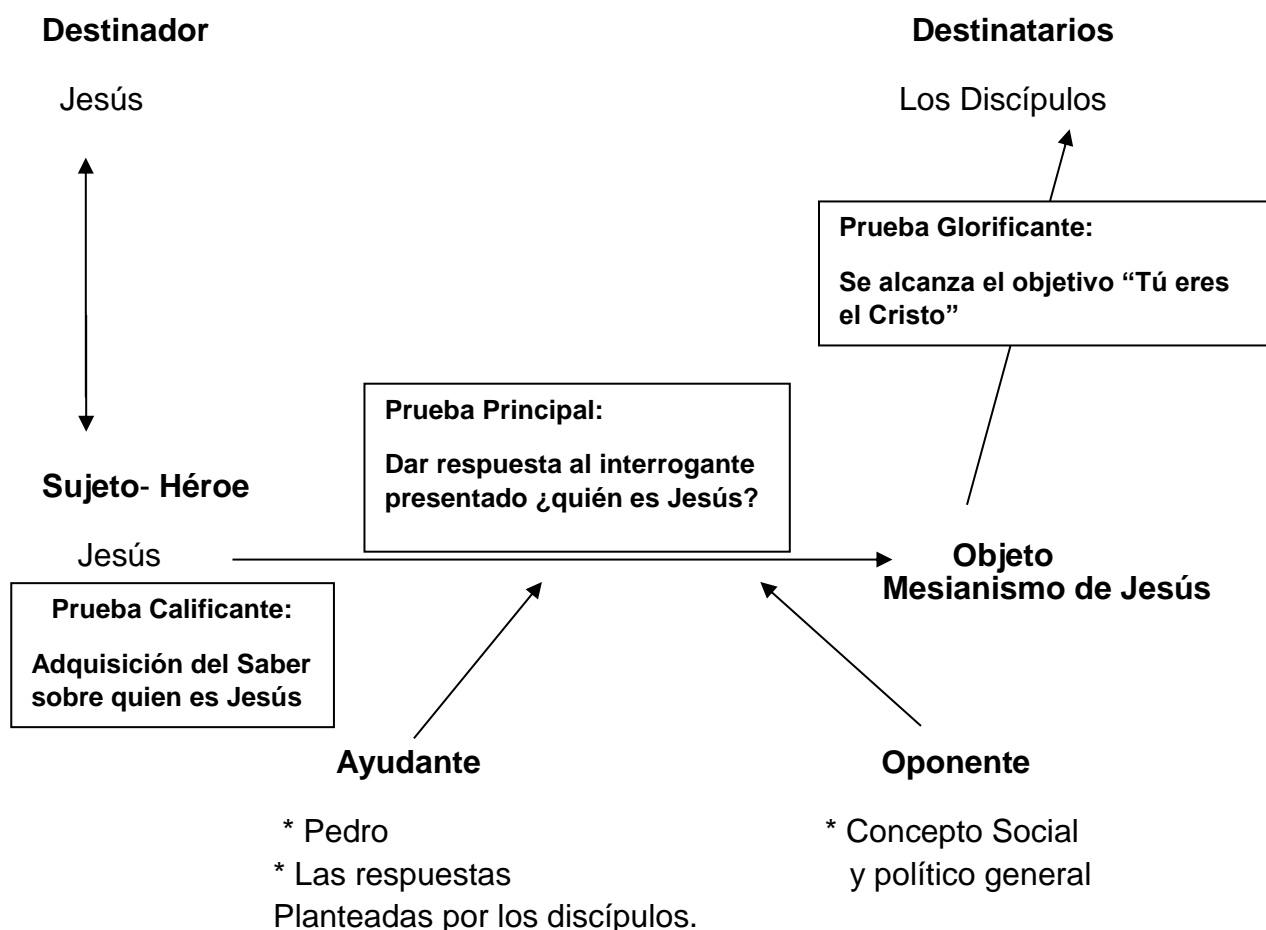
Para nuestra narración los encontramos los diferentes actantes de la siguiente forma:

- El Destinador es Jesús ya que es el quien define o muestra la importancia de saber quién es él y cuál es su papel.
- El Sujeto-Héroe es Jesús porque es quien busca llevar a los discípulos a un real conocimiento acerca del Cristo. Enfrentando los diferentes conceptos que se presentan frente a él y su papel como Mesías.
- El Objeto es reflejar la verdadera identidad de Jesús.
- Oponente: En nuestra perícopa son las concepciones que se tienen frente al Mesías y todo el contexto socio-político en el cual se desenvuelve su trabajo, esto refleja la confusión presentada por los discípulos en el momento de sus respuestas.
- El Adyuvante es Pedro ya que con las preguntas que usa Jesús lleva a que este se confronte y confronte a los discípulos con su entorno y su realidad próxima.
- Los Destinatarios son los discípulos ya que a ellos son realizadas las preguntas y también es a ellos a quien Jesús busca revelarles su papel como Mesías diferente a lo que los demás puedan pensar de él, son ello es destino directo del cuestionamiento por parte de Jesús. (Ver anexo 5)

---

<sup>44</sup> GREIMAS Algirdas Greimas, Structural Semantics: An Attempt at a Method. Para él un actante es una clase que agrupa una sola función de los diversos papeles de un mismo rol actancial. los personajes asumen roles (una función) y reciben unos nombres especiales como son: Destinador: Es quien indica el desequilibrio, definiendo una situación de carencia, determina al mismo tiempo el objeto que puede resolverla. Objeto: Es lo buscado. Sujeto-Héroe: Busca encontrar el objeto faltante. Oponente: Son los enemigos, obstáculos desfavorables a los cuales se enfrenta el Sujeto-Héroe. Adyuvante: Son las situaciones favorables que ayudan al héroe y también son las cualidades o capacidades que este posee. Destinatario: Recibe el objeto encontrado por el Sujeto-Héroe y se beneficia de él.

Luego de este análisis de cada una de los actantes y su influencia dentro de la narración, nos permitiremos recoger esta información en el siguiente esquema usando las pautas dadas por Greimas, para organizar el modelo actancial, en busca de alcanzar el objetivo planteado dentro de esta investigación. En el esquema se representara cada una de las partes del modelo que evidencian la trascendencia de cada uno de los actantes que intervienen en el desarrollo de la narración y permiten alcanzar esa prueba principal, u objetivo que es resolver la cuestión de la identidad de Jesús:



Con todos estos primeros análisis podemos evidenciar cómo las respuestas dadas en 28 y 29, pero sobre todo la expresada en 29 permiten alcanzar el objetivo que desde el inicio se ha buscado en el evangelio, ya que estas dos respuestas son claves y fundamentales para comprender la cristología propuesta por Marcos. Es decir declarar que Jesús es el Cristo, es reconocerle como Hijo de Dios pero también es aceptar que es el hijo del hombre por ende se da la siguiente relación:

Hijo de DIOS ← CRISTO → Hijo del hombre

No se entiende plenamente quién es el Cristo si no se tiene claro el antes y el después, porque al igual que al analizar un texto, sin conocer lo que le antecede y lo que sigue, el estudio se hace incompleto, por eso si no se identifica a Cristo desde su anterioridad y su posterioridad, la definición no será completa y nos sucederá lo que le paso a los hombres, pues no tendremos una claridad frente a quien es Jesús, porque estaremos basados solo en supuestas impresiones y tradicionalismos que a nada nos conducen. Y se debe conocer que el Cristo lo encierra todo, este título recoge no solo el mesías prometido, sino que es ese hijo de Dios que se manifiesta a través de hechos sobrenaturales y grandes, porque esa es su esencia, es de la naturaleza de Dios mismo, pero este Cristo también encierra al hijo del hombre que tiene que llevar a cabo una misión y recorrer un camino de dolor y sufrimiento, este será el camino de la cruz. Por eso en el evangelio de Marcos, con la respuesta de Pedro se condensan estas verdades Teológicas, Jesús es el Cristo, que tiene la misma esencia de Dios porque es su Hijo y tiene una tarea como hijo de Hombre y es caminar por la senda del dolor para llevar a cabo el plan perfecto de Salvación y de amor, pero es importante comprender que según el evangelista antes de acceder a esta revelación se debe acceder a otro tipo de información y además dentro de la estrategia narrativa hay que mostrarle otros asuntos al lector de Marcos que le refresquen la memoria sobre quien es Jesús y que implica esa identidad frente al destino suyo, de sus discípulos y del mundo en general, tanto en su tiempo como en los tiempos venideros y es a esto que apunta el evangelista con esta tan maravillosa revelación del Cristo.

De esta manera podemos comprender como estas dos respuestas dadas por los discípulos nos permiten conocer la identidad de Jesús desde la perspectiva del evangelio de Marcos ya que son estas quienes sintetizan la cuestión de Jesús, por un lado reflejan las malas interpretaciones que se estaban dando en el entorno actual del evangelio y en el presente de la comunidad a la cual escribe Marcos, una identificación que no es la correcta y que el evangelista pone de manifiesto para buscar una correcta interpretación, y por otro lado manifiestan la verdad de Jesús mostrando que la única comprensión de su identidad es a través de su reconocimiento como el Cristo, es decir como ese mesías, ungido y enviado con una misión especial.

Mientras que en la respuesta dada por los hombres Jesús es catalogado como uno de los profetas anteriores que habría de venir, en la declaración de Pedro es el Cristo, esto nos muestra el paralelismo existente entre estas dos respuestas no de una manera superflua, sino en disonancia con lo que el evangelio está planteando y es que frente a la persona de Jesús se presentan visiones que no son por completo malas, pero que no expresan la verdadera identidad de Jesús, por ello debe hacerse una nueva pregunta que enfoque y determine su identidad, es allí donde aparece la respuesta dada por Pedro, la cual no solo responde a los constantes cuestionamientos del evangelio sino que esta de manera directa

puntualiza y categoriza la identidad de Jesús, no de una forma trivial sino con un título que ha trascendido a lo largo de la historia de Israel y que determina mucho de la esencia de su fe.

Estas respuestas ponen de manifiesto como en Jesús el título Cristo toma un nuevo significado donde su verdadera y autentica identidad es comprensible solo a la luz de aquel que camina junto a él y que es capaz de distinguir en su accionar la verdadera misión de su mesianidad.

Es por esto que la respuesta inicial de los discípulos no hace ninguna referencia a su mesianidad ya que a nadie se le ocurre pensar que Jesús pudiera ser el Mesías, dadas las expectativas políticas que se tienen, en las cuales Jesús no calificaría para este papel, es por esto que la respuesta de Pedro es de tan alta estima, ya que la pregunta de Jesús supone que, hasta entonces, no había dicho nunca expresamente que Él era el Mesías, precisamente porque tanto el pueblo como los discípulos lo hubieran malentendido irremediabilmente; en sentido político tenía que limitarse a proponer a los hombres, por la palabra y obra de Dios, un ideal mesiánico completamente distinto.

Aunque no se sabe con precisión hasta qué punto a los discípulos les era claro el misterio de Jesús, lo cierto, es que, según testimonio de Marcos, había llegado con esfuerzo, a la convicción de que, aun no correspondiendo al ideal mesiánico que hasta entonces habían tenido, Jesús era el Mesías. Él había recibido de Dios la misión especial que es rescatar a su pueblo, y esto representa el punto culminante de la historia.

Es por esto que el mandato de silencio es comprensible, pues Jesús no es precisamente el que la gente espera comúnmente, ya que el solo oír la palabra Mesías puede provocar peligrosos malentendidos y son estos lo que Jesús desea evitar.

### **3.7 TRAMA**

Paul Ricoeur define la trama como “un dinamismo integrador que saca una historia única y completa de un amasijo de incidentes<sup>45</sup>mientras que Marguerat define la trama como:

La estructura unificadora que enlaza las diversas peripecias del relato y las organiza en una historia continua. La trama asegura la unidad de acción y da sentido a los múltiples elementos del relato. En este punto, precisamente, el relato se separa de la crónica, que se limita a enumerar los hechos. El relato hace algo más que enumerar: mediante la trama, el desorden de lo real queda sustituido por un orden causal.

---

<sup>45</sup> RICOEUR Paul. Du texte a l'action, P. 13-14.

Encadenados entre sí por una lógica causal, los hechos quedan así convertidos por el relato en necesarios<sup>46</sup>

Fowles indica que dentro de la trama realizada por el autor de Marcos debe resaltarse el gran número de preguntas que se presentan dentro de todo el evangelio.<sup>47</sup>

Al realizar el análisis se puede observar que aparecen 114 preguntas de las cuales, 77 carecen de respuesta, pero reclaman implícitamente una respuesta del lector en el eje de la comunicación, entonces se puede indicar que este esquema de preguntas representan un poco el sistema nervioso del macro-relato. También indican los estudiosos que dentro de la trama los personajes entran en la estrategia narrativa, sin que el lector perciba de primeras en ellas las preguntas que le dirige el narrador. Para observar la organización de todas las preguntas que aparecen en el evangelio (ver anexos).

Con lo anterior observamos que dentro de la trama, la técnica narrativa del evangelio de Marcos se trasluce claramente, y en comparación, con los evangelios de Mateo y Lucas, el segundo evangelio representa el que más cuestionamientos e interrogantes presenta dentro de su trama, que poco a poco se van transformando desde la situación inicial hasta la situación final del macro-relato.

Asimismo, entre la situación inicial y la situación final debe existir una relación de transformación, lo que es posible evidenciar a partir de la aplicación de un esquema quinario en el análisis de la trama:

Situación inicial  
Nudo  
Acción transformadora  
Desenlace  
Situación final<sup>48</sup>

La presentación de Marguerat sobre la trama incluye también el análisis de la combinación de tramas y la referencia a la trama unificadora y episódica, que en el análisis de Mc 8,27-30, no parece tener aplicación por lo que sólo se menciona. Lo que sí parece de importancia es la referencia a las tramas de resolución y de revelación, cuando la acción transformadora apunta a generar una acción se habla de trama de resolución, pero cuando lo que interesa es la obtención de un conocimiento se habla de trama de revelación. Además es importante para el relato que se está estudiando el tema de las tramas entrelazadas, en donde el narrador

---

<sup>46</sup> MARGUERAT Daniel, Bourquin Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Editorial Sal Terrae. P. 68.

<sup>47</sup> FOWLES R.M. Let the reader understand. Nota 8. P.132.

<sup>48</sup> MARGUERAT Daniel, Bourquin Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Editorial Sal Terrae. P. 71.

utiliza esta herramienta narrativa de mezclar dos o más tramas, normalmente con el propósito de agravar la complejidad y mordacidad del conflicto narrado.

La disposición causal de los acontecimientos propia de una trama nos permiten afirmar que Mc 8,27-30 es un relato ya que efectivamente, hay conexión directa entre el punto de partida que es 8,27 cuando Jesús sale con sus discípulos, y la acción “yendo de camino les pregunta”, a su vez la pregunta de Jesús se convierte en condición de posibilidad de la respuesta de los discípulos y al instante la respuesta de los discípulos es la causa de la segunda pregunta de Jesús y esta la respuesta de Pedro, que es preparación narrativa de la orden de callar, con la que termina la unidad narrativa.

La sucesión y conexión de acciones es evidente, no hay fisuras en la acción aunque si algunos silencios que son interesantes narrativamente hablando.

Para establecer qué tipo de trama se puede encontrar en Mc 8,27-30, en primera instancia se acude a la estructura verbal del relato. El texto presenta la continuidad de los verbos que aparecen en el relato y es allí donde podemos recordar el análisis anterior que realizábamos de los verbos que nos permitieron determinar que esta es una narración de movimiento.

Para concluir podemos citar que cuando se propone el análisis de la trama se pretende que haya una correspondencia entre:

Situación inicial - situación final

nudo - desenlace.

En nuestro relato la correspondencia entre nudo y desenlace parece clara; y en forma de paralelismo porque las dos son respuestas: respuestas de los hombres, respuesta de los discípulos, en cabeza de Pedro.

Pero también es de notar que se da un contraste en la respuesta que dan, tanto los unos como los otros frente al mismo cuestionamiento.

Por otro lado la correspondencia no es clara entre situación inicial y situación final, la orden de callar de Jesús, transforma toda la trama en una trama abierta, con final suspendido, y como citan la mayoría de autores esto es una estrategia narrativa destinada a vincular al lector, quien debe concluir el relato metiéndose en él, tratando de encontrar la respuesta adecuada a la pregunta, también debe entender el porqué de esta orden desconcertante y, de igual manera esta genera la expectativa por la forma como el relato que sigue va a enfrentar estas cuestiones.

### **3.7.1 Situación Inicial**

Podemos indicar que el punto de partida o situación inicial es 8,27: “Y salió Jesús y sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo”. Ya que este nos ubica en escena a los protagonistas que intervienen directamente en la acción: Jesús y los discípulos, también es importante mencionar que hay una gran construcción verbal en forma de dialogo dentro de la trama y que el verbo con el cual Jesús interroga a los discípulos se encuentra en modo imperfecto, lo cual nos

indica una acción continua, éste verbo ἐπιηρώτα resalta acciones cuyos efectos son constantes y permanecen, por ello el hecho de que Jesús pregunte, indica una acción continua y no un acto puntual y el hecho de que Jesús esté continuamente preguntando, es algo determinante que se irá desarrollando en el resto de la narración. También nos muestra que existe un cambio de escenario entre la narración anterior y esta, por lo cual esta parte es importante dentro de la delimitación de la narración.

### **3.7.2 Nudo**

El nudo se presenta cuando los discípulos responden a la primera pregunta, ya que muestra como hay un punto difícil que responder y es saber quién es Jesús, entonces pudiésemos preguntarnos de qué manera la respuesta de los discípulos es una dificultad narrativa que el evangelista pone de manifiesto para ahondar la construcción dramática del texto y cómo esta dificultad de la comprensión queda clara cuando, en la acción transformante, dé respuesta a este cuestionamiento acerca de Jesús, pero entonces queda claro que si la primera respuesta de los discípulos solucionara todo, no habría necesidad de la segunda pregunta, quiere decir que la respuesta que han acuñado los hombres para intentar comprender a Jesús es inadecuada y debe ser reformulada, decir que Jesús es Juan Bautista, Elías o un profeta, no es un conocimiento adecuado sobre Jesús. Esa es la dificultad que hay que superar dentro del relato.

### **3.7.3 Acción Transformante**

La acción transformante, es la que provoca el desenlace de la trama, que sin duda alguna es la pregunta hecha por Jesús a los discípulos, ya no sobre lo que dicen los hombres, sino lo que dicen ellos sobre Jesús; quien ha seguido la trama del evangelio, ha visto que los discípulos están siempre con Jesús y que son muchas las experiencias de las cuales la multitud ha sido excluida, en ese sentido puede esperar que los amigos permanentes de Jesús tengan una respuesta más adecuada a la pregunta. Esta pregunta es la que provoca sin duda alguna el desenlace de la trama. Este es el momento máximo de la narración es donde todo cobra un sentido, es donde se ve con claridad lo que el autor ha querido gritar a voces en muchas ocasiones, es transformante en cuanto todo queda allí resuelto, frente a la cuestión de la identidad de Jesús, y aunque la respuesta se encuentra envuelta en unos ropajes extraños por lo que el contexto nos muestra frente al título Cristo, es una respuesta verdadera en tanto que aclara y determina quién es Jesús, siguiendo la secuencia narrativa del relato.

### 3.7.4 Situación Final

Lo lógico en una trama de revelación es que la expresión final fuera que Jesús indicara a los discípulos que vayan y cuenten a todos lo que han descubierto, pero no sucede así, sino que por el contrario Jesús les ordena que no cuenten lo que han escuchado, y entonces pareciera un acto de desaprobación frente a lo que ha dicho Pedro, pero tomando como base el consenso de la mayoría de estudiosos del evangelio de Marcos lo que sucede aquí es que el evangelista presenta a través de una estrategia narrativa una forma de enganche para que el lector del evangelio encuentre la llave teológica para la interpretación de la segunda sección del evangelio, que es reconocerle como el Cristo además de Hijo de Hombre que tiene que sufrir y padecer por otros.

Jesús manda callar lo que se ha revelado y este es uno de los detalles más llamativos del evangelio de Marcos, pues reiterativamente Jesús pide silencio a quienes afirman algo sobre él, como podemos ver en el caso de los demonios a quienes manda callar, pues le conocen y saben que es el Santo de Dios 1,34; 3,12. A los que cura de sus enfermedades, les ordena que no se lo digan a nadie 1,44; 5,43; 7,36. Incluso a sus discípulos, que son quienes mejor lo conocen, les manda que no hablen a nadie sobre él 8,30 Tanto los demonios, como los curados y los discípulos dicen cosas positivas sobre Jesús pero ¿Por qué, entonces, les manda callar? ¿No será tal vez porque aún no han descubierto la verdadera identidad de Jesús? Es verdad que Jesús es el Santo de Dios y el Mesías, pero no en el sentido triunfalista que ellos dan a estos títulos. Los discípulos no aceptan esa imagen de Cristo que él quiere revelarles, ellos preferían a un mesías triunfante y milagrero, por ello Jesús se lo recrimina y les pide que le sigan, para que puedan ver y entender las razones por las cuales Jesús les manda callar, ya que aún tienen mucho que aprender para llegar a interpretar bien la verdad que les fue revelada.

Es en este momento que se debe comprender que en la primera parte del evangelio 1,14 hasta 8,30 es donde aparece más el lado glorioso y triunfal de su ministerio y que esta primera parte termina con la afirmación de Pedro: tú eres el Cristo, sin embargo, Jesús les pide a sus discípulos que no hablen sobre él porque aún no lo conocen bien y seguido esto les instruye a sus discípulos en la segunda parte del evangelio 8,31; 16,8 Jesús les explica que su camino pasa por la cruz; esta es la otra cara de la moneda, sin la cual es imposible descubrir quién es Jesús.

Sin embargo, a los discípulos les cuesta mucho aceptar que Jesús tenga que morir y que ellos tengan que seguirle por el camino del olvido de sí mismos, del servicio y de la entrega. Por eso Jesús tiene que dedicarse a ellos y explicarles el sentido que tiene dicha entrega. A pesar de todo, cuando llega el momento decisivo, todos ellos, incluso Pedro, le abandonan, hacia el final de esta segunda parte hay dos momentos en los que se revela la verdadera identidad de Jesús, el primero



cuando Jesús reconoce ante el Sumo Sacerdote que él es el Mesías, el Hijo del Bendito 14,61-62; el otro cuando un centurión pagano, al ver morir a Jesús afirma: “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” 15,39, en ambos casos esta identidad de Jesús aparece relacionada con su muerte, es aquí es donde se manifiesta la verdadera identidad de Jesús, como hijo obediente a la voluntad de Dios, que nos ha amado hasta entregar a su Hijo por nosotros.

## CAPITULO IV

### 4.1 EL CRISTO

Podemos iniciar esta sección mostrando que la cuestión de la identidad mesiánica de Jesús no fue una invención dada por las primeras comunidades cristianas, sino que detrás de ello hubo una gran tradición, la idea del Cristo no se debe tomar tampoco como un mero título más que se le dio a Jesús por que le quedaba muy bien, sino que se debe comprender que esto va más allá, puesto que tiene que ver con el engrandecimiento de su vida y de sus maravillosas obras, tanto así que cada uno de los evangelios tienen como base y punto de partida su vida misma, la cual debe analizarse desde las perspectivas culturales e históricas que le determinan. Decir el Cristo no es solo cuestión de un título es un mundo de nociones teológicas en medio de un contexto judío.

La idea del ungido o Cristo como ya lo vimos anteriormente frente a su significado gramatical, tiene diversas connotaciones ya que este es el escogido para ejercer una función o trabajo pero también es el mesías, aquel que traerá un cambio a este mundo lleno de adversidades. Este título de ungido o mesías en el evangelio de Marcos, generalmente se ha ido acompañando con otros títulos como Hijo de Dios, hijo de Hombre y también con Hijo de David y se debe comprender que estos nombramientos no se dan por capricho alguno, sino que son producto de diversos años de estudio donde con el pasar de los tiempos la cristología se fue robusteciendo poco a poco y según como lo indicamos en el capítulo anterior cada evangelista lo vio desde una óptica diferente y así lo plasmo en sus relatos, pero esas primeras construcciones ideológicas marcaron la ruta para poder emprender el camino del conocimiento de la persona de Jesús, a partir de las diversas lecturas planteadas por esos primeros cristianos.

Es entonces el Cristo una figura traída del ayer pero con grandes matices en el presente, es ese libertador consagrado que presenta una esperanza de paz para un pueblo que sufre las inclemencias de los gobiernos humanos, un Cristo que volverá a hacer las cosas como eran en el principio, bajo el gobierno del rey David, por eso la figura del mesías era relacionada a la línea Davídica, porque este que salvador no podía provenir de otro lugar sino de la familia del más grande rey de todos los tiempos.

Para comprender la importancia de este término debemos recordar lo expuesto anteriormente frente a esto, y es que el termino Χριστός *Christos* «Cristo» es la forma como se tradujo al griego la palabra hebrea מָשִׁיחַ *mashiah* «ungido» o de la forma aramea מְשִׁיחָא *mashiah*, «untar». Que era usado para denotar a una persona o cosa que era untada con aceite sagrado para que llevara a cabo una labor o misión especial.

De ahí entonces la importancia que este término posee no solo en nuestra narración sino en la concepción del mundo Judío.

## 4.2 ORIGEN Y DESARROLLO DE LA NOCIÓN MESÍAS - CRISTO

Es importante entender que el termino mesías no siempre tuvo el significado que hoy nosotros le damos y que no siempre se interpretó de la misma manera, sino que fue algo que se fue construyendo poco a poco hasta tomar la forma en la cual hoy nosotros le conocemos, tener claro este primer enunciado nos ayudará a comprender ciertos elementos de nuestra narración que aunque no están muy explícitos si son el preludio de esos primeros significados que se le dieron al termino Cristo- Mesías.

La palabra משיח «ungido» que como dijimos tiene su equivalente griego como Cristo, en el Antiguo Testamento denotaba una persona que era untada aceite para cumplir una función especial, generalmente eran ungidos sacerdotes y reyes, pero también en algunos casos profetas,<sup>49</sup> este acto simbolizaba que la persona ungida era escogida para llevar a cabo una labor sagrada.

El vocablo fue adquiriendo con el tiempo nuevas cargas semánticas, tornándolo parte de un lenguaje teológico especial. Aparte de su clara connotación cristiana, en los estudios preliminares de este se dice que la palabra Mesías en sí misma, como título y como nombre, hizo su aparición en el judaísmo tardío para designar una figura escatológica, por lo que toda pretensión mesiánica en textos anteriores a ese período podría ser un auténtico anacronismo y producto más bien de un prejuicio cristológico posterior.

Ahora, el advenimiento del mesianismo en el judaísmo, no se puede explicar sin ese material escriturístico, por tanto, lo que sí parece posible es su lectura mesiánica, sobre todo de aquellos textos que hagan referencia a la restauración davídica o del pueblo de Israel, ahora bien, la figura de un ungido no era la única en ese período que iría aproximadamente a partir del año 200 a.C. hasta la destrucción del Segundo Templo en el año 70 d.C. Existen tantas figuras como tradiciones, como es el caso del Hijo del Hombre en el libro de Daniel y en 1 Henoc, o la tradición de Melquisedec en Qumrán; entretanto expresan algunos autores que el término Mesías, el ungido, empieza a darse como un título referido al rey con ciertas connotaciones políticas y es así como llega este al contexto del Nuevo Testamento.

---

<sup>49</sup> MARTINEZ M. Milton J. La dimensión social del proyecto de Dios. Una comprensión a partir del concepto pueblo en Isaías 1-12. Universidad San Buenaventura. Facultad de ciencias sociales. Editorial Bonaventuriana. 2015. P. 122-123.

### 4.3 TRADICIÓN MESIANICA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

A partir de una mirada más histórica podemos hacer una pequeña mirada del término mesías y sus diversos estadios de evolución. El verbo מָשַׁח ungir de acuerdo con la mayoría de estudiosos está sesenta y nueve veces en el texto masorético, donde casi la mitad de los casos se aplica a algún personaje u objeto vinculado al culto y al sacerdocio, mientras que la otra parte se refiere a la unción de un rey.

Podemos iniciar indicando que esta evolución se da a partir de algunos importantes momentos históricos como son: la época de la monarquía davídica, el período del Segundo Templo, el surgimiento y la consolidación de la ideología monárquica, luego, a partir de la crisis en torno al exilio, la paulatina transformación de las esperanzas monárquicas en la literatura profética, posteriormente, frente a un nuevo escenario político, el arribo de la apocalíptica judía.

Se podría indicar que en el primer momento, en la ideología monárquica existen unos imaginarios e imágenes de un mesianismo, muy fuerte y estricto ya que es un momento donde las figuras reales procuraban legitimarse. Luego de esto en un segundo momento se concibe un sentido más amplio del mesías y ya se empieza a hablar de una expectativa mesiánica, la cual implicaba una esperanza profética, en la libertad política, la perfección moral y el goce terrenal y una más explícita creencia en el Mesías, la cual remitía a una figura poderosa redentora que al final de los tiempos iba a llevar a cabo todo aquello que tanto se anhelaba.

Mientras tanto, apenas va reflejando una relectura hecha sobre mitos tomados del entorno mesopotámico y cananeo. La idea de la filiación divina real era una idea bien consolidada en la cosmovisión egipcia. El faraón tenía un status divino que lo diferenciaba del resto de los mortales, mientras que en el contexto más inmediato de Israel, es decir, Mesopotamia y Canaán, la filiación divina, aún conserva un lenguaje mítico como se puede observar en los salmos 2 y 110 donde para ellos no tenía un sentido tan literal. Sin embargo, esa cercanía divina iba a marcar otro rumbo, otro nuevo cauce para la esperanza, para la promesa de Yahveh. En un inicio no puede eximirse de los claros matices de restauración davídica, pero, conforme se aleja de la época monárquica otros tonos van apareciendo, la ideología monárquica aún en la tradición profética previa al exilio, proyecta una imagen real, la cual, en vez de caracterizar a un rey en concreto, busca formular la esperanza del pueblo.

Por ello podemos observar como en el antiguo testamento existen dos tipos de personas investidas de un cargo que de manera expresa son calificadas de mesías, es decir ungidas, el sumo sacerdote en cuanto a que era la persona responsable del culto oficial y el rey en cuanto que este era objeto de la esperanza mesiánica concreta; en ambos casos la unción representaba un acto jurídico que a

su vez constituía el poder y la responsabilidad ante Dios, es decir el Dios de Israel. En este contexto existía entonces una expectación de un mesías unido a la idea de realeza y de la soberanía todopoderosa de Dios.

Ahora bien luego de observar cada una de estas imágenes que se dan frente al mesías, hasta el momento no se puede decir de manera concreta que se puede categorizar de forma estricta y correcta la concepción ideológica de este ya que se podría indicar que son visiones escatológicas del mismo, que vislumbran la apertura de una nueva era, anhelada y esperada por todos, donde un enviado soberano vendrá a restaurar y a cambiar todas aquellas cosas que no están funcionando bien, y que están llevándose de manera incorrecta, este mesías, por lo tanto, reestablecerá el reino de David y será nuevamente un periodo de esplendor para el pueblo porque el transformará aún los corazones de los hombres y levantará un reino que será dirigido por Dios mismo, en cabeza de este mesías se establecerá nuevamente la paz y el futuro glorioso de Sion.

#### **4.4 MESIANISMO EN EL NUEVO TESTAMENTO**

Las primeras comunidades cristianas no se eximieron de ese ambiente, que citamos anteriormente, tampoco estuvieron alejados del contacto con tales pensamientos de la antigüedad, además compartieron las mismas tradiciones escatológicas, alimentadas por imágenes y tradiciones de su herencia veterotestamentaria común; por otro lado, los desarrollos apocalípticos no cristianos del primer siglo, coinciden en varios puntos con los propios del Nuevo Testamento. El desarrollo que alcanzó la figura del Hijo del Hombre, como Melquisedec, no fue algo exclusivo del cristianismo, quizás la marca más original del cristianismo sea la lectura mesiánica del siervo sufrido del deuterocanónico Isaías. Luego se empiezan a crear nuevas concepciones donde se identifica a Jesús con el hijo del hombre escatológico, ya en las parábolas de Henoc, se equipara el mesías con el Hijo del Hombre.

Por otro lado, la historia pre-marcana de la Pasión hace alusión al aspecto regio del mesías en relación a la cruz de Jesús, remontándose al justo que sufre mencionado por Isaías.

Surge entonces una idea de un mesías restaurador que aplastara el yugo del imperio romano y regresara las cosas como eran en el principio, que tiene demarcadas connotaciones políticas, ya que será aquel que reivindicara la condición del pueblo judío, es en medio de esta concepción que se da la confesión de Pedro, que se muestra impregnada de estos simbolismos históricos y esperanzadores, que hacen que este haga entonces una mala interpretación de quien es el Cristo.

A pesar de todo, el cristianismo marcando hunde sus raíces en la tradición apostólica post-pascual, lo cual trastoca y transforma todas aquellas imágenes y tradiciones mesiánicas vistas en el capítulo anterior, donde la especificidad mesiánica en el evangelio de Marcos no está exenta de una comprensión genuinamente judía, que usa los recursos que su propia tradición, y brinda sin embargo, la novedad de Jesús, que dinamiza y relanza las nociones de mesías, bajo la unicidad de Jesús.

Cristo es una experiencia de Dios cuya vocación última es ser comunicada, o transmitida, mediante unas formas propias del medio en que surgió.

No obstante, tales formas no fueron simples cascarones, sino que están en íntima relación con aquella experiencia, se podría decir que le son intrínsecas, por tanto, un estudio exegético teológico del mesianismo en Marcos, no puede prescindir, si se quiere ser más certero en su aproximación, de aquellas nociones que se fueron armando conforme a los tiempos, ni de aquellos modos de interpretarlas y actualizarlas, de ahí la importancia del recorrido histórico que se hizo en el análisis anterior.

Podríamos determinar que la expresión ὁ Χριστός *ho Christos* «ungido» adquiere un nuevo sentido en los tiempos de Jesús ya que este mesías se convierte en un salvador divino quien vendrá y salvará al pueblo de todo sus males y que transformará todo.

Es por ello que se considera de carácter vital comprender que este tema del mesianismo en cierta forma era algo que debía manejarse con cautela ya que su connotación tenía un tinte político en la época, por ello se debe tratar con extremo cuidado el hecho de que Jesús en 8,30 ordene a sus discípulos guardar silencio ante lo manifestado por Pedro, ya que el ideal mesiánico de Jesús era muy diferente al contemplado por los hombres junto con los discípulos, que al oír el término mesías podrían confundirlo con el líder político y nacionalista provocando peligrosos malentendidos, porque no es desde esa óptica que buscaba presentarlo el evangelista.

## **4.5 LOS TITULOS HIJO DE DIOS E HIJO DE HOMBRE EN EL EVANGELIO DE MARCOS**

### **4.5.1 Hijo del Hombre**

Lo primero que podemos indicar acerca de esto es que es un título honorífico que tiene su origen y fundamento en el antiguo testamento, la principal fuente de este concepto es Dn 7,13-14. Quien poseía este título tenía ciertas características especiales que lo distinguía de los demás seres celestiales. En el mundo del Nuevo

Testamento la figura del Hijo del hombre era ya conocida como apocalíptica, los judíos esperaban al Hijo del hombre como un personaje que tenía una relación particular con Dios y quien lo representaría como profeta e incluso como Mesías.

Marcos lo emplea 14 veces en el evangelio, aparece dos veces en la primera sección del evangelio y doce veces en la segunda sección; de todas las veces que aparece en el evangelio en nueve casos se interpreta el título a la luz de la profecía del Siervo de Yahvé, en tres casos adquiere un sentido escatológico al describir al hijo del Hombre según la presentación de Dn 7 y del libro de Enoc, y la teología del Siervo de Yahvé resuenan en 1,11. Pero solo a partir de los acontecimientos de Cesarea de Filipo se da de manera directa en relación con Jesús. Taylor<sup>50</sup> indica que realmente fue Jesús, el creador de esta doctrina, en el sentido de que le dio vida y además de ello la hizo un factor determinante de su enseñanza y su accionar. Los líderes judíos entendían la frase Hijo de hombre como apropiación de un derecho reservado a Dios, y por lo tanto era una blasfemia.

De igual forma los estudiosos indican que no debe excluirse la posibilidad que el título hijo de hombre se interpretase mesiánicamente en tiempos precristianos, ni que la idea de mesías sufriente fuese admitida en algunos círculos, pero realmente quien realzo y patentó este título fue Jesús convirtiéndola en un elemento vital de la mesianidad que llevo más allá de lo considerado en tiempos anteriores.

Este título toma gran importancia en el evangelio de Marcos a partir de la confesión de Pedro, y no es que no la tuviese antes sino que a partir de este momento Jesús lo va apropiar para sí mismo, con una función pedagógica, es decir, Jesús toma para él, este título con el ánimo de enseñarle a sus discípulos cual es esa nueva re-significación que debe tener para ellos el Cristo, que como ya vimos anteriormente es entendido como el mesías, y dentro de esa nueva enseñanza esta la perfecta comprensión de la identidad de Jesús, ya que es el Cristo que llevara a cabo la labor del Hijo del Hombre, no en un sentido triunfalista sino en un sentido de aquel que debe morir y luego resucitar.

#### **4.5.2 Hijo de Dios**

Este título en el evangelio de Marcos representa un elemento fundamental dentro de la organización del texto narrativo, ya que abre y cierra con este mismo título, en 1,1 indicando que es el principio del evangelio de Jesucristo Hijo de Dios y finalizando en 15,39 con la confesión del centurión haciendo en ello una perfecta unidad narrativa, además que hace parte de su cristología, este es un ser divino

---

<sup>50</sup> TAYLOR Vicent. Evangelio según San Marcos. Ediciones Cristiandad. Huesca 30-32. Madrid. P. 134 -135.

que aparece en forma humana y que se manifiesta de manera externa a través de sus palabras y sus maravillosas obras, pero para Marcos indica que este título subyace al otro título, *Hijo de Hombre*, porque no es solo aquel que sufre y que tendrá que morir y resucitar sino que también es aquel que se sentara a la diestra del Padre y que regresara entre las nubes.

A lo largo del evangelio diversos personajes usan ese título para referirse a Jesús: Dios, Jesús o los demonios, y cierra el uso de título como ya citamos el centurión que no solo es cuestión de comentarios de la gente, sino que a través de este que sufre la agonía de la humanidad en su propia carne, puede ser llamado el Hijo de Dios. Sin lugar a duda este título representa un elemento fundamental de la cristología de Marcos, ya que como citamos aparece varias veces en las diferentes secciones del evangelio como son: al iniciar el evangelio 1,11 en la declaración de los endemoniados 3,11 y 5,7, en la transfiguración 9,7, el interrogatorio del sumo sacerdote 14,61 y al final en la exclamación del centurión 15,39.

Esta expresión en el Antiguo Testamento se aplicaba a diversos personajes entre ellos a los ángeles como vemos en algunos pasajes Gn 6,2; Job 1,6; también se usaba para referirse a Israel como en Os 11,1 y Ex 4,22, de la misma forma al rey 2 Sm 7,14; Sal 2,7; sin embargo ninguno de estos ejemplos explica en su totalidad el objetivo que buscaba Marcos en su evangelio frente a este título, por ello este se dio a la tarea de ampliar y desarrollar la ideas de hijo de Dios como mesías, dándole casi que un significado totalmente nuevo, el hijo de Dios en Marcos es un ser divino que se manifiesta en forma humana, cuyo poder se hace ostensible a través de su apariencia exterior, en sus palabras y en cada una de sus acciones maravillosas y poderosas, un hijo de Dios que es tan real que se conmueve ante el dolor, se duele de ante la insensibilidad humana, se irrita ante la hipocresía, y que toma una actitud valerosa ante la muerte, es decir, un Hijo de Dios genuinamente humano, que ofrecerá su vida como rescate por todos, es pues claro que la sentencia de Marcos sobre el hijo de Dios va de la mano con la obra redentora que cumple el mesías.

Este título refleja la eterna relación de Deidad del Padre y el Hijo, y en Jesús se hace perfecta la realidad de este, porque no se relaciona únicamente con la misión sino que también lo hace con la naturaleza idéntica a la de Dios, implicando su igualdad con él, y el carácter de las obras de Jesús, son la prueba de que verdaderamente es el hijo de Dios.



## CAPITULO V

### 5.1 ANALISIS TEOLOGICO DEL RELATO

Podemos iniciar citando que esta narración presenta dos llaves fundamentales para conocer a Jesús, y saber cuál es su identidad, esas llaves son las dos respuestas que el evangelio nos narra en 28 y 29 frente a la cuestión de quien es Jesús.

Estas llaves son la puerta a los diferentes procesos de revelación en el evangelio; la primera que corresponde a la respuesta dada, frente al cuestionamiento hecho por Jesús ¿Qué dicen los hombres de mí? Abre la puerta a todo un mundo de interpretaciones que se han hecho hasta el momento de Jesús, basado en su accionar y en sus palabras, un mundo donde siempre se está en continuo cuestionamiento sobre la persona de Jesús y apenas se vislumbran pequeños balbuceos sobre una posible respuesta, algunos intentan gritarlo pero son cayados de inmediato ya sea porque no es lo correcto o porque en un ingenioso recurso del autor no es el momento de decirlo.

Esta primera respuesta marca la pauta para volver a mirar nuevamente el panorama de la actividad de Jesús, porque ¿qué es lo que los hombres han visto de éste, para que puedan responder?, se preguntaría el lector; pues qué sino; que cura, expulsa demonios, enseña una nueva doctrina, calma la tempestad, alimenta a la multitud y camina sobre el mar, esto es lo que este puede ver cuando vuelve sus ojos atrás, pero la respuesta es simplemente reducida a la vocación de un profeta de la Antigüedad, y no es que el termino sea despectivo, es que Marcos desea instigar para que se vaya más allá, tanto los discípulos como el lector deben avanzar para poder llegar a una completa revelación acerca de Jesús, no significa que esta respuesta sea incorrecta, solo que es incompleta y debe ser replanteada.

Decir que esta primera respuesta nos ayuda a comprender la identidad de Jesús en el evangelio de Marcos no es algo ilógico o descabellado como mucho podrían indicar ya que esta refleja lo que en un primer momento de la investigación citamos y es que es una respuesta que recoge todo aquello que los discípulos habían escuchado del colectivo, además esta sí, caracteriza a Jesús, no en la línea de revelación que el evangelista ha propuesto desde 1,1 pero si a través de sus acciones va abriendo el camino para que se pueda llegar al pleno conocimiento de la identidad de Jesús. Es pues la primera respuesta la que permite ver que existen ciertos velos que no dejan reconocer de manera clara, cual es la auténtica identidad de Jesús y estos se dan porque los hombres están influenciados por sus propias concepciones y tradiciones que le hacen vivir en un mundo rutinario que le envuelve y no le permite ver el acontecimiento de Jesús y lo magnífico que es, solo lo puede ver desde su cotidianidad como uno de los tantos antiguos que hizo cosas buenas y que en medio de las necesidades puede ayudar, pero no más; no lo hace parte

de su vivir, no lo incluye dentro de su día a día, porque es un agente externo que si bien hace cosas buenas, y puede actuar como un liberador nacional, no hace parte de su cotidianidad porque esta es indiferente a su realidad.

Esto es lo que Marcos nos deja ver en su narración, una comunidad que se encuentra ciega y no puede ver con claridad quien es Jesús, a pesar de que él le ha tocado en un primer momento a través de diversas formas para que le pueda identificar más nítidamente, entonces se necesita de un segundo toque que permita que todo el velo de sus ojos sea quitado y con seguridad pueda declarar quien es Jesús, ya no desde lo que otros cuentan sino ahora desde mi propia experiencia.

Es pues esta respuesta una invitación a conocer a Jesús, no desde lo que otros dicen, no desde lo que la tradición me cuenta, es una respuesta que aunque no es falsa, solo muestra una pequeña faceta y esta carece de vida porque no hay relación, porque es distante lo que conozco de él y cuando no le conozco solo le referencio por lo que otros dicen, Para Marcos conocer a Jesús según esta respuesta es ir más allá, salir del camino y tomar otro rumbo, es no contemplar lo que hay alrededor es solo poner la vista en él porque solo así podremos llegar a responder sin titubear, porque en primer lugar es el Hijo de Dios, que se manifiesta maravillosamente y además habita en la plenitud de la divinidad para acoger a todo aquel que decide conocerle de manera íntima y profunda.

La segunda llave que presenta el evangelista para conocer la identidad de Jesús tiene que ver con la respuesta dada por los discípulos cuando este les pregunta de manera más directa ¿y vosotros quien decís que soy yo?, si la primera pregunta podría categorizarse como impersonal, esta si es totalmente personal, porque ya no está referida al colectivo, los hombres sino que, identifica al círculo más próximos de Jesús sus discípulos.

Esta segunda respuesta evidencia algunas características importantes dentro del círculo más cercano de Jesús, una de ella es la actitud de los discípulos frente a este cuestionamiento. Por el silencio narrativo que allí se presenta, algunos autores indican que ellos, los discípulos, no tenían claro quién era Jesús, se encontraban confundidos porque probablemente pensaban lo mismo que decían los hombres a pesar de haber estado con él en momentos importantes como la transfiguración y de evidenciar actos maravillosos como la multiplicación de los panes y variedad de prodigios, y aunque con ellos, Jesús se sentaba a comer y les explicaba de manera más íntima su enseñanzas, ellos no habían alcanzado a entender quién era ese Jesús que los había llamado y que ellos seguían, es un momento de confusión e incompreensión por parte de los discípulos por ello cuando Jesús pregunta, pareciera que todos se quedan callados.

Otras características importantes de esta narración es que Jesús decida interpelar a sus discípulos en los alrededores de un territorio pagano, además dando la orden explícita de guardar silencio, frente a la confesión de Pedro. A la luz de estas perspectivas nos acercaremos paulatinamente al análisis de cada una de

ellas; lo primero que podemos indicar es que si existe un silencio profundo de los discípulos frente a la pregunta hecha por Jesús, y es claro que existen varias respuestas, una de ellas es como indicábamos anteriormente se encontraban confundidos, pero otra es que ellos tenían temor, pero no porque le tuviesen miedo a Jesús, sino porque querían dar una respuesta que le agradara a él, o mejor dicho responder de forma correcta evitando decir algo que no fuera bien visto a los ojos de su maestro, esto se tardó tanto porque eran tantas las cosas con las cuales podían asociar a Jesús que no supieron que decir, y con el temor a decir algo errado prefirieron guardar silencio, esperando todos que quizás otro tuviese una respuesta brillante, esta postura de guardar silencio no va en disonancia con lo que el evangelio ha planteado, ya que hasta acá cuando alguien intentaba decir algo acerca de la identidad de Jesús era callado por Él, bien por no ser lo correcto, o porque el momento no era preciso para hacer estas revelaciones. Entonces no se puede concluir solo diciendo que los discípulos no responden nada frente al cuestionamiento hecho por Jesús solo porque están confundidos, se debe tener en cuenta que existen otras posibles circunstancias que les llevaron a guardar silencio, y sería muy difícil poder indicar con seguridad cuál de estas posibilidades es la correcta ya que la narración no nos permite determinar esta cuestión porque también allí se plantea un silencio. Podemos concluir que es en el silencio donde nos preguntamos por Jesús y es allí, donde surgen diversas respuestas en nuestra mente, que no sabemos cómo manifestarlas porque de cierta forma sentimos que no somos capaces de mirarle y reconocerle porque somos imperfectos y nos equivocamos y quizás por ello no somos merecedores de poseer esa verdad que representa Jesús.

En cuanto a la cuestión de porque Jesús opta por interpelar a sus discípulos en un territorio pagano se puede indicar que existen dos planteamientos el primero es que, lejos de la presión social que ejercían los hombres y las multitudes, los discípulos van a poder manifestar con más tranquilidad e intimidad sus nociones personales acerca de quién es Jesús, además no se hallaban en medio esos otros que en muchas ocasiones no permitieron que los discípulos pudieran conversar personalmente con su maestro. Otro motivo de ello es que Jesús les lleva a un territorio diferente para poder tener un dialogo con ellos, más íntimo antes de iniciar su última etapa dentro de su ministerio, es allí donde lejos de sus propios arraigos van a poder distinguir, quien es Jesús, por eso Él prepara el momento porque es una situación única, no puede ser después, es ahora, antes de iniciar su camino hacia la cruz, en el cual debe saber cuál es el conocimiento que sus discípulos tienen de él, porque se inicia el camino más difícil y ellos necesitan estar preparados para lo que ha de venir, y si no conocen quien es Jesús no tendrán tampoco claro quiénes son ellos y que los debe identificar, no existirá un sentido de pertenencia entre ellos y Jesús y peor aun cuando él ya no se encuentre no habrá nada que los identifique. Por eso más allá de preguntar a los discípulos solo por curiosidad, existe una motivación profunda por parte de Jesús de encontrar un gancho conector entre sus discípulos y él, no porque no lo haya sino porque es un momento determinante

que exige que los discípulos tengan los ojos bien abiertos y comprendan que eso que identifica a Jesús, también los identifica a ellos.

En este momento decisivo aparece de entre el silencio la voz de Pedro que dice: Tú eres el Cristo, ¡qué respuesta tan maravillosa!, casi que se podría afirmar que todos los discípulos le voltearon a mirar y le mostraron cara de alegría y satisfacción por tan acertado planteamiento, porque quizás a ninguno de ellos se le había ocurrido decir tan magna respuesta, y apelando a nuestra imaginación ya que la narración nos lo permite, podríamos casi que asegurar que Pedro, con una gran cara de satisfacción, se sintió tranquilo por tan perfecta respuesta, y es que no es raro que sea él quien conteste así de súbito esta pregunta, el evangelio nos habla de un Pedro que era en algunas ocasiones impulsivo y porque no atacado, aspecto que no siempre le favorecía porque esto le hizo que en algunos momentos fuera reprendido por Jesús. Pero esto no sucedía aquí él estaba siendo el vocero de sus compañeros, había reunido en su cabeza cada uno de los elementos que le permitían llegar a dicha respuesta, quizás esos elementos no eran los correctos, pero fueron decisivos a la hora de contestar el cuestionamiento hecho por Jesús.

Pero entonces surge aquí la pregunta del porque Jesús les pide que guarden silencio y no digan a nadie tan grata respuesta, si Jesús no la había reprochado era porque no estaba mal decir que él era el Cristo pero entonces, las respuestas aquí también son diversas porque esta concepción del Mesías no tenía las mejores connotaciones en el mundo judío y replicar este concepto podría llevar a la afirmación de un título que no aplicaba bien en Jesús, el sí era el Mesías pero no en el sentido que la comunidad lo aguardaba, pues ellos esperaban un salvador político escatológico que los liberaría de las malas condiciones adversas que vivían, por eso Jesús no quería que por este planteamiento se le relacionara con un Mesías de tipo nacionalista, pues eso le traería grandes dificultades y es por ello que inicia la enseñanza a los discípulos de qué clase de Mesías es él y cuál es su verdadera función, que no discrepa de la anterior, porque Él si será ese salvador pero no por cuestiones meramente políticas, lo será por su misión salvífica y redentora para con toda la humanidad.

Entonces es aquí donde podemos preguntarnos ¿cuál es la perspectiva teológica de esta identificación de Jesús como el Cristo, el mesías? Ante esto podemos citar algunos aspectos, el primero es decir que conocer a Jesús de manera correcta es un don que recibe todo aquel que ha decidido caminar con él, que renuncia a sus pretensiones personales y encuentra su razón de ser, siguiendo en pos de él, es un privilegio que se recibe cuando se decide llevarlo en el día a día, manifestándolo en el actuar y proclamándolo en el vivir de su amor. Identificar a Cristo es cambiar el rumbo e iniciar un nuevo camino, es apartarse de los preconceptos establecidos sobre su persona, es descubrirlo en el silencio de la oración y confesarlo aun cuando las situaciones parecieran adversas, es callar cuando no es el momento, cuando con mi verdad puedo hacerles daño a otros, es estar seguros que con el alcanzaremos la victoria, pero que en algunos momentos

hay que pasar por el sacrificio de la cruz, es entender que en medio de nuestras incomprendiones él está ahí a nuestro lado para enseñarnos y ayudarnos a comprender eso que parece oscuro. Identificar a Jesús como el Cristo no es algo que se comprende fácilmente, para eso hay que vivir un proceso y es el proceso de la revelación, como el que lleva Marcos en su evangelio que organizó cada narración para que cumpliera el propósito de mostrar paulatinamente quien es Jesús, por esto cada creyente debe seguir el camino de la revelación, que no se alcanza de un momento a otro, si no que se encuentra observándole y aceptando seguir sus pasos, ese camino que nos lleva hacia la revelación es el camino de su palabra, y el cumplimiento de ella nos llevara al momento definitivo donde podremos confesarle: Tu eres el Cristo.

Podemos concluir esta parte indicando que estas preguntas hechas por Jesús, tienen un carácter pedagógico, ya que no solo le permiten a los discípulos reconocer su ignorancia, frente a la cuestión de la identidad de Jesús, sino que les permite llegar a descubrir una verdad a partir de sus propias dinámicas dialécticas, porque dialogando con Jesús se halla toda verdad. Por esto se puede plantear que estas dos respuestas presentadas por Marcos son la mejor forma de comprender y acceder a la verdadera identidad de Jesús.

## **5.2 PERSPECTIVA TEOLOGICA DE MARCOS**

La mayoría de autores plantean que determinar el punto de vista teológico de los autores de los evangelios debe hacerse a partir de dos miradas, la primera es conociendo la descripción de las comunidades cristianas dentro de las cuales surgieron los evangelios, ya que esta mirada permite fijar cuál es la presentación histórica de la vida de Jesús, que el autor busca plantear y además se pueden observar los intereses y circunstancias que el autor tiene y que quiere realzar o, porque no, en algunos momentos atacar o rechazar. La segunda mirada es considerar que el pasado y el presente se funden en los evangelios ya que los evangelistas consideraban la historia de Jesús como un ejemplo para la fe cristiana, puesto que cada uno de los valores y creencias cristianas de la época estaban personificados e históricamente legitimados en la persona de Jesús, ahora bien la razón de este recurso pedagógico es señalar el papel paradigmático de Jesús en los evangelios.

Frente a lo anterior se puede indicar que la comprensión que el evangelista de Marcos tiene de Jesús se va desarrollando a medida que la narración va transcurriendo, y en este trasegar se desarrolla una cristología única que tiene el evangelio y es de un Jesús, hijo de Dios, que es el mesías, hijo del hombre que va en camino hacia la cruz.

El evangelio que Marcos presenta, inicia desde sus primeras palabras marcando la ruta cristológica que ha de llevar todo el escrito, desde 1,1 se cita que este es el anuncio es decir la buena noticia de Jesús Cristo, hijo de Dios, ya desde ahí se puede observar como el evangelista marca la ruta de lo que se ha de presentar durante todo el evangelio y desde que mirada teológica el dirigirá su narración.

Seguidamente de esto se van a describir una serie de momentos en los cuales se va dando la estructura de su evangelio, van ratificando esto que desde el inicio se ha ido manifestando, es así como en la escena del bautismo 1,11 se oye una voz del cielo que proclama: tú eres mi hijo amado en quien tengo complacencia; a partir de allí se inicia toda una manifestación del poder de Jesús a través de sanidades, milagros y demás, dignas de aquel que es el Hijo de Dios; a través de todo ello el evangelista va presentando la manera cómo las gentes van haciéndose una imagen de Jesús, como el hombre que tiene autoridad sobre todas las cosas de la tierra, pero que también ejerce soberanía en las cosas del cielo, durante esta primera parte se presenta un factor común y es que tanto el pueblo, como los discípulos se preguntan por la identidad de Jesús, y la pregunta que encierra todas estas inquietudes es ¿Quién es éste? Para el evangelista es importante centrar su trama con unos ropajes de misterio ya que esto le dará más trascendencia a la verdad cuando esta sea revelada.

Pero en esta primera parte el silencio reina en medio de todos los relatos, es claro que ni siquiera el mismo Jesús hace mención alguna de quién es él, y por el contrario pareciera que se mantiene en guardia para no permitir que el secreto sobre su identidad sea revelado, ya que para la cristología Marcana revelar este secreto aún sería demasiado prematuro, por eso guarda con recelo esta verdad y todo aquel que intenta develarla es inmediatamente callado por el mismo Jesús, generando en el lector la impresión de que es imperioso responder eso que todo el texto se está preguntando.

Esta primera sección es clausurada en 8,27-30 donde se halla el centro de la Cristología marcana, es aquí donde cada una de las preguntas hechas por Jesús y sobre todo las respuestas dadas por los discípulos plantean la visión cristológica que el evangelista ha querido poner de manifiesto frente a la persona de Jesús, porque aunque ya ha declarado de manera abierta que es el hijo de Dios y ha reforzado este concepto mostrando en sus acciones este nombramiento, es aquí donde toda su cristología será plasmada, Para Marcos Jesús es el Cristo es decir el Mesías prometido desde la antigüedad y es en boca de Pedro que va poner de manifiesto esta verdad, esto nos permite entender porque esta corta narración se constituye en la columna vertebral de todo el evangelio, porque es acá donde se recogen los cuestionamientos dados en torno a Jesús en la primera parte, pero es aquí donde se llevara a cabo el momento de la revelación, a partir de ahora ya no se escucharán más preguntas en el evangelio por parte de las personas o de los mismos discípulos sobre la identidad de Jesús, solo se referencian algunos

momentos en el sanedrín y ante Pilatos, donde el mismo Jesús será interpelado por él, acerca de su identidad.

Esta narración como bien lo afirman la mayoría de autores es el centro de la cristología expuesta por Marcos ya que recoge las opiniones populares, pero también pone de manifiesto la mesianidad de Jesús, la cual se convierte en una acción renovadora y transformadora, donde el evangelista expone que estas dos preguntas sobre la identidad de Jesús no se deben responder solo en la línea de su esencia y personalidad, sino que deben ser contestadas a la luz de su misión, tema que será el centro de la segunda parte del evangelio.

Es entonces la identidad de Jesús para Marcos el tema central de su cristología, y es 8,27-30 quien pone de manifiesto cuales son las claves teológicas con las que se debe ver esta cristología, son las respuestas allí manifiestas las herramientas para desenmarañar toda la trama expuesta por el evangelista, en torno a la identidad de Jesús. Estas respuestas encierran en sí mismas las concepciones que en el momento del Jesús histórico se habían tejido frente a su persona, pero también representan todo el crecimiento teológico que se había dado desde la muerte de Jesús, hasta llegar al momento en que Marcos escribe su evangelio, porque cuando el escribe ya se tiene una concepción mesiánica clara de Jesús, tanto así que el escribe su evangelio para no permitir confusión alguna de esta verdad, Jesús es Cristo y esto debe quedar aclarado.

Ya al iniciar la segunda sección de Marcos, el evangelista expondrá que clase de Mesías es Jesús, tomando como punto de partida la confesión hecha por Pedro, esta sección se encuentra estructurada en primer lugar con el relato del anuncio de la muerte de Jesús, seguido a esto se presenta la transfiguración donde se escucha de nuevo una voz que declara a Jesús como el hijo amado a quien se debe escuchar, y se puede indicar que esta segunda parte está marcada por los anuncios de la Pasión y el tortuoso camino que Jesús tendrá que recorrer hasta llegar a la cruz. Esta sección se encuentra claramente matizada por el tema hijo del hombre, que Jesús mismo asume, pues este título se constituye en la clave hermenéutica para comprender el tipo de Cristo o mesías que es Jesús, y lo que el evangelista quiere dar a entender en esta sección es que para Jesús, Cristo, hijo del hombre su itinerario es la cruz, es la razón por la cual prosigue su caminar, entonces a través de ciertas narraciones el evangelista pone de manifiesto como la mesianidad de Jesús es mal interpretada por los discípulos, ya que ellos no pueden comprender como el Mesías tiene un proyecto diferente al que la óptica tradicional ha puesto siempre de manifiesto. Para el evangelista la mesianidad de Jesucristo es clara pero los discípulos aun no comprenden que tipo de mesianidad es ésta, por eso Jesús debe redireccionarlos mostrándoles que este mesías tiene una misión más grande de lo que ellos piensan, marcada por el momento de la cruz.

Esta confusión que vivirán los discípulos, entre los que ellos consideran que es el Mesías: caudillo nacionalista, enviado por Dios para liberarlos y el concepto

del Mesías que sufrirá y padecerá el desprecio hasta llegar a la muerte genera un cierto sentimiento de rechazo, tanto así que el evangelista pone de manifiesto que Pedro nuevamente se acerca y le habla para que Jesús reconvenga lo que plantea sobre este Mesías y es aquí donde es exhortado por Jesús ya que este no puede ver los planes de Dios sino que tiene su vista en los planes del hombre, nuevamente el tema de la ceguera por parte de los discípulos vuelve a plantearse. Para el evangelista reconocer a Cristo es aceptar su misión como hijo de hombre pero también es negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirle.

Podemos indicar que esta segunda sección queda abierta con la confesión de Pedro y toda ella presentara la hermenéutica para comprender la mesianidad de Jesús.

Luego de todo ello Jesús llega a Jerusalén, su camino le conduce hacia ese destino, el evangelio nos cuenta una serie de momentos donde Jesús tiene que enfrentarse a las autoridades de Israel. Pero en esta sección también encontramos unos interrogantes sobre la persona de Jesús ya no desde el mismo, sino desde el sumo sacerdote que le pregunta ¿Eres tú el Cristo, el hijo del Bendito? Y dijo Jesús: Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo" 14,61-62. Se podría decir que luego de la confesión de Pedro se reúnen en esta narración los tres títulos más importantes dentro de la teología marcana como son: Jesús, Hijo de Dios, Cristo e hijo del hombre. Y nuevamente el secreto revelado por Marcos es expuesto pero de una forma más abierta porque es el mismo Jesús quien manifiesta esta verdad, ya no solo ante los discípulos sino ante las autoridades religiosas de la época, que según la óptica de Marcos, no pueden comprender la mesianidad de Jesús y van a ser los causantes de su muerte.

Todo este conflicto que Jesús presenta con las autoridades religiosas desencadena el momento de su aprehensión, juzgamiento y crucifixión, es el momento donde el evangelista pone sobre la mesa la interpretación que se debe tener acerca de la mesianidad de Jesús, porque este es un Mesías sufriente, alejado de esa perspectiva violenta y triunfalista marcada por la tradición, este Jesús es más un Mesías doliente que lleva sobre sus hombros la pesada carga de la salvación, es entonces cuando luego de esa clave hermenéutica del mesianismo de Jesús, el evangelista cierra su relato con la confesión del centurión que dice: verdaderamente este era el hijo de Dios, aquí la cristología marcana queda completa ya que el evangelista cierra su narración usando el mismo el mismo nombre que denoto en el inicio de su evangelio, podríamos indicar que abre y cierra el evangelio con las mismas palabras, guardando en el centro la confesión más importante, Jesús es el Cristo.

Este corto recorrido por el evangelio nos permite observar como Jesús el Cristo es el centro de la obra de Marcos, y también hemos podido identificar como el evangelista a través de una estrategia de suspenso e incertidumbre, lleva a cabo



su estrategia de revelación. Podemos concluir indicando lo que ya hemos expresado con anterioridad en este análisis y es que las dos respuestas dadas por los discípulos recogen en sí, las grandes temáticas teológicas del evangelio expuestas en la primera y segunda sección de este, además mientras que en la primera parte del evangelio se presenta un continuo interrogar sobre quien es Jesús, en la segunda sección se revela que clase de Mesías es este Jesús, por ello como ya habíamos puesto de manifiesto, no se puede ver el evangelio de Marcos sin la narración de 8,27-30 porque no tendría una clara unidad y coherencia, solo a partir de esta narración y de las respuestas dadas por los discípulos se puede indicar que se hace comprensible el evangelio presentado por Marcos, además cobra sentido en la confesión de Pedro, el continuo preguntar sobre la identidad de Jesús, así como también adquiere un nuevo sentido reconocer el tipo de mesianismo que tiene el Cristo de acuerdo a la perspectiva marcana.

### **5.3 PERSPECTIVAS HERMENEUTICAS DEL RELATO EN ESTUDIO**

Se puede indicar que una de las características del evangelio de Marcos es el hecho de que desde el inicio de su narración se afirma la divinidad de Jesús. En cuanto es el Cristo que tiene que morir en su calidad de Hijo de hombre. También se puede citar que en Marcos, Dios aparece de forma sustancialmente idéntica a la teología judía de la época y tiene unos rasgos propios del contexto judío en el que se hallaba y es a partir de ellos que se manifiesta la novedad del evangelio en Cristo Jesús.

Marcos presenta a Jesús explícitamente e implícitamente como hijo de Dios, explícitamente como cuando presenta su evangelio o con la voz del cielo que se escucha en su bautismo, y de manera explícita cuando a través de las acciones de Jesús lo hace manifiesto, él es el señor del sábado y actúa como interprete especial y único de la voluntad del padre. Porque para Marcos ser Hijo es tener una relación de carácter único, íntima y cordial con Dios, cuyo poder comparte y con cuya voluntad se identifica, realiza, proclama y defiende, y es por esto que lleva a cabo en medio de los hombres una copiosa tarea que es la de extender el amor de Dios estableciendo el reino.

También este evangelio presenta la revelación de Jesús, Mesías, hijo de Dios como una epifanía oculta, es decir como una revelación eficiente de tal forma que no obliga al hombre al abandono absoluto de su libertad, sino que por el contrario le permite vivir en consecuencia a sus propias decisiones, permitiéndole que sea este quien opte por Jesús por amor y no por obligación.

En la narración Jesús muestra su carácter divino, viviendo una auténtica existencia humana que entiende los límites del conocimiento humano, y las formas

como este asocia sus diversas circunstancias por ello cuestiona con el ánimo de corregir desde la óptica de la enseñanza.

La narración abre la puerta al conocimiento de la mesianidad de Jesús el Cristo y pone de manifiesto la clara disposición de revelar cuál es su papel dentro de la historia de la humanidad. También en este relato invita a la comprensión de que la misión mesiánica y la calidad de hijo de Dios no son exclusivas de Jesús, sino que son participadas a todo aquel que decide seguirle, siendo guiador por el Espíritu Santo.

El evangelio, desde el primer capítulo, presenta a Jesús como un personaje que no posee su autoridad porque sí, sino que es algo que ha recibido de lo alto. Por otra parte, Jesús no enseña como los sabios intérpretes de la ley judía, sino que él es como un portavoz que conoce la realidad del pueblo y que la trasmite de una forma viva y verdadera, lo cual hace que ellos puedan comprender su mensaje.

Marcos presenta la pluralidad que Jesús maneja en sus relaciones, por un lado las discusiones que mantenía con los dirigentes religiosos, también la que poseía con sus familiares, que al parecer no era la mejor puesto que ellos lo creían fuera de sí, pero Marcos nos permite ver que en su entorno la gente lo veía de una manera diferente, ya que constantemente se oyen voces en el texto que expresan el impacto que generaban sus enseñanzas, como lo refleja 6,2 y 4 “Cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la sinagoga. La muchedumbre que lo escuchaba estaba admirada y decía: ¿De dónde le viene a éste todo esto? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros hechos por él?”. Esto generaba que las personas lo vieran como un profeta, puesto que su enseñanza era fresca y renovadora, muy contraria a los doctos de la ley; en el recuerdo de las gentes se hallaba el mensaje transformador de los antiguos profetas que anunciaban con vehemencia la voluntad de Dios, por ello para estos hombres del evangelio, lo que Jesús decía se asemejaba a lo de aquellos Profetas, Pero Marcos en su evangelio quiere evidenciar que Jesús no es solo un profeta que él es el hijo de Dios que se ira revelando de manera paulatina, hasta llegar el momento oportuno para mostrarlo abiertamente, y ese momento es 8,29 allí se manifiesta su identidad y no solo eso, esta respuesta encapsula la verdad, la esencia, la misión, la novedad de Jesús; él es el Cristo, el enviado, el mesías, el ungido, por ello la magnificencia de este pasaje puesto que representa la esencia del evangelio y la verdad de Cristo.

Esa verdad que el evangelista pone allí como el corazón de la narración es la buena nueva que desde el inicio ha querido proclamar, es la esencia del evangelio y por eso debe ser contada en el mejor momento y están las personas indicadas. Se podría decir 8,27-30 es una lectura narrativa del evangelio en clave teológica de revelación.

De acuerdo a lo expresado esta verdad solo podía ser revelada a las personas indicadas y quien más sino los discípulos, aquellos que compartieron la intimidad del maestro y recibieron la explicación de su enseñanza, ellos deben

superar ese pensamiento que todos tenían, son quienes deben ver claramente y sobrepasar los obstáculos que generaba el responder ¿Quién es este Jesús con precisión? ¿Únicamente un profeta? es por ello que son los elegidos para conocer la verdad que no ha sido tan fácil de descifrar para ellos; por su parte, el lector está perfectamente al cabo de la verdadera identidad de Jesús, ya en 1,1 se le ha revelado el secreto desde el encabezamiento del relato: “Comienzo del evangelio de Jesús, Mesías, Hijo de Dios”. Pero en la narración, los discípulos no tienen esta oportunidad es por ello que apenas pueden superar su punto de vista excesivamente humano, y la verdad les es revelada pero no la entienden desde la perspectiva de fe, sino desde su conocimiento humano, siguiendo la línea de los diversos relatos que muestran constantemente su incomprensión como en 6,45-52 también 8,14-21 y es entonces luego de ello que la verdad es puesta ante sus ojos pero tampoco pueden ver con la claridad que tal expresión acerca de Jesús amerita, pues se encuentran limitados por lo que su entorno les ha manifestado lo que significa ser el Cristo, por ello Jesús les pide que no cuenten lo que ha sido descubierto, porque su incomprensión les llevaría a difundir la verdad del Cristo de manera incorrecta, pero esta incomprensión de los discípulos, no es ajena a la realidad humana, esto es lo que el evangelista quiere poner en evidencia, ya que conocer la verdad de Jesús no significa que le identificamos claramente, lo que el evangelista quiere poner en evidencia con la situación de los discípulos es que luego de acceder a tal revelación hay que recorrer el camino de la cruz para tener la completa revelación sobre que significa ser el Cristo, y porque la confesión de Pedro tiene un significado tan valioso.

Por ello la identidad de Jesús ha tenido tantas respuesta en Marcos y no todas tienen el mismo valor y eso se evidencia en cada una de las reacciones de Jesús a lo que los diversos personajes dicen sobre él, el evangelista invita a sus lectores a través de cada una de estas circunstancias a que revisen sus propias opiniones sobre Jesús, porque seguramente esto que les fue manifiesto desde el inicio de la narración como a los discípulos no les ha sido muy claro y la visión que tienen sobre él no es que sea del todo acertada, como no lo era la de sus propios discípulos y la de la gente que le conoció. Marcos nos invita a acercarnos a Jesús con una actitud de búsqueda, y nos va dando pistas para ello, nos va mostrando la ruta que debemos seguir porque aunque desde el principio nos dice que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios solo se puede comprender esta verdad cuando caminamos con él y le seguimos hasta la cruz.

Poco después, se nos dice claramente por qué hay que guardar silencio ante la confesión dada por Pedro, cuando se le dice a Jesús: Tú eres el Cristo, él responde: que el hijo del hombre tiene que sufrir, es decir se revela el secreto pero se presenta el anuncio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, vemos entonces como 8,30 es el inicio para el progreso de la narración del evangelio. La profesión de fe de Pedro señala por tanto una nueva etapa, es así como vemos que se cita que Jesús empezó a enseñarles que es necesario que el hijo del hombre

padezca mucho..., 8,31. Esto nos muestra que esta nueva enseñanza será un poco más larga que las anteriores porque en estas tres veces será anunciada la pasión y resurrección donde se puede ver el grado de insistencia y la repetición que se dará por parte de Jesús frente a este tema para que sus discípulos lo puedan entender. Podemos decir por consiguiente: que el título de Cristo queda prohibido de momento, hasta que Jesús no haya cumplido con su destino de hijo del hombre que tiene que pasar por la pasión-resurrección.

Luego de esto es importante entender la postura que nos presenta Jesús frente al título Cristo y podemos ver que dentro de los planes de él más que un título mesiánico lo que el anhelaba era establecer el reino de Dios en los corazones de los hombres y llevarlos a una real conversión alejada del egoísmo y la mala interpretación de la ley. Es por esto que en esta narración él, pero luego de lo dicho por Pedro recomienda a los doce que no digan lo manifestado sobre que él es el mesías, por lo demás a partir de este momento, pone empeño en purificar la concepción mesiánica de sus discípulos. Su carrera de Mesías comenzará con la del siervo doliente, hijo del hombre, entrará en su gloria por el sacrificio de su vida. Sus discípulos estarán desconcertados como lo estarán los judíos, sin embargo en la entrada triunfal a Jerusalén, Jesús casi que intencionalmente permite ser aclamado como el hijo de David. Luego en las controversias con los fariseos subraya la superioridad del hijo de David sobre su antepasado cuyo señor es. Finalmente en su proceso religioso, el sumo sacerdote le intima a que diga si es el Mesías. Sin rechazar el título Jesús lo interpreta desde luego en una perspectiva trascendente, es el hijo del hombre destinado a sentarse a la diestra de Dios. Ahora bien esta confesión hecha por Pedro y luego por él se hace en el momento en que comienza la pasión, y es además la que acarreará su condenación. Después de su resurrección podrán los discípulos comprender lo que implica exactamente ser el Mesías ya que evidentemente no se trata de una gloria temporal, sino de algo muy distinto que implica sacrificio y muerte.

Es pues importante indicar que la confesión dada en la narración de 8,27-30 es de cierta forma una estrategia narrativa de Marcos para mostrar a sus lectores de las comunidades cristianas primitivas que Jesús el crucificado y resucitado es el Mesías y también, porque no convencer a los miembros no cristianos el supremo significado religioso de Jesús, por tanto este Jesús-Cristo es la buena noticia y esta confesión hecha por Pedro es la declaración magna del relato y a su vez un llamado a la conversión en Jesús, es de cierta forma mostrar quien es Jesús en la edad presente como en la futura.

Dentro del relato se hace evidente que conocer la verdadera identidad de Jesús requiere de un profundo trasegar que invita al preguntarse por quien es Jesús para conocerle de manera más profunda no en la línea de los hombres, sino en la línea divina, puesto que según 8,27- 30 el que camina con Jesús debe responderse quien ese con quien camina y también debe interpolar las dos ópticas que se le presentan la del mundo contextual y la que conlleva la realidad de Jesús esto le

conducirá a responder con toda seguridad quien es el cristo, a la luz de su vida y de la palabra. Es por ello que estas respuestas son la clave de la vida del creyente puesto que ponen de manifiesto la realidad de Jesús en el camino de la vida de todo aquel que se acerca a caminar con él, estas respuestas son el modelo cristológico para la vida del creyente que debe juntar estas dos respuestas y lograr la correcta interpretación de la persona de Jesús.

8,27-30 invita a la conversión pero no de una forma lineal, sino que lo hace a través de un trasegar donde la persona de Jesús es el eje fundamental de dicho camino y donde conocerlo significa preguntarse por él, de un manera diferente a la que propone el mundo, significa dar una respuesta que proviene de la intimidad y que es fruto de la acción dialógica que día a día se da con el Señor, es un acto de transformación que implica la revelación del perfecto mesías que tiene un propósito salvífico en la vida de todo aquel que se acerca y que le conllevara a la declaración perfecta de su mesianidad, a la luz de su propósito eterno.

Es además un pasaje que invita a la preparación para el conocimiento de Jesús ya que este se da en dos momentos, el primero se da de forma natural, es decir a la luz del mundo y el segundo se da a la luz de Cristo y de su palabra, lo cual se constituye en el verdadero sentido del kerigma de todo creyente. Por ello conocerlo no es un acto meramente intelectualista sino que significa reconocer la novedad de su accionar, identificando que a través de cada acción y palabra, Jesús proclama cuál es su verdadera identidad y como debe ser interpretada por todo aquel que se acerca a conocerle, es comprender quien es el Cristo desde la revelación lo cual lo conducirá a tener a una fe sólida, clara y autentica.

#### **5.4 LA COMPRESIÓN CRISTIANA DE LA IDENTIDAD DE JESÚS**

En la actualidad existen diversas miradas acerca de la revelación de Cristo, y esto se da según los diferentes estudios epistemológicos por la forma de comprender de cada uno de los seres humanos. Ya que la comprensión es un proceso mental que se realiza en un momento histórico, en circunstancias diversas y desde imaginarios concretos, es por ello que esta comprensión no puede ser homogénea, sino que esta debe surgir de diversas teologías, lo cual a su vez genera diferentes modos de vivir el ser cristiano, por ello la comprensión del Cristo es una forma de vida.<sup>51</sup> Es decir que el ser humano tiene la capacidad de captar la revelación de Cristo que llega hasta su vida y se convierte en esa parte ontológica que le impulsa a aceptar el misterio de lo revelado, aunque muchas veces no sea de modo explícito. A partir de este planteamiento de la diferenciación de las miradas del ser humano también surgen variadas interpretaciones de grupos de creyentes

---

<sup>51</sup> BEINERT Wolfgang. La diferencia confesional de Fondo. Contribución a la epistemología ecuménica. Selecciones de Teología. Vol. 24. No 84. P. 329- 342.

que en general están de acuerdo con una misma línea de interpretación surgiendo así diferentes movimientos religiosos basados en diferentes experiencias de la revelación de la identidad de Jesús. Cabe aclarar que la diferencia radica en las experiencias, contextos, ubicaciones temporales y demás variables a las que se vea sometida una persona o un grupo particular. No obstante todas estas diferencias todos los grupos cristianos coinciden en reconocer la identidad de Jesús como hijo de Dios, el cual se hizo hombre para llevar a cabo una tarea salvífica.

Tomando como base lo anterior podemos indicar que al cristiano de hoy de cierta forma le es más fácil identificar a Jesús, ya que posee mayores elementos de juicio y de comprensión como las verdades teológicas que se fueron desarrollando a través de los siglos y la comprensión escatológica de Cristo, además de las experiencias propias que ha vivido él y de las experiencias vividas por diversas personas a través de los tiempos de las cuales se tiene referencia. No obstante esta apreciación no es del todo cierta ya que en la actualidad se puede decir que existe una mala interpretación de la identidad de Jesús por diversos aspectos entre los cuales podemos resaltar los siguientes:

- Desinformación que se presenta en muchos círculos religiosos.
- Mala formación de los diversos líderes espirituales.
- Creencias populares dentro de las cuales se ve a Jesús como una especie de “milagrero ocasional”
- Interpretaciones erradas las cuales no están sustentadas en la verdadera identidad de Jesús, que distorsionan el mensaje del evangelio que conducen al sectarismo y en suma a la división del cuerpo de Cristo.

Es por ello que podemos indicar que las respuestas que se dan hoy frente a la identidad de Jesús no se encuentran alejadas respecto a lo indicado por los hombres en Mc 8,28 ya que estas no manifiestan la verdad con referencia a la identidad de Jesús y aunque en este tiempo se disponen de ciertos elementos como la estructura organizativa, social e incluso económica que contribuyen a la difusión del mensaje del evangelio de Jesús el cual manifiesta su identidad, no ha sido efectiva la correcta transmisión de dicho mensaje.

En este punto debemos cuestionarnos si la experiencia personal y el contexto son garante de una comprensión madura de la identidad de Jesús y no más bien elementos distractores que distorsionan la idea y el concepto que tiene la gente sobre Él, o por el contrario lo que estos han permitido es que podamos comprender que a pesar de la diversidad existente entre los hombres y las culturas, la identidad de Jesús se sobrepone a todo ello logrando permear las particularidades humanas, es por ello que en un mundo como hoy comprender a Jesús no tiene que ver solo con seguir tradicionalismos religiosos, sino que más bien va en relación con llevar una trato íntimo con Él, apartando cada uno de los elementos distractores que el mundo contemporáneo puede presentar en la

concepción Jesús Hijo de Dios-Cristo e hijo de Hombre que se constituyen en la base de nuestra fe.

Además de lo anterior es importante comprender que reconocer la identidad de Jesús como el evangelio de Marcos no lo ha propuesto se ha constituido en la base de la fe del creyente, puesto que en la concepción Jesucristo-hijo de Dios- hijo de hombre es uno de los pilares sobre los cuales se encuentra cimentada toda la doctrina cristiana, por ello reconocer a Jesús hoy no depende únicamente con realizar diversos ritos y normas sino dejarse tocar por sus acciones, caminar junto a él prestando un servicio al prójimo, compadeciéndose de sus sufrimientos y dolores, de este modo descubriremos también el sentido y misión de nuestra propia vida, cuando nos comprendamos a nosotros mismos a la luz de Cristo. Es pues vital indicar que la identidad mesiánica del Cristo, no se funda pues en un título, sino en su actuar autorizado, tanto en sus obras como en sus palabras.

Los títulos que hoy se dan intentan expresar toda realidad que es hecha experiencia en la persona de Jesús. Así pues, Mesías, Hijo del Hombre e incluso Hijo de Dios, expresan soberanía, promesa, unción, victoria y juicios escatológicos, que subsisten en Jesús, y en su relación única con el Padre y su reino.

Las palabras y acciones del cristiano de hoy deben tener como centro el señorío de Cristo, el cual se pueda identificar plenamente teniendo presente la fe de la comunidad, ya que esta hace parte de la acción mesiánica en los hechos y palabras de Jesús, pues ahí se expresa mejor su identidad, sirviéndose naturalmente de las imágenes y nociones propias del aquel contexto histórico-religioso y junto con esto de la Escritura.

El cristiano de hoy identifica a Jesús a partir de su relación diaria con Él, no basado en ninguna esquematización religiosa o cultural, sino en la vivencia íntima, donde el reconocerle como Cristo se convierte en un actuar constante de darse a otros y en la expresión máxima de su fe, no porque busque un beneficio propio, sino porque reconoce que el ser cristiano es la identificación perfecta con Jesús que le motiva a reflejar a través de su propia vida el verdadero sentido de la mesianidad de Cristo. Porque el ser cristiano hoy no es algo que debe darse por moda o por tradición es la identificación plena con Cristo que va de forma coherente con los que se dice y se hace ya que no consiste en un título más, sino en llevar a cabo la misión que se le ha encomendada a la luz de la palabra.

## CONCLUSIONES

- Con el anterior análisis podemos concluir que la identidad de Jesús es un tema que recorre todo el evangelio dentro de un gran segmento narrativo marcado desde 1,1 y 15,39, teniendo en cuenta la estructura de revelación.
- El evangelio tiene dos grandes piezas divisorias que están marcadas por el antes de 8,27-30 y el después del mismo, mostrando como esta narración se convierte en una unidad bisagra que cierra y abre diferentes temáticas expuestas dentro del evangelio referentes a la identidad de Jesús.
- La ubicación de la narración dentro del evangelio ha sido bien pensada por el evangelista para que cada relato sea claro y coherente, frente al tema transversal de descubrir quién es Jesús a través de cada una las situaciones que se van narrando dentro del evangelio, no sin antes entender que las manifestaciones que se harán para llegar al descubrimiento de la identidad de Jesús serán de cierta forma discretas, ya que se aguarda hasta la llegada a 8,29 con la confesión de Pedro para hacerlo abiertamente.
- La narración es el centro literario y teológico del evangelio.
- Esta forma de Marcos revelar la verdad impidiendo que algunas voces dentro del relato del evangelio digan quien es Jesús, es llamada por algunos autores como el secreto mesiánico, que aunque si tiene que ver con el impedimento que en los primeros capítulos se presenta al hablar de cuál es la identidad de Jesús. Se puede citar que es algo que ya hoy se encuentra replanteado debido a que la mayoría de autores indican que el Jesús histórico no estaba al pendiente de revelar o no revelar su mesianidad, entonces esto del secreto es más un recurso del evangelista para darle relevancia en su evangelio a lo que él considera más importante y es conocer quién es Jesús.
- Es a partir de la confesión en Cesárea de Filipo, donde Jesús empieza a mostrar a sus discípulos cuales son las características de su mesianismo y de qué tipo es.
- la trama de la narración tiene un sentido global coherente, y se crea una catequesis narrativa en la que expone la buena nueva a cerca de Jesucristo.
- Jesús es el personaje principal de la trama, quién no solo conduce la historia y hace que el sentido de la conversación gire en torno a él, sino logrando trascender las páginas del texto, superando la distancia cronológica y



espacial que lo separa del lector actual, logrando que este también se sienta cuestionado al igual que los discípulos, acerca de quién es Jesús.

- Las respuestas dadas por los discípulos frente a los interrogantes planteados por Jesús, representan el centro del evangelio, la primera recoge los planteamientos hechos en la primera sección del evangelio frente al tema quien es Jesús y la segunda declara abiertamente cual es la verdadera identidad del Señor y el objetivo de la misma.
- Conocer la identidad de Jesús a partir de 8,27-30 es de cierta forma entender el mensaje de revelación cristológico propuesta por Marcos.
- Los verbos representan una herramienta fundamental para la comprensión del accionar de Jesús, ya que en la narración su frecuencia y recurrencia ponen de manifiesto que en Jesús siempre hay un continuo accionar que pone de manifiesto algunas características de su identidad.
- Podemos descubrir en 8,27-30 la identidad de Jesús a partir de las dos respuestas dadas por los discípulos ya que estas exponen las dos ópticas que en el evangelio de Marcos se distinguen para identificar a Jesús.
- La identidad de Jesús a partir de la confesión de Pedro representan la formula teológica: Hijo de Dios- Cristo- Hijo de Hombre a partir de la cual el evangelista estructura su evangelio.
- En 8,29 se pone de manifiesto el tema de la mesianidad de Cristo, la cual es vista en la línea humana como un salvador político y en la línea divina como el accionar salvífico de Jesús, que se lleva a cabo a partir de la figura hijo de hombre.
- Cada personaje de la narración juega un papel fundamental ya que estos son representantes directos de cada una de las diversas interpretaciones de la identidad de Cristo.
- La acción transformante, de la narración que provoca el desenlace de la trama, sin duda alguna es la pregunta hecha por Jesús a los discípulos; en cuanto a que piensan ellos que es Jesús, puesto que representa un cambio de perspectiva que da respuesta a los diversos interrogantes que se venían presentando en torno a la identidad de Jesús.
- Estas respuestas ponen de manifiesto como en Jesús el título Cristo toma un nuevo significado donde su verdadera y autentica identidad es

comprensible solo a la luz de aquel que camina junto a él y que es capaz de distinguir en su accionar la verdadera misión de su mesianidad.

- No se es el Cristo si no se tiene claro el antes y el después donde se es el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre.
- El momento de transformación de la narración es la pregunta específica que Jesús realiza a sus discípulos ya que esta tiene que ver más con la intención de Jesús y con la que Marcos desea revelarnos, es por esto que a la respuesta de Pedro, tu eres «el Cristo» pudiésemos indicar que Jesús acepta esta confesión y no la rechaza, solo encarece a los discípulos el más estricto silencio sobre ello.
- Jesús en sus enseñanzas distinguía dos niveles u horizontes de revelación y de comprensión: uno de carácter público para la multitud y uno de carácter privado, para los discípulos. La tensión entre silencio y proclamación, secreto y revelación proviene de una actitud pedagógica del evangelio de Marcos.
- La respuesta inicial de los discípulos no hace ninguna referencia a su mesianidad ya que a nadie se le ocurre pensar que Jesús pudiera ser el Mesías dadas las expectativas políticas que se tienen frente a dicho término.
- La formulación de estilo en la confesión “Tu eres” indica ya que se trata de una afirmación valida y resultaría un poco difícil llenar de contenido la frase formulada con severidad.
- En esta narración se utilizan figuras lógicas que son aquellas que se usan para poner de relieve una idea. Es así como se hace uso del símil o comparación en las preguntas ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y luego: Y vosotros, ¿quién decís que soy?
- Marcos intenta presentar y anunciar el evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios; esta confesión y calificación de la persona de Jesús aparece en los puntos neurálgicos del evangelio.
- Marcos narra un drama paradójico: el Mesías, Hijo de Dios, que predica y trae el reino de Dios, se revela plenamente en la trágica muerte de la cruz padeciendo como el Hijo de hombre.
- En la narración del evangelio ya desde 4, 41 se presenta la pregunta ¿Quién es Jesús? Para desarrollarla Jesús mismo la hace a sus discípulos, ellos dan algunas respuestas que también se habían mencionado en 6, 14-15. Las


figuras del Bautista, de Elías, que iba a venir o de otro profeta antiguo se entendían como anunciadores y precursores del final de los tiempos. La opinión a la que han llegado los discípulos sobre Jesús y tardando mucho en ver claro la expresa Pedro sin rodeos: Jesús es el Mesías. Y esta respuesta representa el centro teológico no solo de la narración sino de todo el evangelio.

## ANEXOS

### ANEXO 1: contexto Sinóptico

Marcos 8,27-30 RV	Mateo 16,13-20 RV	Lucas 9,18-21 RV
<p>8,27 Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?</p> <p>8,28 Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.</p> <p>8,29 Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.</p> <p>8,30 Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.</p>	<p>16,13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: <b>¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?</b></p> <p>16,14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros <b>Jeremías</b>, o alguno de los profetas.</p> <p>16,15 Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?</p> <p>16,16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, <b>el Hijo del Dios viviente.</b></p> <p>16,17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres <b>Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.</b></p> <p>16,18 <b>Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.</b></p> <p>16,19 <b>Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que</b></p>	<p>9,18 <b>Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo?</b></p> <p>9,19 Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, que algún profeta <b>de los antiguos ha resucitado.</b></p> <p>9,20 Él les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Pedro, dijo: El Cristo <b>de Dios.</b></p> <p>9,21 Pero él les mandó que a nadie dijese esto, encargándosele rigurosamente,</p>

	<p>atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.</p> <p><b>16,20</b> Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.</p>	
--	---	--

 Los textos en rojo representan las diferencias existentes entre cada uno de los evangelios

ANEXO 2: Principales elementos en el análisis narrativo de un relato



### ANEXO 3: Análisis morfológico

	8,27	
Καὶ	Conjunción	Y
ἐξῆλθεν	Verbo, Aoristo, Indicativo, Voz Activa, 3Pers. Singular	Salió
ὁ	Artículo, Nominativo, Singular, Masculino.	El
Ἰησοῦς	Nombre, Nominativo, Masculino, Singular.	Jesús
οἱ	Artículo, Nominativo, Masculino, Plural.	Los
καὶ	Conjunción	Y
οἱ	Artículo, Nominativo, Masculino, Plural.	Los
μαθηταὶ	Nombre, Nominativo, Masculino, Plural	Discípulos
αὐτοῦ	Pronombre Personal, Genitivo, Masculino, Singular.	De él
εἰς	Preposición	A, Hacia
τὰς	Artículo, Acusativo, Femenino, Plural.	Las
Κώμας	Nombre, Genitivo, Plural, Femenino.	Aldeas
Καισαρείας	Nombre, Genitivo, Singular, Femenino.	De Cesarea
τῆς	Artículo, Genitivo, Femenino, Singular	De
Φιλίππου·	Nombre, Genitivo, Masculino, Singular	Filipo
καὶ	Conjunción	Y
ἐν	Preposición.	En
τῇ	Artículo, Dativo, Femenino, Singular.	Para él
ὁδῶ	Nombre, Dativo, Femenino, Singular.	Camino
ἐπηρώτα	Verbo, Imperfecto, Indicativo, Voz Activa, 3Per, Singular	Preguntó
τοὺς	Artículo, Masculino, Acusativo, Plural.	A los

μαθητὰς	Nombre, Acusativo, Masculino, Plural	Discípulos
αὐτοῦ	Pronombre Personal, Genitivo, Masculino, Singular.	De él
Λέγων	Verbo, Presente, Participio, Activo, Nominativo, Singular.	Diciéndoles
αὐτοῖς	Pronombre Personal, Dativo, Plural, Masculino.	Para ellos
Τίνα	Pronombre Interrogativo, Acusativo, Masculino, Singular.	Quién
με	Pronombre Personal, Acusativo, Singular	A mi
Λέγουσιν	Verbo, Presente, indicativo, Voz activa, 3Pers. Plural	Dicen
οἱ	Artículo, Nominativo, Masculino, Plural.	Los
ἄνθρωποι	Nombre, Nominativo, Masculino, Singular	Hombres
εἶναι;	Verbo, Presente, Infinitivo, Voz Activa.	Ser

	<b>8,28</b>	
οἱ	Artículo, Nominativo, Masculino, Plural.	Los
δὲ	Conjunción	Y
εἶπαν	Verbo, Aoristo, Indicativo, Voz Activa, 3Pers. Plural	Respondieron
αὐτῷ	Pronombre Personal, Dativo, Singular, Masculino	Para él



Λέγοντες	Verbo, Presente, Participio, Voz activa, Nominativo, Masculino, Plural.	Diciendo
ὅτι	Conjunción	Qué
Ἰωάννην	Nombre, Acusativo, Masculino, Singular.	Juan
τὸν	Artículo, Masculino, Acusativo, Singular.	El
Βαπτιστήν	Nombre, Acusativo, Masculino, Singular	Bautista
καὶ	Conjunción	Y
ἄλλοι	Adjetivo, Nominativo, Masculino, Plural.	Otros
Ἠλίαν	Nombre, Acusativo, Masculino, Singular.	Elías
ἄλλοι	Adjetivo, Nominativo, Masculino, Plural.	Otros
δὲ	Conjunción	Y
ὅτι	Conjunción	Qué
εἷς	Adjetivo, Nominativo, Masculino, Singular.	Uno
τῶν	Artículo, Genitivo, Masculino, Plural.	De los
προφητῶν.	Nombre, Genitivo, Masculino, Plural.	Profetas

	8,29	
καὶ	Conjunción	Y
αὐτὸς	Pronombre Personal, Nominativo, Masculino, Singular	El mismo
ἐπηρώτα	Verbo, Imperfecto, Indicativo, Voz Activa, 3Pers, Singular.	Preguntaba
αὐτούς	Pronombre Personal, Acusativo, Masculino, Plural.	A ellos
ὑμεῖς	Pronombre Personal, Nominativo, Plural.	Vosotros
δὲ	Conjunción	Y
Τίνα	Pronombre Interrogativo, Acusativo, Masculino, Singular.	Quién

Με	Pronombre Personal, Acusativo, Singular.	Yo
Λέγετε	Verbo, Presente, Indicativo, Activa, 2Pers. Plural	Decís
εἶναι	Verbo, Presente, Infinitivo, Voz Activa.	Ser
ἀποκριθεῖς	Verbo, Aoristo, Participio, Pasiva, Masculino, Singular.	Contestando
ὁ	Artículo, Nominativo, Singular, Masculino.	El
Πέτρος	Nombre, Nominativo, Masculino, Singular.	Pedro
Λέγει	Verbo, Presente, Indicativo, Activa, 3Pers.	Dice
αὐτῷ·	Pronombre Personal, Dativo, Singular, Masculino	Para él
Σὺ	Pronombre Personal, Nominativo, Singular	Tú
εἶ	Verbo, Indicativo, Presente, 2Pers. Singular.	Eres
ὁ	Artículo, Nominativo, Singular, Masculino.	El
Χριστός.	Nombre, Nominativo, Masculino, Singular.	Cristo.

	8,30	
καὶ	Conjunción	Y
ἐπέτιμήσεν	Verbo, Aoristo, Indicativo, Activa, 3Pers. Singular.	Encargo seriamente
αὐτοῖς	Pronombre Personal, Dativo, Masculino, Plural	A ellos
ἵνα	Conjunción	Y
μηδενὶ	Adjetivo, Dativo, Singular	A nadie
Λέγωσιν	Verbo, Presente, Voz Activa, subjuntivo, 3Pers. Plural.	Dijesen
περὶ	Preposición	En torno a

αὐτοῦ	Pronombre Personal, Genitivo, Singular.	Masculino, De él
-------	---	------------------

#### ANEXO 4: Preguntas que se hallan en todo el evangelio de Marcos

	CITA BÍBLICA	PREGUNTA
1	Marcos 1, 24	¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno?
2	Marcos 1,24	¿Has venido para destruirnos?
3	Marcos 1,27	¿Qué es esto?
4	Marcos 1,27	¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?
5	Marcos 2,7	¿Por qué habla este así?
6	Marcos 2,7	¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?
7	Marcos 2,8	¿Por qué caviláis así en vuestros corazones?
8	Marcos 2,9	¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?
9	Marcos 2,16	¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?
10	Marcos 2,18	¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?
11	Marcos 2,19	¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo?
12	Marcos 2,24	¿Por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?
13	Marcos 1,25 26	¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición de los cuáles no es lícito comer sino a los sacerdotes, y un día a los que con él estaban?
14	Marcos 3,4	¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal, salvar la vida, o quitarla?
15	Marcos 3,23	¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?
16	Marcos 3,33	¿Quién es mi madre y mis hermanos?
17	Marcos 4,13	¿No sabéis esta parábola?
18	Marcos 4,13	¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?
19	Marcos 4,21	¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama?

20	Marcos 4,21	¿No es para ponerla en el candelero?
21	Marcos 4,30	¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo compararemos?
22	Marcos 4,38	¿No tienes cuidado que perecemos?
23	Marcos 4,40	¿Por qué estáis así amedrentados?
24	Marcos 4,40	¿Cómo no tenéis fe?
25	Marcos 4,41	¿Quién es este, que aun el viento y el mar le obedecen?
26	Marcos 5,7	¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?
27	Marcos 5,9	¿Cómo te llamas?
28	Marcos 5, 30	¿Quién ha tocado mis vestidos?
29	Marcos 5,31	¿Quién me ha tocado?
30	Marcos 5,35	¿Para qué molestas más al maestro?
31	Marcos 5,39	¿Por qué alborotáis y lloráis?
32	Marcos 6,2	¿De dónde tiene éste estas cosas?
33	Marcos 6,2	¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?
34	Marcos 6,3	¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón?
35	Marcos 6,3	¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?
36	Marcos 6,24	¿Qué pediré?
37	Marcos 6, 37	¿Qué vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?
38	Marcos 6,38	¿Cuántos panes tenéis?
39	Marcos 7,5	¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas?
40	Marcos 7,18	¿También vosotros estáis así sin entendimiento?
41	Marcos 7,18 19	¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina?
42	Marcos 8,4	¿De dónde podrá alguien saciar de pan a estos aquí en el desierto?
43	Marcos 8,5	¿Cuántos panes tenéis?
44	Marcos 8,12	¿Por qué pide señal esta generación?
45	Marcos 8,17	¿Qué discutís, porque no tenéis pan?

46	Marcos 8,17	¿No entendéis ni comprendéis?
47	Marcos 8,17	¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?
48	Marcos 8,18	¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís?
49	Marcos 8,18	¿Y no recordáis?
50	Marcos 8,19	¿Cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis?
51	Marcos 8,20	¿Cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis?
52	Marcos 8,21	¿Cómo aún no entendéis?
53	Marcos 8,27	¿Quién dicen los hombres que soy yo?
54	Marcos 8,29	¿Quién decís que soy yo?
55	Marcos 8,36	¿Qué aprovechará el hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?
56	Marcos 8,37	¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?
57	Marcos 9,11	¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?
58	Marcos 9,12	¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?
59	Marcos 9,16	¿Qué disputáis con ellos?
60	Marcos 9,19	¿Hasta cuándo he de estar con vosotros?
61	Marcos 9,21	¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto?
62	Marcos 9,28	¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?
63	Marcos 9,33	¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?
64	Marcos 9:50	¿Con qué la sazonaréis?
65	Marcos 10,3	¿Qué os mandó Moisés?
66	Marcos 10,17	¿Qué haré para heredar la vida eterna?
67	Marcos 10,18	¿Por qué me llamas bueno?
68	Marcos 10,26	¿Quién pues, podrá ser salvo?
69	Marcos 10,36	¿Qué queréis que os haga?
70	Marcos 10,38	¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?
71	Marcos 10,51	¿Qué quieres que te haga?
72	Marcos 11,3	¿Por qué hacéis eso?
73	Marcos 11,5	¿Qué hacéis desatando el pollino?

74	Marcos 11,17	¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones?
75	Marcos 11,28	¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te dio autoridad para hacer estas cosas?
76	Marcos 11,30	¿Era del cielo o de los hombres?
77	Marcos 11,31	¿Por qué pues no le creísteis?
78	Marcos 11,32	¿Y si decimos de los hombres...?
79	Marcos 12,9	¿Qué pues, hará el señor de la viña?
80	Marcos 12,10 11	¿Ni aún esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza de ángulo; El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?
81	Marcos 12,14	¿Es lícito dar tributo a César, o no?
82	Marcos 12,14	¿Daremos o no daremos?
83	Marcos 12,15	¿Por qué me tentáis?
84	Marcos 12,16	¿De quién es esta imagen y la inscripción?
85	Marcos 12,23	¿De cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?
86	Marcos 12,24	¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios?
87	Marcos 12,26	¿No habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?
88	Marcos 12,28	¿Cuál es el primer mandamiento de todos?
89	Marcos 12,35	¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?
90	Marcos 12,37	¿Cómo, pues, es su hijo?
91	Marcos 13,2	¿Ves estos grandes edificios?
92	Marcos 13,4	¿Cuándo serán estas cosas?
93	Marcos 13,4	¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?
94	Marcos 14,4	¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?
95	Marcos 14,6	¿Por qué la molestáis?
96	Marcos 14,12	¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua?
97	Marcos 14,14	¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos?
98	Marcos 14,19	¿Seré yo?

99	Marcos 14,19	¿Seré yo?
100	Marcos 14,37	¿Duermes?
101	Marcos 14,37	¿No has podido velar una hora?
102	Marcos 14,48	¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme?
103	Marcos 14,60	¿No respondes nada?
104	Marcos 14,60	¿Qué testifican estos contra ti?
105	Marcos 14,61	¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?
106	Marcos 14,63	¿Qué más necesidad tenemos de testigos?
107	Marcos 14,64	¿Qué os parece?
108	Marcos 15,2	¿Eres tú el Rey de los judíos?
109	Marcos 15,4	¿Nada respondes?
110	Marcos 15,9	¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?
111	Marcos 15,12	¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?
112	Marcos 15,14	¿Pues qué mal ha hecho?
113	Marcos 15,34	¿Lama sabactani?
114	Marcos 15, 34	¿Por qué me has desamparado?
115	Marcos 16,3	¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?



### ANEXO 5: Esquema de actantes dentro del relato

Actante	Personaje	Papel Actancial (Función)
DESTINADOR	Jesús.	Señala la necesidad de saber quién es Jesús.  Muestra que debe buscarse la relación íntima con él.
SUJETO HEROÉ	Jesús.	Enfrenta a los discípulos  Revela su papel como Mesías.
ADYUVANTE	Pedro.  Las preguntas que hizo Jesús.	Hacen enfrentar a los discípulos con su entorno y con su realidad próxima
OPONENTE	Situación socio-política.  La concepción que todos tenían de Jesús.	Crea confusión y hace que los discípulos no tengan claro quién es Jesús y teman confesar su ignorancia.
DESTINATARIO	Los discípulos.	Es a ellos a quienes se les permite descubrir cual es realmente el Mesías y su función.
OBJETO	Mesianidad de Jesús.  Que los discípulos conozcan quien es Jesús.	Jesús busca revelar su mesianidad.

### ANEXO 6: Cuadros que evidencia la trama del relato

SITUACION INICIAL	NUDO	ACCION TRANSFORMADORA	SITUACION FINAL
27 <sup>a</sup> Y Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo.			30 Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.
27b Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?	29 <sup>a</sup> Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo?		
28. Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.		29b Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo	

INTRODUCCIÓN	Καὶ ἐξῆλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ εἰς τὰς κώμας Καισαρίας τῆς Φιλίππου.	27 Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo.
DESARROLLO DE	καὶ ἐν τῇ ὁδῷ ἐπηρώτα τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ λέγων αὐτοῖς Τίνα με λέγουσιν οἱ ἄνθρωποι εἶναι;	Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
LA NARRACIÓN		28 Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas
CLIMAX	καὶ αὐτὸς ἐπηρώτα αὐτοῦς· Ὑμεῖς δὲ τίνα με λέγετε εἶναι;	29 Entonces él les dijo y vosotros ¿quién decís

	ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος λέγει αὐτῷ· Σὺ εἶ ὁ χριστός.	que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.
CONCLUSIÓN	καὶ ἐπετίμησεν αὐτοῖς ἵνα μηδεὶν λέγωσιν περὶ αὐτοῦ.	<sup>30</sup> Pero él les mandó que no dijesen esto de él a ninguno.

	SITUACIÓN INICIAL	SITUACIÓN FINAL
JESÚS	Salió Pregunto Dice	Caminar Pregunto Ordena
DISCÍPULOS	Caminan Responden	(se les hace callar)
PEDRO	Camina	Responde
LUGAR	Camino Aldeas Cesarea de Filipo	Camino de Jesús y sus discípulos

Situación Inicial	TRANSFORMACIÓN			Situación final
	Prueba Calificante	Prueba Principal	Prueba Glorificante	
Movilidad Jesús emprende viaje con sus discípulos. Pregunta a los discípulos acerca de lo que los hombres dicen de él.	Jesús escucha lo que los discípulos expresan acerca de él.	Jesús hace una pregunta directa a los discípulos ¿y ustedes que dicen que soy yo?	Pedro responde a Jesús: Tú eres el Cristo.	Jesús ordena a sus discípulos no contar esto.

## BIBLIOGRAFIA

ALETTI Jean Noël. Jesu-Cristo, ¿Factor de unidad del nuevo testamento? Secretario trinitario. F. Villalobos. Salamanca, 2011.

AUGOSTINOVICH A. Historia de Jesús, Sinopsis histórica de los evangelios. Ediciones Trípode, Venezuela, 1981.

AUNE David E. El Nuevo Testamento en su Entorno Literario. Editorial Desclée de Brouwer. Bilbao, 1993.

BARRIOS Tao Hernando. La cristología de Marcos: Un acercamiento a partir del tejido narrativo. Bogotá, 2008.

CARMONA Rodríguez Antonio. Evangelio de Marcos, Comentario a la nueva Biblia de Jerusalén. Editorial Desclée de Brouwer. Bilbao, 1999.

CASTRO Sánchez Secundino. El Sorprendente Jesús de Marcos. El evangelio de Marcos por dentro. Editorial Desclée de Brouwer. Navarra, 2010.

DELORME Jean El evangelio según San Marcos. Cuadernos Bíblicos 15-16. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1990.

DOFOUR León Xavier. Diccionario de la Biblia Historia y Palabra. Editorial Herder, Barcelona, 1972.

FARMER William R. Levoratti Armando J. Dungan David L. Comentario Bíblico Internacional. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1999.

GNILKA Joachim. Teología del Nuevo Testamento. Editorial Trotta S.A. Bilbao, 1998.

HEAD Peter M. Christology and the Synoptic Problem: An Argument for Markan Priority .Society for New Testament Studies Monograph. Monograph Series 94. Cambridge: Cambridge university Press. Reino Unido, 1997.

IZQUIERDO Cesar. Burggraaf Félix María. Diccionario de Teología. Ediciones Universidad de Navarra S.A. Navarra, 2006.

KITTEL Gerhard. Friedrich Gerhard. Diccionario Teológico. Editorial Libros Desafió. Buenos Aires, Argentina, 2003.

LENTZEN Fritzeo. Comentario al evangelio de Marcos. Editorial Verbo Divino, Estella Navarra, 1988.

MARGUERAT Daniel y BUORQUIN Yvan. Como leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo. Colección presencia teológica. Editorial Sal Terrae. Santander, 1998.

MARTINEZ M. Milton J. La dimensión social del proyecto de Dios. Una comprensión a partir del concepto pueblo en Isaías 1-12. Universidad San Buenaventura. Facultad de ciencias sociales. Editorial Bonaventuriana. Bogotá, 2015.

MATEUS Juan. Camacho Fernando. El evangelio de Marcos análisis lingüístico y comentario exegético. Ediciones el Almendro. Barcelona, 2001.

RAYMOND E. Brown S.S, Joseph A. Fitzmyer S.J, Roland E. Murphy Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 2004.

RHOADS David, DEWEY Joanna y MICHIE Donald. Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio. Ediciones Sígueme. Salamanca, 2002.

ROBERTSON A.T. Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento. Editorial Clie. Barcelona, 2003.

RODRIGUEZ Carmona Antonio. El evangelio según San Marcos. Editorial Edise. Madrid, 1995.

SCHIWY Gunther. Iniciación al Nuevo Testamento. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1969.

SCHMID Josef. El Evangelio según San Marcos. Editorial Herder. Barcelona, 1967.

SEGALLA Giuseppe. Panorama del Nuevo Testamento. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, 1996.

STAMBAUGH John E. Balch David L. El Nuevo Testamento en su entorno Social. Editorial Desclée de Brouwer. Bilbao, 1993.

TAYLOR Vicent. Evangelio según San Marcos. Ediciones Cristiandad. Huesca Madrid, 1979.

TROADEC Henry. Comentario a los Evangelios Sinópticos. Editorial Fax Zurbano, Madrid, 1996.

